

**SUMARIO**

**I. Editorial**

Migración y modelo de desarrollo económico ..... 5

**II. Contenido**

*Elaborado por Juan Montero a partir de la investigación realizada por Felipe Santos y Milka Cuello*

Costos y Beneficios de la Mano de Obra Haitiana en el Sector Construcción ..... 11

Tradicionalmente la inmigración de nacionales haitianos ha estado estrechamente vinculada al proceso productivo nacional (Agricultura y Construcción) y en las últimas décadas, según algunos estudios (Báez y Lozano 2008; OIM-FLACSO 2004; Silie y Cabral 2002) esta mano de obra se ha concentrado predominantemente en el sector construcción. Esta situación ha suscitado los debates en torno al impacto de la población en cuestión en los sectores productivos, generando las siguientes interrogantes: ¿Los inmigrantes trabajadores haitianos desplazan mano de obra dominicana? ¿Cuál es el costo económico al estado dominicano de la mano de obra haitiana?, ¿Cuáles

son los aportes económicos de la mano de obra haitiana en el sector construcción? El presente artículo busca dar respuesta a estas cuestiones evaluando la relación de costos y beneficio de esta mano de obra en uno de los sectores de mayor crecimiento de la economía nacional, el sector construcción.

*Costs and Benefits of Haitian Labor in the Construction Sector*

Traditionally, the immigration of Haitian nationals has been strongly linked to domestic production (agriculture and construction) and in recent decades, according to a number of studies (Baéz and Lozano 2008; OIM-FLACSO 2004; Silie and Cabral 2002) this labor has been predominantly concentrated in the construction sector. This situation has caused debates as to the impact of this population in domestic production, generating the following questions: Do Haitian immigrant workers displace Dominican labor? What is the economic cost of Haitian labor to the Dominican state? What are the economic benefits of Haitian labor in the construction sector? This article seeks answers to these concerns, evaluating the costs and benefits of labor in one of the largest growing sectors of the national economy, construction.

*Tahira Vargas*

La migración Dominicana a Suiza. Algunos elementos..... 53

La migración de dominicanas/os a Suiza es reciente. Esta tiene su inicio en la década de los 80's y en la actualidad, según los registros oficiales, residen en este país alrededor de 8.000 dominicanas y dominicanos; los/as cuales constituyen el tercer grupo de importancia de la diáspora dominicana en Europa. En este artículo se analiza, desde una visión antropológica, los pormenores del proceso migratorio de dominicanos/as a Suiza, identificando los factores que inciden en esta migración y los procesos que estos implican; siendo este trabajo una contribución original a la escasa, aunque creciente, literatura documental acerca de la actual migración latinoamericana a Europa y de manera particular a Suiza.

*Dominican Migration to Switzerland: A Few Elements*

Dominican migration to Switzerland is a recent development. It began in the 1980's and today, according to official records, around 8,000 Dominicans live in Switzerland, making Dominicans in Switzerland the third largest group of the Dominican diaspora in Europe. From an anthropological viewpoint, this article analyzes the particulars of this migratory process, identifying the factors that cause this migration and their implications. This work is an original contribution to the scarce although growing literature on current day migration from Latin American to Europe, and to Switzerland in particular.

*Bridget Wooding y Alicia Sangro*

Trabajo Doméstico: un acercamiento a la realidad que viven las trabajadoras haitianas..... 81

Uno de los elementos característicos de los procesos migratorios actuales es la tendencia creciente de mujeres que migran en busca de trabajo. La encuesta OIM/FLACSO (2004) sobre inmigrantes haitianos estimó que un 22.4% de las mujeres migrantes haitianas en el país ubicadas principalmente en el Distrito Nacional/Santo Domingo, Santiago y Norte; entre las ocupaciones laborales, el 16.1% de las mujeres migrantes trabajadoras haitianas de su muestra estaba ocupado en el servicio doméstico. En este estudio, se busca dar cuenta de las características y la situación de las mujeres inmigrantes haitiana que se desempeñan en el servicio doméstico en las ciudades de Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, y Dajabón; esto a partir, del análisis a profundidad de las experiencias vividas por estas mujeres, durante el proceso migratorio.

*Domestic Work: An exploration into the realities lived by Haitian women workers.*

One characteristic of contemporary migration processes is the growing presence of women migrants seeking work.

The survey by OIM/FLACSO (2004) on Haitian immigrants estimated that 22.4% of Haitian migrant women in the country resided primarily in the Distrito Nacional/Santo Domingo, Santiago and the North while 16.1% of Haitian migrant women are employed in domestic service. This study seeks to understand the characteristics and the situation of Haitian immigrant women employed in domestic service in the cities of Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, and Dajabón; through a deep analysis of these women`s experiences during the migratory process.

Editorial

## **MIGRACIÓN Y MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO**

La migración es un fenómeno complejo y multicasual. Una perspectiva histórica nos hace constatar que los grupos humanos se mueven desde siempre por múltiples razones, teniendo esto que ver con la libertad de la que hemos sido dotados/as como seres humanos en la búsqueda de bienestar. La migración vista así se ve como algo connatural al ser humano y no ha sido objeto de grandes preocupaciones.

Pero la migración que aquí es objeto de estudio, tiene mucho que ver con un sistema económico global excluyente de grandes sectores sociales, un sistema que ha profundizado las desigualdades sociales. Porque se trata de un sistema que pone las ganancias en muy pocas manos, mientras que las pérdidas las socializa, un sistema que exagera el crecimiento económico, pero no el verdadero desarrollo y la distribución de las riquezas. La reciente crisis financiera mundial no deja mentir sobre este punto.

En realidad, la migración es objeto de preocupación cuando no reporta los beneficios que esperan los que comandan la economía. Así, la migración sólo vino a ser problema cuando los y las que migran son los y las pobres. Porque esto pone en evidencia

el fracaso de un modelo económico que se proclamó como único capaz de resolver los problemas de la humanidad: el del libre mercado. Vista así, la migración es una evidencia de la incapacidad del sistema neoliberal de producir bienestar y justicia.

Para que pueda hablarse de bienestar humano es necesario que las personas puedan llevar una vida saludable y larga, ser reconocidas, tener acceso a fuentes para vivir decentemente y poder participar en la vida de la comunidad. Este ha sido, en buena medida, el terreno de batalla del denominado “desarrollo humano”. Esto implica una concepción de la persona como sujeto de derechos y como partícipe de procesos de interacción social y cultural que le proveen un sentido a su noción de bienestar. Esto implica también poder de decisión basado en la participación y la deliberación, como proceso que da sentido al ejercicio de la libertad para los individuos y grupos.

Este bienestar ha de ser garantizado en el país de origen de la persona que migra. Podría decirse, en este sentido, que la persona tiene derecho a no migrar; esto es, a vivir en condiciones dignas en su propio país. Pero la persona también tiene derecho a migrar, si así lo decide, en búsqueda de mejores condiciones de vida. Sus derechos han de ser respetados en igualdad de condiciones sin importar la raza, el color, clase social, el sexo o el origen nacional.

República Dominicana es un país tanto emisor como receptor de migrantes por cuestión económica. Este dato puede llevarnos a concluir por un lado que la implementación de ciertas medidas económicas y políticas ha expulsado grandes mayorías de la distribución de las riquezas. En efecto, nuestro país es uno de los países con mayores niveles de desigualdad social en el mundo. También son muy altos los niveles de corrupción, de impunidad, de tráfico de drogas y de deficiencia en servicios y en inversión sociales. Como país receptor, República Dominicana comparte la misma isla con el país más pobre del hemisferio. Así, los y las haitianos/as que migran a República Dominicana son los más pobres, los que no tienen posibilidades de viajar a Canadá, Estados Unidos o Francia.

La doble perspectiva de ser un país emisor y de destino debería implicar un tratamiento objetivo y equilibrado del tema migratorio, legislando e implementando medidas que contribuyan al respeto de los Derechos, tanto de la diáspora dominicana, como de los inmigrantes haitianos en el país. Este número de la revista combina una investigación de la migración dominicana a Europa, específicamente a Suiza, con dos investigaciones sobre la migración haitiana hacia la República Dominicana.

La migración dominicana a Suiza es el tercer grupo en importancia de la diáspora dominicana a Europa, una migración relativamente reciente y con predominancia femenina y joven, cuyo flujo se mueve en correspondencia de las demandas del país receptor. Tahira Vargas analiza algunas características de este flujo migratorio, denotando las causas y consecuencias, así como señalando los desafíos que plantea a República Dominicana como país emisor y los beneficios que le reporta.

La autora da cuenta de que el artículo es fruto de un año de estudio empírico con pruebas documentadas, de las prácticas e impacto de la migración transnacional de dominicanos y dominicanas a Suiza entre los años 1980 a 2005. Tiene un enfoque especial sobre el envío de remesas de dominicanos y dominicanas residentes en Suiza y su utilización e impacto en una de las comunidades emigrantes dominicanas.

Una visión histórica de la migración haitiana hacia la República Dominicana evidencia que dicha migración está estrechamente vinculada con el proceso productivo nacional. La migración que tiene como hito histórico la firma de un acuerdo entre los gobiernos de ambos Estados en el 1952, responde a necesidad urgente de mano de obra barata para hacer sostenible la industria azucarera. La llamada “nueva migración haitiana” responde a demandas de otros sectores económicos tanto rurales como urbanos, a fin de hacerlos competitivos en el mercado nacional e internacional.

El segundo artículo analiza los costos y beneficios de la mano de obra haitiana en el sector construcción. Esto implica además la respuesta a la pregunta de que si la mano de obra haitiana sustituye a la mano de obra dominicana en el sector que es objeto de estudio. Varias características de esta mano de obra la constituyen como especialmente beneficiosa, tanto para sectores privados como para el Estado dominicano. Este artículo, elaborado por Juan Montero, sintetiza los resultados de una investigación realizada por Milka Cuello y Felipe Santos para el SJRM.

La “nueva migración haitiana” hacia la República Dominicana tiene múltiples rostros y novedades que no han sido suficientemente estudiadas. Los y las migrantes en la llamada economía informal, los y las estudiantes y profesionales migrantes, la migración haitiana femenina en sus múltiples complejidades están pendientes. Bridget Wooding y Alicia Sangro abren las puertas para el estudio de una migración relativamente reciente, la migración de mujeres que se insertan en el sector doméstico en República Dominicana. Todavía se trata de un trabajo exploratorio que estaría pendiente de profundizarse, como también existe la tendencia de que esta inserción laboral se aumente en la población migrante haitiana hacia el país.

El estudio de la vida y de las condiciones laborales de estas mujeres es novedoso para el estudio de migración y género en la migración haitiana hacia la República Dominicana. La migración de mediados del siglo pasado, que se dedicaba básicamente al corte de la caña de azúcar era una migración masculina, pero en “la nueva migración” hay un marcado aumento de la migración de mujeres independientes. Esta situación que denota una migración emergente amerita un estudio como el que las autoras inauguran en este número.

Todos los estudios que aquí presentamos evidencian realidades profundas que República Dominicana comparte con otros países latinoamericanos. El fenómeno no es aislado, pues tiene que ver con un modelo de desarrollo económico globalizado. Sin embargo, consideramos que las realidades migratorias de nuestros países, lejos de victimizar a migrantes y considerarlos/as

como carga, implica reconocer los aportes que hacen a las economías tanto de países receptores como emisores. Quedamos así invitados a enriquecer el análisis económico con perspectivas sociológicas donde se aprecie con más justeza la realidad de los actores productivos; pero también pone de manifiesto la necesidad de implementar políticas públicas en los países receptores que reconozcan al y a la migrante como personas sujetas de derechos prestando especial atención al modelo de desarrollo económico.



**COSTOS Y BENEFICIOS DE LA MANO DE OBRA  
HAITIANA EN EL SECTOR CONSTRUCCIÓN<sup>1</sup>**

*Elaborado por Juan Montero a partir de la investigación realizada por Felipe Santos y Milka Cuello*

**Introducción**

Todo estudio sobre la corriente migratoria pasa necesariamente por el análisis de la población más representativa de esta corriente. En este sentido, se revela la migración de nacionales haitianos/as como la más representativa de esta corriente en República Dominicana. Los debates en torno a esta población migrante inserta en los sectores productivos gira en torno a:

- La mano de obra haitiana en el sector construcción desplaza o no a la dominicana.
- Es o no una carga económica la mano de obra haitiana, sea para la sociedad dominicana o para el Estado dominicano.

---

<sup>1</sup> Artículo elaborado a partir de la investigación sobre Costos y Beneficios de la Mano de obra Haitiana en el Sector Construcción, elaborada por Milka Cuello y Felipe Santos para SJRM, dentro de la primera convocatoria del **Fondo para el Fomento de la Investigación Económica y Social (FIES)**, que lleva desde el Programa de Apoyo a la Reforma y Modernización como un acuerdo del Poder Ejecutivo con el Banco Interamericano de Desarrollo-BID.

Tradicionalmente la inmigración de nacionales haitianos ha estado estrechamente vinculada al proceso productivo nacional. En las primeras tres décadas del siglo pasado la industria azucarera demandó una cantidad importante de mano de obra que se suplía de un tipo de inmigración temporal de carácter estacional, basada en el reclutamiento de trabajadores haitianos por acuerdo entre los gobiernos de Haití y República Dominicana (OIM-FLACSO; 2004, 12<sup>2</sup>). Esto por señalar una dimensión de la economía en que los nacionales haitianos han jugado un papel importante<sup>3</sup>.

Los datos obtenidos en la Encuesta sobre inmigrantes haitianos en República Dominicana realizada por OIM-FLACSO en 2004, muestra que la mano de obra de origen haitiano se concentró en dos nichos laborales tales como el de la construcción (38,9%) y el agrícola (34,3%).

A manera ilustrativa, para señalar solo una referencia concreta, un periodista del Listín Diario<sup>4</sup> señalaba que: “ninguna actividad agropecuaria podría ser desarrollada en República Dominicana sin la participación de los nacionales haitianos. La dependencia está tan acentuada que líderes del sector agropecuario aseguran que gran parte del crecimiento que ha experimentado el país en materia de cultivo e incremento en la exportación de importantes rubros no fuera posible sin la mano de obra de los inmigrantes que llegan desde Haití [...] Estimaciones conservadoras de la Junta Agroempresarial Dominicana (JAD) y del productor arrocero, Victorio Valerio, indican que en el arroz la ponderación de la mano de obra haitiana es más significativa que alcanza el ciento por ciento en ciertos casos. Las estimaciones en el ámbito nacional indican que cada 10 trabajadores [sic], nueve son haitianos.”

---

2 Organización Internacional para las Migraciones, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (2004). Encuesta Inmigrantes Haitianos en República Dominicana.

3 Un examen más detallado de esa situación los podríamos encontrar en el libro de Israel Cuello “Contratación de la mano de obra haitiana destinada a la industria azucarera dominicana. 1952-1986.

4 Jairon Severino <<http://listin.com.do/app/article.aspx?id=3076>> Fecha de consulta: 16.02.07

Es posible poseer informaciones parciales sobre determinados aspectos de las múltiples relaciones que se establecen entre los trabajadores inmigrantes de origen haitiano y su impacto en la economía nacional, considerados los aspectos de la parte de inversión social de la cual ellos se beneficiarían y de los aportes que con la venta de su fuerza de trabajo realizan al producto interno bruto nacional.

Una de las grandes limitaciones que tenemos para dar cuenta de la realidad de los aportes de la mano de obra de origen haitiano es la escasa información confiable existente en el país. Ello constituye un fuerte impedimento para elaboración de políticas públicas que permitan atender de manera adecuada los derechos de estas personas.

Al respecto el “Informe Sobre la Pobreza en la República Dominicana: Logrando un Crecimiento Económico que Beneficie a los Pobres” del 31 de agosto de 2006, realizado por el Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo señalaba lo siguiente:

“El estudio de los trabajadores migrantes haitianos está severamente limitado por la falta de disponibilidad de información sistemática confiable acerca de esta población. A la fecha, ningún censo o encuesta nacional ha registrado adecuadamente la población haitiana que vive en el país, y aparte del conocimiento anecdótico y algunos trabajos realizados por ONGs y estudios puntuales, es poco lo que se conoce con certeza acerca de estos trabajadores migrantes.”

Partiendo de esta realidad, se consideró necesaria la realización de este estudio a fin de dar cuenta de la situación de la mano de obra de origen haitiano, inserta en el sector de la construcción. La información recolectada de fuentes de información primarias -trabajadores de la construcción-, nos ha permitido dar respuestas a las siguientes interrogantes: ¿Los inmigrantes trabajadores haitianos desplazan mano de obra dominicana?, ¿Cuál es el valor que le asigna el trabajador dominicano a los diversos puestos de trabajo en el sector construcción?, ¿Cuál es el costo económico

al estado dominicano de la mano de obra haitiana?, ¿Cuáles son los aportes económicos de la mano de obra haitiana en el sector construcción?

### Aspectos Metodológicos

A raíz de las preguntas planteadas en el punto anterior, fueron establecidas las siguientes hipótesis:

- La mano de obra haitiana en el sector construcción no desplaza a la dominicana, puesto que estos realizan labores que no generan un atractivo laboral para los otros.
- El aporte de la mano de obra haitiana a la economía nacional es mayor en relación al costo que representa para el Estado dominicano.

### Objetivos de la investigación

General	Específico
<p>1.- Determinar el costo beneficio de la mano de obra haitiana no calificada en la rama de la construcción de la zona urbana de Santo Domingo.</p>	<p>1.1 ) Identificar los niveles de inversión realizados por el Estado para con la mano de obra haitiana del sector construcción en las zonas del estudio.</p> <p>1.2 ) Establecer el diferencial entre los costos y beneficios entre los trabajadores haitianos y dominicanos ubicados en la misma escala laboral.</p> <p>1.3 ) Identificar los niveles de desplazamiento de la mano de obra dominicana en el sector construcción por parte de la mano de obra haitiana.</p>

Para la demostración de las hipótesis de trabajo, se determinaron dos fuentes importantes de información.

- a) Bibliográfica, que consiste en una lectura de las principales investigaciones e informaciones sobre la materia, con el fin de extraer los datos más relevantes

de sustentación de la hipótesis, así como el análisis de fuentes de informaciones secundarias que aunque no tiene informaciones específicas del tema, por sus funciones, adquieren informaciones para fines de regulación legal; tal es el caso de las instituciones de supervisión, regulación y fiscalización (la Dirección General de Impuestos Internos, la Secretaria de Obras Publicas, el IDSS, el Sistema Dominicano de Seguridad Social), entre otras.

b) La fuente primaria o estudio de campo:

Para la realización del trabajo de campo, se seleccionó “La Encuesta” estructurada como instrumento para el levantamiento de datos, que permitió recoger insumos tanto cuantitativos como cualitativos. Esta herramienta fue diseñada siguiendo la estructura de las variables e indicadores diseñada en el proyecto de investigación. Para la recolección de datos se diseñaron tres instrumentos de levantamiento destinados a: los trabajadores (tanto haitianos como dominicanos), el empleador y el maestro de la construcción.

Se definió como población objeto de estudio a todos los trabajadores haitianos y dominicanos identificados en proyectos de construcción en el Distrito Nacional entre el octubre del 2007 y abril del 2008. Para la muestra se seleccionaron grupos teniendo en cuenta que los mismos poseyeran características comparables. Para cumplir con este fin, se identificaron escalafones laborales a partir del análisis de los indicadores salario devengado, rol, beneficios marginales, seguridad social y nivel de especialización.

La identificación y selección del marco muestral implicó grandes dificultades, vinculadas por un lado a las limitaciones existentes de acceso a registros y listados oficiales de obras o proyectos de construcción y por otro a limitantes del sector privado. Lo anterior condujo a que la definición de un marco muestra, se hiciera a partir de la elaboración de una “LÍNEA BASE”, en la cual reconoció unos 23 proyectos en el Distrito Nacional, específicamente de las circunscripciones no. 2 y 3

A partir de este listado, fueron seleccionados 4 proyectos, tomando en cuenta el tipo de obra y el tamaño de la obra o proyección de la construcción en función de montos.

Otras limitaciones fueron presentadas en el sector privado. En este sector encontramos poca receptividad por parte de la generalidad de las empresas constructoras, las cuales se mostraron cerradas a colaborar en el proceso de aplicación de la encuesta; asimismo, se presentaron obstáculos en los primeros diálogos con el personal vinculado directa o indirectamente (maestros, ingeniero, etc.), los cuales se mostraron poco interesados en el estudio y resistiendo a que se pueda consultar a los trabajadores de la construcción (dominicanos y haitianos).

Luego de superadas esta limitación se procedió a conformar un equipo de trabajo, quienes realizaron seis entrevistas a profundidad semi-estructuradas con actores pertenecientes a los distintos escalafones de la estructura del trabajo de la construcción en las obras seleccionadas. Los actores entrevistados se identificaron teniendo en cuenta el proceso de construcción, desde la contratación de la mano de obra (administración y dueños de empresas), el rol, la función o el desempeño en el terreno laboral (gerentes o jefes de departamentos y supervisores), hasta el análisis de las condiciones laborales semejantes (trabajadores dominicanos y haitianos).

## **ALGUNAS PRECISIONES TEORICAS**

### **Fenómeno de la Migración Laboral**

Hay dos procesos que se deben explicitar sobre las migraciones laborales. El primero: ¿por qué se produce la migración?; es decir, por qué grandes contingentes de fuerza laboral emigra a otro país. La segunda: ¿cómo beneficia esta migración el proceso de acumulación de capital, no solo en la generación de una tasa de ganancia mínima; sino también en la generación de soluciones ante las dificultades que se le presentan al proceso de acumulación para contratar fuerza de trabajo?.

Tanto la migración del capital como la migración laboral presentan los mismos factores determinantes, es decir, que atrae la mano de obra y el capital a determinada rama, sectores o actividades. Karl Marx analizando las razones, expone, desde las consecuencias de disparidades de cuotas de ganancia entre ramas productivas:

“¿Cuál sería la consecuencia de *esta diversidad en cuanto a las cuotas de ganancia* de los capitales colocados en las diferentes ramas de la industria? La misma consecuencia que se produce siempre que, por la razón que sea, se dan diferencias en las *cuotas medias de ganancia* de las diversas ramas de producción. El capital y el trabajo se desplazarían de las ramas menos rentables a las más rentables; y este proceso de desplazamiento duraría hasta que la oferta de rama industrial aumentase proporcionalmente a la mayor demanda y en las demás ramas industriales disminuyese conforme a la menor demanda<sup>5</sup>.”

La misma razón por la cual un determinado capital va emigrar de una actividad, rama o sector, es decir, en busca de mejores condiciones para generar beneficios, así mismo la fuerza de trabajo, dentro del marco de ciertos límites, va a emigrar a rama. Se sabe que no existe un solo fenómeno referido a las génesis de la inmigración, es decir, después que emigra el padre o la madre por razones económicas, la inmigración que desencadenan ya no es por motivo económico sino por motivo de reunificación familiar. Esto es obvio y evidente que no amerita brindar detalles y exposiciones al respecto, además escapa al interés del tema. Ahora bien, este proceso que desencadena la migración tiene otros factores no económicos que estimulan el fenómeno en espiral.

Para aquellos sectores o ramas de la economía que operan con margen de ganancia por debajo de la tasa general de ganancia (agricultura, ect.), la migración es un medio para abaratar costos de producción. Pero también, para aquellas ramas o sectores

---

5 Marx, Karl, Salario, Precio y Ganancia, EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKIN 1976 Primera edición 1976, pag.8-9

(construcción, etc.) cuyos salarios están por debajo del costo de producción o reproducción o del nivel de estilo de vida imperante y, además, deben competir por la contratación de mano, es una solución para enfrentar la estampida o escasez de fuerza de trabajo por bajas condiciones de trabajo.

La movilidad laboral intra-mar o intra-puestos de trabajo, crea, necesariamente, escasez relativa que pone un límite al proceso de acumulación de capital. Es decir, si se deja un puesto de trabajo por otro, sea por sus condiciones de trabajo, riesgos y económica, se amerita buscar un reemplazante que acepte las condiciones de ese puesto.

Todos los países son o pueden ser focos de origen y destino (reales o potenciales) de los movimientos de personas simultáneamente, de contextos y condiciones socio-económicas y culturales, así como niveles de inclusión y equidad diferentes<sup>6</sup>. Estos desplazamientos humanos están fuertemente asociados a: 1) una situación real y desproporcional de acceso a las posibilidades y oportunidades (personales, institucionales, nacionales) de desarrollo socio-económico, desde una perspectiva integral e inclusiva; 2) un contexto mundial con grandes distancias en cuanto a la distribución de los recursos y la riqueza, lo cual conduce agudizar sus niveles de desigualdad y pobreza.

El estudio sobre “La Nueva Inmigración Haitiana”, sostiene que los flujos de personas en el mundo son “el resultado de la articulación gradual de un sistema económico global<sup>7</sup>” consecuencia de los grandes cambios socioeconómicos y políticos, el cual, produce desbalances y distorsiones generadas a partir de su incidencia e incorporación en las economías denominadas locales; situación confirmada por el Informe de Desarrollo Humano para la República Dominicana, 2005 al indicar que “los procesos de globalización inducen e intensifican los movimientos de personas a nivel

---

6 OIM-OIM, Proposition Pour Une Politique de Gestion de la Migration de la Main-d'œuvre En Haïti: Rapport: Prepare par le Groupe interministeriel et intersectorial pour le renforcement des capacites de gestion de la migration de main-d'Ouvre, Pag. 13-15

7 SILIE, Rubén, SEGURA, Carlos y DORE, Carlos: “La Nueva Inmigración Haitiana, 2002

internacional"...Pero, además sostiene que éstos, a su vez, son dinamizados por "el incremento progresivo de las disparidades económicas"<sup>8</sup>. En tal sentido, el informe de las Migraciones de la Oficina Internacional de las Migraciones-OIM-, 2005 complementa este argumento, citando que "las ventajas económicas de la inmigración pueden ser pocas,... aunque se distribuyen de manera desigual"... Lo cual induce a la necesidad de "la existencia de un marco transnacional que capte los beneficios y costes de la migración"<sup>9</sup>.

Referencia Conceptual-teórica adoptada y especificidad de los procesos y subprocesos de la producción a partir del Sector de la Construcción.

Para fines del presente estudio, se adopta como sector construcción todas las actividades que comprenden desde el levantamiento, ampliación, reparación y remodelación de edificios o estructuras tales como viviendas, comercios, edificios industriales, oficinas, carreteras, puentes, muelles, vías férreas, obras de riego e hidráulicas y otras clases de construcción realizada por empresas con dichos fines. Es importante recordar que la actual investigación se centra en la sub-rama de construcción de obras de vivienda o residenciales<sup>10</sup>.

El IDEC expone, en su documento, que los productos de la construcción son el resultado de un largo período de trabajo continuo, cuyas múltiples jornadas culminan con la consecución de un producto parcial en elaboración progresiva, que solo al final de los procesos y subprocesos se tiene un producto listo para su consumo: ejemplo, la casa, el local comercial, la autopista, la presa o hidroeléctrica, el muelle o puerto.

---

8 Informe de Desarrollo Humano para la República Dominicana, 2005; Pág. 119

9 Informe sobre las Migraciones en el Mundo en el 2005; Organización Internacional para las Migraciones, OIM (Resumen), Pág. 2

10 El desarrollo del concepto de "construcción" como unidad de producción independiente de la empresa constructora que la lleva a cabo, la investigación se nutre y asume aspectos claves de interés del documento: "Producción y Comercialización de tecnología. Experiencias del Instituto Experimental de la construcción (IDEC) de la Universidad Central de Venezuela

Los distintos procesos y subprocesos en que se torna la división social del trabajo de la construcción se articulan entre sí y en su conjunto de una manera predominantemente heterogénea en materia de demandas de hora de trabajo (IDEC). Desde este aporte, se deriva que cada proceso y subproceso tiene un tiempo de trabajo socialmente determinado que juntos conforman el tiempo total.

El proceso de producción del sector construcción se opera como ensamblaje de procesos independientes unos de otros, pero reunidos en una secuencia específica para dar lugar al productor final. Ya Karl Marx había expresado este aspecto de la división social del trabajo cuando expone: Las diversas operaciones que el productor de una mercancía ejecuta alternativamente, y que se entrelazan en la totalidad de su proceso de trabajo, le plantean exigencias diferentes. En una de aquéllas debe emplear más fuerza, en la otra más destreza, en la tercera más atención intelectual, etc. y el mismo individuo no posee estas cualidades en grado igual. Tras la separación, autonomización y aislamiento de las diversas operaciones, se distribuye, clasifica y agrupa a los trabajadores según sus cualidades predominantes. Y si bien sus peculiaridades naturales constituyen la base en la que se injerta la división del trabajo, la manufactura, una vez implantada, desarrolla fuerzas de trabajo que por naturaleza sólo sirven para desempeñar una función especial y unilateral.

El obrero colectivo posee ahora, en un grado igualmente elevado de virtuosismo, todas las cualidades productivas y las ejercita a la vez y de la manera más económica puesto que emplea todos sus órganos, individualizados en obreros o grupos de obreros particulares, exclusivamente para su función específica. La unilateralidad e incluso la imperfección del obrero parcial se convierten en su perfección en cuanto miembro del obrero colectivo. El hábito de desempeñar una función unilateral lo transforma en órgano actuante naturalmente seguro de la misma, mientras que la interconexión del mecanismo total lo obliga a funcionar con la regularidad inherente a la pieza de una máquina.<sup>11</sup>

---

11 Karl Marx, DIVISION DEL TRABAJO Y MANUFACTURA, CAPITULO XII , El Capital Tomo I, pag. 425, <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/12.htm>

Hay un elemento de la exposición de Karl Marx, en el mismo texto precedente, muy importante para la presente investigación, que conduce a abrir un camino explicativo de la migración en el sector construcción, y es cuando expresa que: La manufactura, pues, desarrolla una jerarquía de las fuerzas de trabajo, a la que corresponde una escala de salarios. Si, de una parte, el obrero individual es asignado y anexado vitaliciamente a una función unilateral, las diversas operaciones laborales se adaptan, asimismo, a esa jerarquía de capacidades naturales y adquiridas<sup>12</sup>”.

¿Qué pasa con la oferta de fuerza de trabajo cuando ese salario está por debajo del costo de producción y reproducción de la fuerza de trabajo y su unidad familiar, o por debajo del estilo de vida imperante en una sociedad? Rowwthorn analizado el valor de la fuerza de trabajo y la subsistencia en el Capital y Salario, Precio y Ganancia de Kart Marx, expresa que algo sucederá con la oferta de fuerza de trabajo, y más cuando la fuerza de trabajo tiene alterativa de emplearse en diversas actividades laborales. Su conclusión es la siguiente: si los salarios descienden por debajo del nivel requerido, habrá un descenso de la cantidad o la calidad de la fuerza de trabajo disponible, aunque los salarios se mantengan por encima del mínimo puramente biológico o fisiológico<sup>13</sup>”.

El planteamiento teórico expresa que en los oficios o puestos de trabajo cuyos salarios están por debajo del salario de subsistencia o del salario que cubra el estilo de vida imperante, al capital se le presentara una escasez o dificultad para contratar fuerza de trabajo, pero al final el capital encontrará soluciones sean propias o con el apoyo del Estado. En este sentido, plantea el proceso de acumulación nulifica el mundo de la economía y a través del comercio y la migración trae trabajadores de países diferentes (Rowwthorn, pag.165); los (as) trabajadores (as) inmigrantes que vienen de países mas pobres aceptaría dichos puestos de trabajo, porque con relación a su realidad representa una mejoría,

---

12 kart Marx, DIVISION DEL TRABAJO Y MANUFACTURA, CAPITULO XII , El Capital Tomo I, pag. 425, <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/12.htm>

13 Bob, Rowwthorn, Capitalismo, Inflación y conflicto, pag. 187, primer párrafo, y pag.188

aunque la fuerza de trabajo nativa difícilmente se la arreglaría para sobrevivir en las dichas condiciones de trabajo. Mediante este mecanismo el capital resuelve la estampida de mano de obra nativa a en dichos puestos de trabajo.

Pero el capital encontrará soluciones antes las dificultades que se presenta al proceso de acumulación mediante nuevos métodos, formas de organización y tecnologías. Teóricamente, se espera que en el sector construcción la mano de obra nativa se concentre en los oficios o puestos de trabajo cuyos salarios o ingresos están más cercanos al costo de la canasta de bienes y servicios.

La distribución de la fuerza de trabajo en el sector construcción lo impone la división social técnica de cada proceso o subproceso, las condiciones salariales y la interacción entre capital-organización laboral y capital y el modelo de relaciones laborales que el Estado promueve.

Dentro de los elementos señalados en el párrafo anterior, las condiciones salariales respecto al nivel de salario requerido para cubrir el nivel de estilo de vida o producción y reproducción de la fuerza laboral y su unidad familiar constituyen el factor de desplazamiento de la fuerza laboral.

En la medida en que las condiciones salariales que impone el modelo de regulación del capital de construcción no puedan contribuir significativamente a la reproducción del ciclo vital de la fuerza de trabajo y su unidad familiar; es decir, si el costo socialmente necesario de producción y reproducción de la fuerza de trabajo y su unidad familiar o del nivel de estilo de vida imperante no puedan constituirse a partir de los ingresos laborales en la construcción, se genera un proceso de redistribución laboral ascendente en los procesos y subprocesos del sistema de producción. Esto provoca que el capital se encuentre con obstáculos para articular respuestas, desde lo laboral, a la conformación de su ganancia adecuada al proceso de reproducción del mismo y contrarrestar los factores que tienden a disminuirla (alta depreciación de maquinarias y equipos, costos financieros, capital inmo-

vilizado, economía de escala, endeudamiento a corto plazo con restricción de liquidez a corto plazo e incentivos tributarios).

El capital al articular acciones de contra-tendencia de su márgenes de beneficios, crea un régimen de regulación laboral que tiende a estructurar un régimen salarial desconectado de costo socialmente necesario para reproducir al trabajador y su unidad familiar, desencadenando una movilidad vertical laboral hacia puestos de trabajo cuyos ingresos sean más favorables a las estrategias de enfrentamiento del costo de vida. Esto crea déficit de mano de obra nativa en los puestos de trabajo en la escala de ingreso de base, y la política laboral y migratoria puede ser una de los mecanismos para facilitar el flujo de mano de obra extranjera hacia esos puestos de trabajo.

Cuando los trabajadores de la construcción confrontan las condiciones salariales que impone el modelo de regulación del capital con alternativas de generación de ingresos (remesas, motoconcho<sup>14</sup>, pequeño colmado, venta de bienes y servicios, etc.), se desarrolla capacidad de elección entre los diversas puestos de trabajo demandado por cada proceso y subproceso, y la selección de aquellos con remuneración acorde con el costo social necesario, según sus competencias.

El impacto de esta situación se refleja en los obstáculos que enfrenta el capital para explotar la fuerza de trabajo nativa a la tasa de ganancia mínima general impuesta por la competencia entre los capitales del sector bajo las particularidades expuestas sobre el mismo anteriormente (párrafo 3). Al capital le queda como solución la contracción de mano de obra cuyo costo socialmente necesario de producción y reproducción de su ciclo vital sea menor a la mano de obra dominicana, aunque a largo plazo, esta mano de obra tiende a moverse bajo la misma lógica ascendente en materia de puestos de trabajo a medida que vaya ganando competencias laborales y alternativas de ingresos independientes al de la construcción.

---

14 Medio de transporte público, que utiliza un vehículo de motor de dos ruedas.

Teóricamente, en un mercado de trabajo abierto (trabajador nativo y trabajador extranjero) se presenta flujo y reflujo para resolver los problemas con que se topa el proceso de acumulación de capital: se importa mano de obra que escasea o presenta estampida de fuerza de trabajo nativa desde los puestos de trabajo con remuneración baja respecto al costo social necesario, hacia puestos de ingresos acorde a este costo o reproducción del la fuerza de trabajo o su nivel de estilo de vida. La metodología de trabajo adoptada compara, para corroborar este planteamiento, los ingresos y el los costos de vida de los trabajadores dominicanos y trabajadores inmigrantes haitianos.

Como queda interrelacionado las hipótesis al cuerpo teórico adoptado; es decir, ¿cuales variables darán explicación a la hipótesis de trabajo derivadas del cuerpo teórico? Si la mano de obra contribuye con la mano de obra nativa a generar la plusvalía al capital, entonces, se cumple la definición de que la mano de obra, a diferencia de los demás elementos constitutivos del capital, es el único costo que genera un valor superior al mismo. Pero si la misma está desprovista de seguridad social y otros gastos sociales, su contribución a la ganancia o plusvalía es mucho mayor que la mano de obra que goza de estos derechos sociales.

## **1. HALLAZGOS: MANO DE OBRA HAITIANA Y SECTORES PRODUCTIVOS DOMINICANOS**

### **1.1. Salario, Precio y Ganancia en el sector construcción**

Para el análisis de este indicador, se toman como referencia las estadísticas presentadas por las instancias públicas, para profundizar en el contexto general de la mano de obra en el sector construcción.

Al mismo tiempo que tendrá un apartado, utilizando como insumo los resultados del levantamiento realizado para fines de este estudio haciendo énfasis en los gastos de salud y el salario devengado por la mano de obra objeto de análisis.

Durante el período 2004-2005 el sector construcción, visto a través del comportamiento económico de 105 empresas representativas de las sub-ramas: Construcción de Edificios, Partes y Obras Civiles; Alquiler de Equipos de Construcción, Demolición Dotados de Operarios, Terminación de Edificios, Acabados para Construcción y Reparación de Terrenos<sup>15</sup>, presentó un aumento de la capacidad instalada tanto de las ventas, como de la plusvalía producida por los trabajadores formales e informales durante 2004-2005 y una baja en 2006 (Tabla 1)

**Tabla 1. Indicadores Económicos, Financieros y Técnicos del Sector**

(En Millones de Pesos)

Conceptos	2004	2005	2006
<b>Capacidad instalada: Maquinaria, Equipo y Mobiliarios</b>	2,612.93	2,894.95	<b>2,231.6</b>
<b>Ventas y Prestación de Servicios</b>	9,460.54	9,777.49	<b>9,043.1</b>
<b>Plusvalía Producida por los Trabajadores Formales e Informales</b>	1,252.37	1,589.14	<b>1,433.70</b>
<b>Cuota de Plusvalía (en base trabajador asalariado)</b>	927.13%	1192.33%	<b>1,272.14%</b>
<b>Ganancias Retenidas por el Sector</b>	586.58	565.38	<b>439.0</b>
<b>Depreciación y amortización</b>	273.99	304.23	<b>312.0</b>
<b>Plusvalía percibida por el capital financiero (gastos financieros)</b>	929.50	811.83	<b>723.7</b>

15 Datos e Informaciones Tomados del Estudio Sectorial para la Banca, Banco Central de la República Dominicana y Superintendencia de Banco, 2007.

<b>Plusvalía por percibida el Gobierno Central (impuesto sobre la ganancia)</b>	122.73	152.2	<b>87.5</b>
<b>Sueldos y salarios del personal bajo dependencia</b>	135.08	133.28	<b>112.4</b>
<b>Gastos en Personal o Contracción de Trabajador por cuenta propia (1)</b>	124,99	378,92	<b>224,56</b>
<b>Gastos en Personal Asalariado y Trabajador por Cuenta propia</b>	260.07	512.20	<b>336.96</b>
<b>Cuota de Plusvalía (Personal Asalariado e Informal)</b>	<b>481.55%</b>	<b>310.26%</b>	<b>425.48%</b>

**Fuente:** *Construcción propia en Base a Informaciones del Estudio Sectorial para la Banca, Banco Central de República Dominicana y Superintendencia de Banco, 2007, y las Encuestas de Fuerza de Trabajo de 2004, 2005 y 2006 del Banco Central*<sup>16</sup>.

Un hecho importante es que el aumento de la plusvalía se produce simultáneamente con una caída leve de la ganancia, los sueldos y salarios del sector. En tal sentido, se puede considerar que la caída de la ganancia con aumento de la plusvalía lo determina o explica el alto nivel de composición orgánica de capital con que operan el núcleo de empresas del sector (por el aumento de la depreciación y amortización).

El sistema de regulación empresarial de la fuerza de trabajo bajo la modalidad de subcontratación contribuye a imprimirle a los costos de construcción la flexibilidad general necesaria para enfrentar la inflexibilidad de ciertas variables y costos como son la

16 (1) Los gastos de Personal Asalariado y Trabajador por Cuenta Propia se estimó mediante el siguiente procedimiento: los gastos en trabajador por cuenta propia se dividieron entre los gastos en trabajador asalariado sueldos y salarios, y se multiplicó por la relación N° de Trabajador por Cuenta Propia entre N° de Trabajador Asalariado. Esto se multiplicó por el valor de los gastos en sueldos y salarios para cada año que consta en los Estados de Resultados de las 105 empresas.

depreciación por la alta composición orgánica del mismo, el lento proceso de realización de la plusvalía (el problema de las ventas de los productos) y la alta participación del capital financiero en la apropiación de la plusvalía del sector. Esta situación a nivel macro debe reflejarse, de igual modo, a nivel micro (planteada en la encuesta a los trabajadores por cuenta propia) en una participación precaria de los trabajadores dominicanos y haitianos entrevistados en la distribución del ingreso o valor agregado.

Adicional a esta realidad, el sector presenta otras características (visto a través de 105 empresas representativas) estructurales, a saber:

- a) Unos activos fijos con participación significativa dentro de los activos totales: 28.5% en el 2004 y 31.4% en el 2005, lo cual significa una composición orgánica de capital alta: 52.47:1 y 56.56:1 para los años 2004 y 2005 respectivamente.
- b) Unos ciclos operativos relativamente largos, con obligaciones económicas y financieras de corto plazo: 64% de los pasivos son de corto plazo, compuesto por crédito de suplidores, primero, y segundo, por endeudamiento financiero.
- c) Una importancia significativa de los activos de corto plazo, los cuales representan 61.4% de los activos totales, y a su vez, los inventarios representan 60% de los mismos.
- d) Los principales suplidores de los materiales básicos (cementos, varillas, arenas y otros), tienen una posición dominante en sus mercados, por lo cual, las empresas de construcción cuentan con baja capacidad para hacer bajar los precios de los materiales a niveles razonables a las condiciones que determinan la capacidad de pago de los demandantes de sus productos.
- e) El trabajo asalariado e informal, se revela como la variable más flexible con que cuentan las empresas para

adecuarse al cambio de las condiciones de los mercados, tanto de suplidores como de demandantes de sus bienes. Esto puede visualizarse en el comportamiento alcista de cuota de plusvalía (plusvalía/sueldos y salarios): 9.27%, 11.92% y 12.76%, para los años 2004, 2005, 2006, respectivamente, y la caída de la participación de los sueldos y salarios en el valor agregado: 9.74% en 2004, 7.74% en 2005 y 7.27% en 2006. Los datos muestran que por cada peso gastado en la subcontratación de mano de obra, sin distinción de nacionalidad, por parte de la empresa de construcción, la mano de obra rindió un beneficio de RD\$2.31 en 2004, RD\$2.10 en 2005 y RD\$2.84 en 2006, para un rendimiento promedio de RD\$2.48. Siendo la mano de obra haitiana subcontrata y regulada por las mismas prácticas empresariales que la dominicana subcontrata, esta rinde en promedio RD\$2.48 por cada peso que la empresa invierte.

El Gobierno Central, de la plusvalía producida por los trabajadores formales y subcontratados (nacionales o extranjeros) de 105 empresas que reportaron ganancia, percibió RD\$122.73 millones en 2004, RD\$152.2 millones en 2005 y RD\$87.5 millones en 2006, por concepto de impuesto sobre la renta empresarial, para un total de RD\$362.43 millones. Los impuestos sobre la renta empresarial es una fracción de la plusvalía generada por los trabajadores y, por tanto, los mismos son generado en parte por la mano de obra haitiana. Esto significa que el Estado percibió 0.11 centavos por cada mano de obra haitiana que contribuyo a la producción de la de la plusvalía.

## **1.2. Costo de construcción, participación de la mano de obra e Ingresos percibidos**

El reflejo macro del sector se corrobora con la micro-realidad, y esto se verifica a través de las informaciones cedidas, por una importante empresa de construcción, sobre la estructura de

costos de un proyecto de 6 edificios<sup>17</sup>. En este proyecto, el costo de la mano de obra representa 4.87% y si se agrega seguridad social, que establece el Fondo de Pensiones y Jubilaciones de los Trabajadores de la Construcción, el costo sube a 5.81% del costo total de la obra. Los renglones materiales y los servicio-suministros representan 93.93% del costo general de la obra.

**Tabla 2. Costos de Construcción y Participación en el costo de la Mano de Obra.**

Partidas	Costos (en RD\$)	Participación %
<b>Impermeabilizante</b>	159,545.57	<b>0.18%</b>
<b>Equipos</b>	905,091.60	<b>1.04%</b>
<b>Mano de obra</b>	4,225,882.43	<b>4.87%</b>
<b>Materiales</b>	31,479,408.72	<b>36.26%</b>
<b>Servicio-suministro</b>	50,042,718.68	<b>57.64%</b>
<b>Total</b>	<b>86,812,647.00</b>	<b>100.0%</b>

**Fuente:** Construcción propia a partir informaciones de costos de un Proyecto Habitacional cedido por una empresa de construcción, para este estudio.

La Secretaria de Estado de Trabajo (SET), en su estudio sobre los salarios en la economía dominicana, estimó la participación de los salarios en el Producto Bruto Interno en 34% y en el caso del sector construcción en 22% del valor bruto de la producción, según los datos de cuentas nacionales del año 1994.

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia<sup>18</sup>, en su estudio sobre costo de construcción, tomando como base de estudio 219 presupuestos, determinó que la mano de obra directa tiene una participación de 28.51%, dentro de los costos totales. Dependiendo del tipo de obra<sup>19</sup>, la participación

17 Informaciones ofrecidas por una empresa de construcción que colaboró con la investigación

18 DANE (Junio de 2005): Metodología del Índice de Costos de la Construcción de Vivienda ICCV, Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE), Junio de 2005, República Colombia.

19 Se consideran tres tipos de vivienda, unifamiliar, multifamiliar y vivienda de interés social, para canasta general con los grupos de costo: materiales, mano de obra y maquinaria y equipo, para quince ciudades y total nacional (DANE, Junio de 2005).

va desde 36.22% en la vivienda de interés social, a 33.56% en la vivienda unifamiliar hasta 26.33% en la vivienda multifamiliar (proyecto habitacional o de apartamento).

**Tabla 3. Costos de la Construcción de Vivienda y Participación porcentual de los Grupos de costo en Colombia.**

Grupos de costo	Total	Vivienda de interés social	Vivienda unifamiliar	Vivienda multifamiliar
<b>Materiales</b>	66.055	57.79	61.55%	<b>68.07%</b>
<b>Mano de obra directa</b>	28.515	36.22%	33.56%	<b>26.33%</b>
<b>Equipos y maquinarias</b>	5.44%	5.99%	4.93%	<b>5.62%</b>
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** DANE (junio de 2005): Metodología del Índice de Costos de la Construcción de Vivienda ICCV, Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE), Junio de 2005, República Colombia; Pág. 27

Dado que la fuerza de trabajo bajo análisis pertenecen a proyectos de apartamentos (vivienda multifamiliar) con altos niveles de mecanización de los procesos y que son para familiar de altos ingresos, y tomando en cuenta el caso de estudio de costo de Colombia y el estudio sobre salarios de la SET, se infiere que el costo de la mano de obra directa tendría una participación de 28% dentro de los costos totales (materiales - Mano de Obra - Equipos y Maquinarias).

Como se resaltaba al inicio de este apartado, el costo de la mano de obra es necesario verlo no sólo desde los presupuesto de los proyectos de construcción, es preciso contrastar esas informaciones con lo que realmente perciben los trabajadores por la labor que realizan. En lo adelante analizaremos los costos de la mano de obra, tanto haitiana como dominicana, partiendo del levantamiento realizado para fines de esta investigación, hacien-

do énfasis en los costos que representan en salario, seguros de salud y servicios públicos.

Como se muestra en la Tabla 5, el 86% del total (86) de trabajadores que respondieron esta pregunta, ganan como máximo 600 pesos diarios. El tope más alto registrado como pago diario fue de 1200 pesos.

**Tabla 4. Salario Devengado por la mano de obra**

Escala salarial	Total trabajadores	Dominicanos	Haitianos	Porcentajes totales
Menos de 300	21	10%	90%	100%
3001 a 400	33	27%	73%	100%
401 a 500	12	33%	67%	100%
5001 a 600	8	25%	75%	100%
601 a 700	6	33%	67%	100%
7001 a 800	2	50%	50%	100%
Más de 800	4	50%	50%	100%
No registrados	20			
<b>Total general</b>	106			

**Fuente.** Construcción propia a partir del levantamiento realizado para este estudio.

Es pertinente comparar el ingreso por día de las categorías de puesto con la resolución de tarifa de salarios por día en el sector construcción (resolución no.3 del 2007) para ver desde lo jurídico si los (as) trabajadores (as) reciben lo que establece la ley.

Del total de trabajadores, de ambas nacionalidades, que declararon el monto que ganaban cada semana, el 24% corresponden a ayudantes, seguidos por el 19% que representan a albañiles.

Recibir un pago entre 301 a 400 pesos es lo más frecuente entre los trabajadores consultados. Los trabajadores que dijeron recibir estos montos se encuentran en un escalafón laboral bajo, como es el caso de los ayudantes.

Los trabajadores que dijeron ganar más de 600 pesos, realizan trabajos de mayor nivel de especialización o semi-calificados, como es el caso de los colocadores de cerámica, plomería y albañilería.

Es importante destacar que los trabajadores que se desempeñan como ayudantes, - representan 34% del total de trabajadores consultados (tanto ayudantes por la empresa como ayudantes por la casa o dueño de la construcción), ganan en su mayoría menos de 400 pesos. Este dato es de suma importancia ya que, según la resolución no.3/2007 de la Secretaría de Estado de Trabajo sobre el salario mínimo de carácter nacional, los ayudantes de este sector y a fines deben ganar 414 pesos diarios.

Si desagregamos los trabajadores que hacen la función de ayudantes, 42% declaró ganar 300 pesos diario, seguido por los que ganan 350 pesos.

Esta violación a las leyes laborales, tiene un impacto positivo en las empresas de la construcción, ya que esta violación contribuye a que las mismas tengan una mejor participación en la repartición de la plusvalía producida por los trabajadores (as) entre todos los capitales que participan en la generación del producto final y el Gobierno Central (percibe parte de la plusvalía mediante el impuesto a la ganancia y las sanciones a las violaciones). Esta violación contribuye a compensar el alta apropiación que hace el capital financiero de la plusvalía producida por los (as) trabajadores (as).

En los trabajadores que perciben más de 200 y menos de 400, perciben al mes como mínimo RD\$1,400.00 pesos por cada trabajador que se desempeñe como ayudante en su obra.

**Tabla 5. Ahorro Salarial por el incumplimiento de la Tarifa de salarios**

Ayudante (gral. y por la casa)	Pagos recibidos por día	Ingresos estimados a percibir un trabajador ( 22 días laborales)	Ingresos a percibir por un trabajador en base a la tarifa legal de RD\$414 para el puesto de ayudante	Ahorro salarial que se engrosa a la ganancia de la empresa y el gobierno central vía el impuesto a la ganancia.
1	240	5,280.00	9,108.00	3,828.00
1	250	5,500.00	9,108.00	3,608.00
0	280	6,160.00	9,108.00	2,948.00
14	300	6,600.00	9,108.00	2,508.00
2	325	7,150.00	9,108.00	1,958.00
11	350	7,700.00	9,108.00	1,408.00

**Fuente:** elaborado por el equipo de investigación en base a las informaciones de campo.

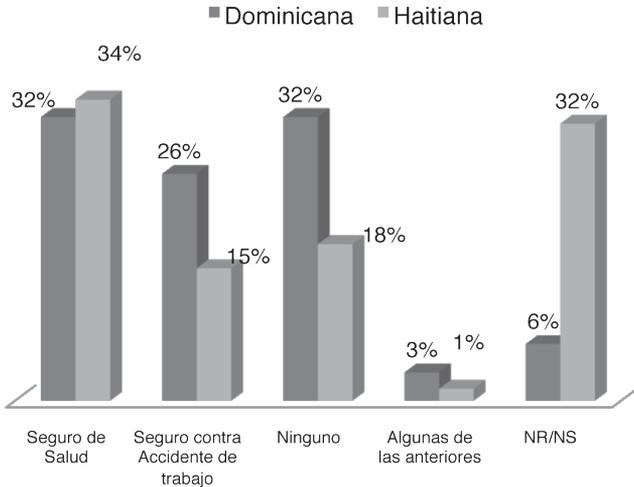
Es pertinente resaltar que del total de trabajadores que desempeñan la función de ayudantes, el 90% corresponde a mano de obra haitiana, por lo que estos trabajadores son piezas clave, como los demás trabajadores nacionales, en la generación de una margen de ganancia que sea compatible con sus expectativas.

El 34% de los trabajadores haitianos y el 32% de los dominicanos dijeron tener seguro de salud.

En lo que respecta a seguros contra accidentes, 26% de los dominicanos y el 15% de los haitianos dijeron tener seguro de este

tipo. Tres de los supervisores y/o dueños de obras, comentaron que las empresas destinaban de 1% del valor de la obra al pago de seguro contra accidentes, sin embargo, este es el que menos dicen tener los obreros consultados de ambas nacionalidades.

**Gráfica 1. Tenencia de Seguro de Salud**



Si se profundiza el análisis en materia de utilización de estos servicios, se tiene que 52% del total de trabajadores es llevado a un hospital público, en caso de tener un accidente. De estos, 65% son haitianos y 31% dominicanos; 4% restante no contestó esta pregunta.

De los trabajadores que dijeron ser llevados a una clínica privada, 55% es haitiano y 45% restante dominicano. Mientras que de los trabajadores que por un accidente son enviados a su casa el 93% corresponde a trabajadores haitianos. Es importante resaltar que al 25% del total de trabajadores, se les descuentan los días que no pueden ir a trabajar por haber tenido un accidente en el trabajo que realiza dentro de la obra. De estos el 65% son obreros haitianos.

Si un obrero haitiano asiste un centro de salud estatal, ya este ha contribuido al financiar los gastos del mismo, vía su papel en la generación de la plusvalía, de la cual el gobierno toma una parte en forma de impuesto sobre la renta. Si la empresa pagan el seguro de riesgo laboral, y este no llega al prestador del servicio de salud no es responsabilidad del trabajador porque ya este hizo su aporte, sino de la situación de inoperancia del sistema en recaudar, fiscalizar y controlar el proceso.

Los datos preliminares, sujeto a una mayor profundización, indica que el aporte de la mano de obra al Gobierno central es mayor que la pudiese haber recibido, ya que:

- a) esta mano de obra genera 0.11 centavos por concepto de impuesto a la renta empresarial que el gobierno toma de la plusvalía producida por esta. Esto tomando como referencias para el cálculo el 2.48% promedio de rendimiento, como se muestra más arriba.
- b) Al Estado recibir el pago del riesgo laboral, como han expresado la empresa de construcción, calculado en base a 1% del valor de la obra para cubrir a todos los (as) trabajadores (as), y el trabajador haitiano siendo parte de este aporte, al no recibir los servicios, su aporte es mayor. En parte esto explica, la acumulación de recursos que tiene la aseguradora de Riesgo laboral. Al no estar registrado el trabajador haitiano y carecer de documentos de identidad, el gasto que realizan algunas empresas por concepto de riesgos laborales no tiene contraprestación y, por tanto, se acumulan.

## **2. Beneficios de la Mano de Obra en el Sector Construcción**

Para profundizar en el análisis en relación al aporte real que hace la mano de obra haitiana en el sector construcción, es necesario ver no sólo el peso económico de la misma en el proyecto de construcción, sino también el aporte que genera al proyecto y a la economía en un sentido más amplio.

Para este análisis es necesario conocer los montos que esta mano de obra gasta en pago de servicios y alimentación en el país.

**Tabla 6. Gastos mensuales en pago de servicios.**

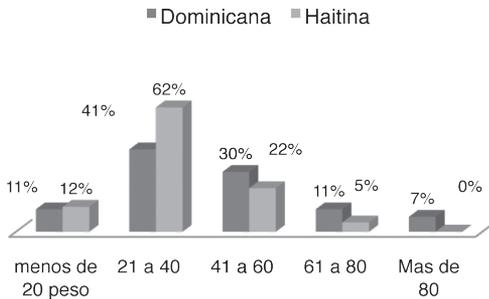
Monto gastados	Suministro de Energía Mensual		Recogida de Basura. Mensual		Pago de agua. Mensual	
	Dominicana	Haitiana	Dominicana	Haitiana	Dominicana	Haitiana
<b>100 o menos</b>	0%	14%	0%	0%	10%	10%
<b>101 a 300</b>	21%	21%	33%	0%	50%	10%
<b>301 a 600</b>	7%	14%	33%	33%	10%	10%
<b>601 a 900</b>	4%	7%	0%	0%	0%	0%
<b>Más de 9001</b>	4%	7%	0%	0%	0%	0%
<b>Su-total por nacionalidad</b>	36%	64%	67%	33%	70%	30%
<b>Total Absolutos</b>		28		3		10

**Fuente:** Construcción propia en base a resultados de la encuesta.

Del total de trabajadores consultados, el 26% paga energía eléctrica, mientras que el 9% paga la recogida de basura y el agua potable y el 3% la recogida de basura. Los montos más frecuentes por el pago de los servicios descritos anteriormente oscilan entre los 100 y 300 pesos.

Del total de trabajadores consultados, el 56% declaró que la energía se la paga el dueño de la casa, el 43% no se la paga el dueño y el 1% restante no respondió la pregunta. Del total de personas que declararon que el dueño de la casa no le paga los servicios de electricidad, es pagado por la propia persona en el 61% (28 de 46) de los casos. El 44% de los trabajadores no pagan este servicio.

## Gráfica 2. Gastos de Transporte que tiene el trabajador



Los gastos de transporte y alimentación, son los que han declarado tener la mayor cantidad de trabajadores. El 86% de la mano de obra declaró tener gastos de transporte. De estos el 70% son haitianos y el 30% restante dominicano.

Estos costos como se muestra en la ilustración 2, van desde los 20 hasta los 80 pesos diarios. El 62% de los haitianos y el 41% de los dominicanos declararon gastar entre 21 y 40 pesos. En este sentido y siguiendo el supuesto de que trabajan 22 días laborales y que el gasto promedio es de 30 pesos, el gasto de transporte estimado es de 660 pesos mensuales.

Al seguir adentrándonos en los gastos en servicios de los trabajadores de la construcción, nos encontramos con lo gastado por estos en salud. Al preguntársele sobre quien asumió los costos de los últimos problemas de salud que este o algún familiar hayan tenido, del total de trabajadores que respondieron a la pregunta (84), el 87% contestó que él había los había asumido y solo el 6% respondió que los mismos fueron cubiertos por su Seguro de Salud.

Lo anterior llama profundamente la atención, el 34% de los trabajadores haitianos y el 32% de los trabajadores dominicanos dijeron contar con este servicio. Esta información nos lleva a pensar que la tenencia de seguros de salud no es tal. Cabe resal-

tar que al momento de hacer la encuesta se les preguntó algunos trabajadores si tenían el carnet y nos lo podían enseñar y la respuesta fue negativa.

En lo que respecta a los gastos en alimentación, el 72% de los trabajadores que respondieron a esta cuestión (102), dijeron gastar entre 100 y 300 pesos diarios, seguido por el 22% que dijo gastar más de 300 y menos de 600. Es decir que el monto promedio por alimentación es de 200 pesos diarios, incluyendo desayuno, comida y cena, partiendo del grupo que dijo gastar entre 100 y 300 pesos. En este sentido, teniendo 200 como gasto promedio para la mayoría de los trabajadores y siguiendo el supuesto de 22 días trabajados, se estima que mensualmente el trabajador gasta en alimentación 4,400 pesos.

Los gastos familiares también son significativos para las personas que trabajan en el sector, estos los analizaremos por los gastos en alquiler de vivienda y pago de colegio de los hijos/as. En este sentido tenemos que el 76% de los trabajadores entrevistados viven en casas alquiladas, de los cuales el 79% son haitianos y el resto dominicanos.

El monto más frecuente de pago para ambas nacionales es de 1500 pesos mensuales para el pago de su vivienda, ya que el 26% de los trabajadores haitianos y el 19% de los dominicanos así lo declararon. A este monto le siguen los trabajadores que dicen pagar entre 2001 y 2500 pesos con un 15% del total de la población encuestada de ambas nacionalidades.

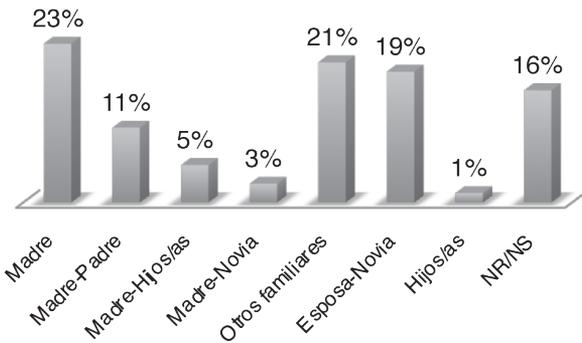
Otro de los gastos que los trabajadores realizan en sus familias es el pago de escuelas de sus hijos/as. En este sentido, sólo el 17% (18 casos de ambas nacionalidades) del total de la población respondió que paga este servicio. De este total el 72% corresponde a migrantes haitianos y el resto a dominicanos.

Los montos de pagos por este servicio, según lo declarado por

los trabajadores, van de 50 a 6000 pesos mensuales. Del total de ambas nacionalidades, el 66% paga menos de 1000 pesos mensuales. Solo un nacional haitiano reportó gastar 6000 pesos.

En el caso de los trabajadores haitianos los gastos familiares trascienden nuestra frontera territorial. Es decir, los trabajadores migrantes tienen que enviar remesas a sus parientes en Haití. En tanto que los trabajadores dominicanos tienen que enviar dinero al interior del país. En este sentido, de la población total consultada el 61% declaró enviar remesas algún familiar. De estos el 88% son trabajadores haitianos y el 22% restante dominicanos.

**Gráfica 3. Personas a quien envía remesas en Haití**



Del total de trabajadores haitianos que respondieron esta pregunta, el 78% dijo que las remesas son enviadas a sus familiares.

Como se muestra en la ilustración 3, el 23% envían remesas a su madre, seguido por el 21% que declaró enviar remesas a otros familiares. Como se muestra el envío de remesas está mayormente concentrado en miembros de su familia de origen.

## 2.1. ASPECTOS OCUPACIONALES

### *Escalafones Laborales: Tipos de Oficios o Puestos de Trabajo Preponderantes*

Como se ha citado anteriormente, el grueso de los trabajadores inmigrantes haitianos y la generalidad de los dominicanos que incursionan en el sector de la construcción, realizan oficios y tareas sujetas a menores exigencias educativas y técnicas, lo cual revela que existe un alto nivel de mecanización que debe reflejarse en los altos gastos de depreciación en estados financieros de las empresas de construcción. Es posible que una o varias tareas correspondan con un determinado tipo de oficio o perfil de trabajador, para guardar mayor fidelidad a los datos ofrecidos por los entrevistados, se describe tal y como fue expresado por este sector en los párrafos subsecuentes:

Del total de la muestra, 98% (104 de 106 trabajadores/as) informó sobre cuales son las funciones o tareas que realizan en los proyectos habitacionales; de estos trabajadores (as), 30% es dominicana, 68% es de nacionalidad haitiana y 2% de No-respuestas). De 23 tipologías de oficios o tareas, la fuerza laboral nativa participa en 12 de estas, pero con mejor remuneración y condiciones de trabajo relativa a la expectativa del estilo de vida imperante en la sociedad dominicana.

Según las opiniones de los trabajadores entrevistados, se presenta la distribución de los oficios desarrollados tanto por dominicanos y haitianos en función del total de la muestra para los dos grupos por separados. En ese orden:

1. Los oficios comúnmente realizados por la generalidad de la fuerza laboral haitiana, en orden de jerarquía, son:
  - a) “Ayudante”, 22%, que sumado a otras tareas propias del mismo (levantar materiales, limpieza, etc.) mencionadas por los entrevistados asciende a 30%;
  - b) “Albañil, 17%; y,
  - c) “Ayudante por la Casa” (empleado directamente contratado

por la empresa constructora), 11%. Dado que el puesto de ayudante y ayudante por la casa es el mismo, el porcentaje real es 28%.

2. Dentro de los oficios que indicaron realizar los trabajadores dominicanos, se encuentran principalmente:
  - a) Pisero: 22%.
  - b) Electricista: 16%.
  - c) Ayudante (de oficios especializados): 13%.

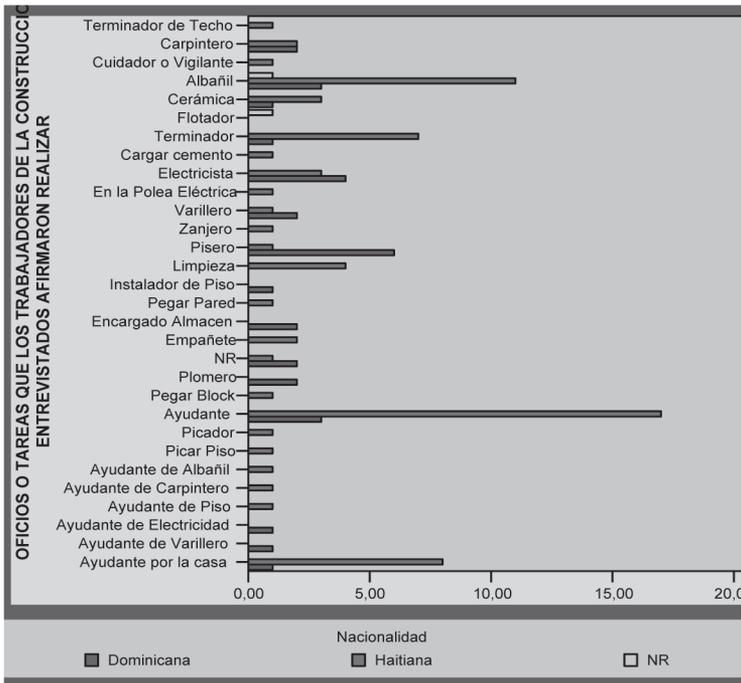
Al estar la mano de obra dominicana ubicada en los puestos de mejores remuneración por su especialidad, es lógico que perciban la mayor parte de los ingresos respecto al trabajador haitiano. Esto es importante porque una de los argumentos que se escriben en los medios de comunicación es que la mano de obra haitiana quita empleo, ignorando supinamente la mano de obra haitiana podrá tener una mayor participación en los empleos no calificado y semi-calificado, pero al estar la mano de obra dominicana en los puestos de mejores remuneraciones, al final de la jornada, esta perciben mayor porción de los ingresos.

3. Si se compara la relación de la distribución de los trabajadores según tipo de oficio, se muestran contrastes importantes entre haitianos y dominicanos:
  - a. Por cada 3 trabajadores dominicanos que realizan los oficios de “Ayudante” y “Albañil”; existen 17 y 11 haitianos, respectivamente.
  - b. Por cada trabajador dominicano existen 8 y 7 en los puestos de “Ayudante por la Casa” y “Terminador”.
  - c. Por cada trabajador haitiano, se identificaron 6 dominicanos que desarrollaban las tareas de “Pisero”. Esta situación aclara que ambos grupos se exponen a tareas u oficios precarios, pero en función del número de personas que participan de los mismos, los trabajadores

haitianos se exponen en mayor magnitud que los dominicanos, ello sin abordar el tema de su estatus legal, que es otro punto en desmedro de los mismos. En estos momentos solo se plantea un nivel descriptivo de esta realidad.

Finalmente, mientras que el grupo de dominicanos se distribuye en la mitad de los oficios (siendo estos de mayor especialización); la parte haitiana incursiona en 24 de un total de 30 oficios o tareas enlistadas. La continuación abajo exhibida ayuda a visualizar de manera rápida los datos globales.

**Gráfica 4. Oficios de los trabajadores de la construcción**



**Fuente:** Encuesta sobre Costes y Beneficios de la Mano de Obra Inmigrante Haitiana en el Sector de la Construcción del Distrito Nacional, 2008

Es importante resaltar que la mayoría de las obras visitadas se encontraban en su fase media. En tal sentido, la distribución según escalafón laboral presentada en el gráfico anterior, debe tomar en cuenta el número de trabajadores existentes en la obra en función del momento de desarrollo de la misma, ya que la variación de la proporción de trabajadores está sujeta a esta condicionante. Pero, también, al tamaño y monto de inversión en el proyecto de construcción. No obstante, son proyectos con dos (2) años de duración para su terminación.

Usualmente, en la etapa inicial de desarrollo del proyecto de construcción, las proporciones de trabajadores manuales son mayores. Estos trabajadores al entrar en la categoría de semi-calificado o no calificado, son ubicados en la base de la estructura laboral del sector construcción, para la realización de los oficios o tareas que requieran menor calificación.

Ahora bien, si se realiza el análisis de estos oficios o tareas según la nacionalidad, se manifiestan pronunciadas diferencias, tales como:

- Para el caso dominicano: una mayor distribución y diversificación de los oficios semi-calificados en el sector de la construcción, predominando de modo particular: Piso, Electricidad, Varilla, Plomería, entre otros.
- De todas las informaciones ofrecidas por la fuerza de trabajo haitiana entrevistada, se destaca una mayor concentración en los oficios de Ayudante, Albañil, Ayudante por la casa y Terminador.

Según lo mostrado en el cuadro precedente, los trabajadores dominicanos realizan los oficios de mayor especialización (Ej. Operarios de 1era.categoría), es decir, ocupan puestos de trabajo cuyos ingresos laborales contribuyen mejor a la realización del nivel de estilo de vida o la producción y reproducción de la fuerza de trabajo y su unidad familiar; en tanto que los trabajadores haitianos ejecutan aquellos oficios de mayor esfuerzo físico y menor calificación. A pesar de que ambos grupos se encuentren ubicados en la base de la estructura laboral de esta rama de la

economía dominicana, se puede concluir que se mantienen diferencias y características básicas, para el caso haitiano:

- a) Las remuneraciones percibidas contribuyen muy precariamente a la producción y reproducción de la fuerza de trabajo y su unidad familiar, es decir, al costo socialmente necesario del ciclo vital en el contexto actual.
- b) Mayor esfuerzo físico, riesgos ante la humedad, polvo, inclemencia del clima y sujetos a menores exigencias técnicas y mayor vulnerabilidad.

Los datos expuestos señalan que se han producido cambios a nivel educativo y en el desarrollo de nuevas habilidades ocupacionales, ejemplo de ello, aunque en reducidos casos, la fuerza laboral haitiana ha comenzado a incursionar en determinados oficios no habituales (ej. terminación, cerámica, carpintería, etc.), pero ambos grupos de trabajadores (dominicanos y haitianos) están sometidos por igual, a condiciones precarias en el espacio laboral (sanitarias, inseguridad, riesgos, etc.), como indica la historia internacional sobre trabajadores inmigrantes, que lo más vulnerables son la mano de obra haitiana.

Esta vulnerabilidad se debe principalmente a las condiciones de instrumentalización y explotación de esta mano de obra, a su estatus legal, en lo referido a la no documentación en que el Estado dominicano, por omisión o acción, la mantiene, como mecanismos de lucro a costa de la misma por parte de quienes le contratan. El análisis de la fuente secundaria permite colegir que el impacto de esta situación en la ganancia empresarial vía la diferenciación salarial entre trabajador (a) formal e informal no es desdeñable. Aunque el Banco Central no expresa la proporción de fuerza de trabajo según nacionalidad, sin embargo, las informaciones dejan implícito el reconocimiento del peso específico de la mano de obra haitiana en la construcción.

### **2.3. Métodos de Selección y Contratación:**

- **Preferencias para la Contratación de Mano de Obra en el Sector de la Construcción:**

Los procesos de contratación de personal para el desarrollo de un proyecto u obra de construcción, responden a un mercado y sus demandas. Los cuales, a su vez, están bajo la influencia de una economía global que trasciende en el ámbito de lo local, que procura la maximización de los costes de producción. Lo que es evidente, en la constitución del patrón de preferencias y la asignación de la mano de obra inmigrante en las bases del escalafón laboral.

Para conocer las preferencias laborales, en el presente estudio, se procedió a realizar una consulta a responsables finales de 4 proyectos de construcción (ingenieros, supervisores, maestros, etc.) tomado como muestra procedentes de dos sectores del Distrito Nacional. Dentro de las opiniones consideradas por los mismos, se pudo determinar:

- La nacionalidad es un aspecto determinante al momento de contratar mano de obra no calificada: 46.2% se inclinó por la contratación de trabajadores inmigrantes haitianos. Algunos expresaron las siguientes razones, a saber: a) “Los patronos buscan obtener mayores beneficios”; b) “Los trabajadores haitianos vienen a realizar cualquier tipo de trabajo, denominado frecuentemente: de “Mucha fuerza, Bruto, pesado, etc.”.
- El 84.6% informó que estos trabajadores, por lo general, realizan labores de: Ayudante, Albañil y Ayudante por la Casa. Las mismas coinciden con las opiniones ofrecidas por los trabajadores (dominicanos y haitianos) del sector y que fueron resaltados anteriormente. Igual porcentaje declaró no estar en disposición de realizar las tareas desempeñadas por los trabajadores haitianos “Porque son oficios o trabajos donde menos se pagan; y por la dureza de los mismos”.
- A pesar de que en las preferencias se inclinaban en primer orden por los dominicanos y en algunos casos, por trabajadores de cualquier nacionalidad; al conocer las concentraciones según tipo de oficio, fue evidente el

predominio de: a) Los dominicanos se encuentren dentro del grupo de: “Trabajador Calificado”, 92.3%; Operarios de 1era. Categoría, 76.9% y Maestros; b) Los haitianos en el conjunto de: “Trabajador No-calificado” 92.3%, operarios (2da. Y 3era. Categoría), 53.8% y 76.9%, respectivamente.

- Estos datos comparten la idea relacionada con la teoría neocolonialista, expuesta en la investigación de “La Nueva Inmigración Haitiana”, en donde cita: *“Los migrantes están en la base de la estructura laboral, porque hay necesidad de una mano de obra especial obligada a realizar las tareas que la nativa se resiste hacer”* El desplazamiento que se han producido de los trabajadores haitianos hacia otros oficios no ha sido significativo; la experiencia y el tiempo en el sector son dos aspectos que pudieran contribuir al mismo.

### **3. IMAGEN DESVALORIZADA DE LOS PUESTOS DE TRABAJO EN LA ESCALA DE INGRESO BAJA EN EL SECTOR CONSTRUCCIÓN**

En párrafos precedentes se presentó varios cuadros estadísticos que caracterizan la inserción de la fuerza laboral inmigrante en diversos mercados, demostrándose como características tipológicas: baja remuneración, altos riesgos laborales, alta intensidad de esfuerzos y cargas, humedad, calor, polvo, inclemencia del tiempo e imagen desvalorizada. Estas características, como es lógico, pasan al patrón de creencias de los trabajadores como puestos de trabajadores desvalorizados y los mismos solo pueden ser realizado por persona, por lo general, pobres o extranjeros pobres, o trabajadores (as) en estado de indefensión ante el mercado.

La visión desvalorizada de ciertos tipos de puestos de trabajo produce una estampida de determinada categoría de trabajadores, dejando los mismos para otros tipos de trabajadores. La predisposición al puesto de trabajo permite evaluar si existe una

sustitución de trabajo dominicano por trabajo haitiano, y se indagó esto a través de dos preguntas claves:

- a) Sobre los puestos, oficios o tareas donde el trabajador haitiano tiene mayor experiencia y/o capacidad.
- b) Sobre los puestos de trabajo, oficio o tareas peores pagados.

En este sentido, el estudio de campo estableció que 44.3% de los trabajadores encuestados expresaron que donde más dispuestos están a trabajar, y donde más experiencias y/o capacidad tienen los trabajadores haitianos son en:

- a) Poner block (14 entrevistas): 13.2%
- b) Empañete (13 entrevistas): 12.3%
- c) Ayudante (12 entrevistas): 11.3%
- d) Piso (14 entrevistas): 7.5%

Los acápite precedentes han demostrado que, precisamente, son estos puestos de trabajo donde se experimentan las peores condiciones y esto coincide con la baja presencia de la mano de obra dominicana y con alta presencia de la mano de haitiana.

**Tabla 7. Tareas u Oficios Donde el Trabajador Haitiano está predispuesto a trabajar, y donde tiene Mayor Experiencia y/o Capacidad.**

Oficios Identificados	No. de Trabajadores que Respondieron	Porcentaje
Poner block	14	13,20
Empañete	13	12,30
Ayudante	12	11,30
Piso	8	7,50
Otros (incluye No respondieron, No saben, otras oficios)	59	55,66
Total	106	100,0

Respecto al abordaje de la pregunta sobre los puestos de trabajo, oficio o tareas peor pagadas, los entrevistados señalan albañil y su ayudante, terminador. El albañil a que se hace referencia es el albañil de la última categoría dentro de los albañiles.

**Tabla 8. Puestos de Trabajos Peor calificados por los Trabajadores entrevistados.**

Trabajos u Oficios	Número de Respuestas	Porcentaje de respuestas (%)
Ayudante, Albañil y Trabajador por la Casa	35	33,02
Ayudante, Plomero, Albañil	2	1,89
Carpintero, Albañil y Varillero	1	0,94
Ayudante, Trabajador por la casa y Terminador/Empañete, otros	29	27,36
Ayudante, Terminador y Albañil	8	7,55
Ayudante, Sereno y Trabajador por la casa	3	2,83
Otros	6	5,66
No Responde	15	14,15
Total	106	100

En ambas respuestas, existe una similitud, que permite concluir que no existe sustitución de trabajadores haitianos por trabajadores dominicanos en la construcción sino desplazamiento vertical.

### Principales Conclusiones

La evidencias empíricas relevan que la mano de obra haitiana no sustituye a la mano de obra dominicana, ya que se concentran en los puestos de trabajo para los cuales el capital tiene problemas de contratación por la baja remuneración respecto al costo de vida, las condiciones de trabajo, mayor esfuerzo físico, efectos negativos de los materiales de construcción en la piel, sometimiento a la inclemencia del tiempo y mayores riesgos.

El 85% de los puesto de trabajo de ayudante es ocupado por mano de obra haitiana. El 100% en los puestos de picador de piso, pegador de block, zanjero, operador de polea manual, cargador de cemento, sereno, terminador de techo son trabajadores de esta nacionalidad. En los puestos de ayudantes y obreros está concentrada la mano de obra haitiana. Por eso, la mano de obra haitiana joven tiene un peso significativo dentro del conjunto de todos los trabajadores haitianos y dominicanos entrevistados.

Al comparar esta inserción de la mano de obra haitiana con la inserción laboral de la mano de obra hispana en la economía estadounidense y dominicana en el exterior, se repite la misma inserción: ocupan los puestos de obrero u operación o de menor remuneración, mayores riesgos y oportunidades. De 15,209 dominicanos (as) residentes en España, 46% ocupan trabajo no calificado y 23.6%. En el caso de mano de obra hispana en el sector construcción de Estados Unidos, 21% ocupan los puestos de peón y 3% de albañil,

En materia de ingresos por día, de la fuerza de tramo ubicada en el tramo de ingreso de RD\$200 a RD\$300, el 10% son dominicana y 90% son haitiana (2 trabajadores dominicanos y 19 trabajadores haitianos). Esto refleja que en la mano de obra dominicana tiende a insertarse en los puestos de trabajo de mayor remuneración, lo que puede llevar a que ciertos segmentos del mercado de trabajo se presente dificultad de contratación. De los trabajadores haitianos que declararon sus ingresos, el 30.7% se ubican en el tramo de RD\$200 a 300, y 8% de la mano de obra se ubica en este tramo.

Para el capital de construcción, uno de los beneficios de pagar por debajo de la tarifa a la mano de obra haitiana o dominicana, es que contribuye a que el mismo tenga una mejor participación en la distribución de las plusvalías producidas por los trabajadores de construcción. Ahí es donde el capital financiero absorbe una importante parte de las mismas, incluso mayor que el propio capital de construcción. La función de la mano de obra haitiana es balancear el proceso distribución de la plusvalía a favor del capital de construcción ante imposibilidad de negociar con el capital

financiero mejores condiciones contractuales de préstamo.

Para el capital de construcción, el costo de la seguridad social no representa un beneficio nuevo, porque en los casos en que la empresa entrevistada afirmó que lo paga en base a un (1%) porcentaje del valor de obra, ya esta cubierta toda las manos de obra, y en los casos que no lo paga, toda las manos de obra (nativa y haitiana) son afectada con esta practica empresarial violatoria.

## Bibliografía

Agrario, C. d. (4 de marzo de 2007). Seminario Política Neoliberal, en el nuevo escenario Político y Económico de AL. América Latina.

Cataife, D. (1985). *La Fase Actual del Capitalismo*. . México: Nuestros Tiempos.

CEPAL. (2006). *Panorama Social de América Latina* , 7, 55.

Coremberg, A. A. (2000). La Reconversión productiva en el sector construcción en la Argentina durante la década de los 90. *Reunión Anual de la AAEP*, (pág. 21). Córdoba.

Cuello, I. *Contratación de la Mano de Obra Haitiana destinada a la Industria Azucarera 1952-1986*. Santo Domingo.

Desarrollo), C. d. (2008). Medias para poner en Práctica las Recomendaciones de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. Seguimiento de la población Mundial con Especial Referencia a la Distribución de la Población, La Urbanización, La Migración Interna .

Gérard, B. D. (1968). *Propuestas Metodologías para una análisis de la primera fase del trabajo de crisis en la crisis de la regularización*. . México: Nuestro Tiempo.

Instituto Industrial, T. y. *Informe Final Sectorial: Construcción parte 1*. Santo Domingo.

Lozano, W. (2008). *Hacia una nación compartida*. Distrito Nacional: FLACSO.

Migraciones, O. I. (2005). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo (resumen)*.

Migraciones, O. I. (s.f.). Proposition Pour Une Politique de Gestion de la Migration de la Main-d'oeuvre En Haïti. 13-15.

Orozco, F. (2002). Migración Internacional en América Latina. *IMILA- Boletín Demográfico no. 65*, 99.

Peregrino, A. (2003). *La Migración Internacional en América Latina y el Caribe. Tendencias y perfiles de los Migrantes*. Santiago de Chile.

Ritmo tipo Cambiario. Crecimiento de IPC. (s.f.). República Dominicana.

Rubén Silié, C. S. (2002). *La Nueva Migración Haitina*. Santo Domingo: FLACSO.

Secretaría de Estado de Economía, P. y. (s.f.). La Informalidad en el Mercado Laboral Urbano de la República Dominicana. 13.

Severino, J. (16 de 02 de 2007). *Listín Diario*.

Sociales, O. I. (2004). *Encuesta Inmigrantes Haitianos en República Dominicana*. Santo Domingo.

Trabajo, O. I. (1990). Informe Asamblea General de las Naciones Unidas..



**LA MIGRACIÓN DOMINICANA A SUIZA. ALGUNOS ELEMENTOS**

*Tahira Vargas*

*“Mi hija se fue a trabajar (a Suiza). Aquí (RD) trabajaba y estudiaba, pero el dinero no le daba. Una amiga le arregló el viaje y se la llevó a Suiza. Ella le consiguió un contrato (trabajando en un cabaret). El papá vendió un solar y con eso pudo ayudarla a pagar el viaje para Suiza y pagarle a la amiga que la ayudó a conseguir el contrato. Ahora, ella me mantiene (con remesas).” [Comentario de la mamá de una dominicana que emigró a Suiza. Doña Ana (San Cristóbal), República Dominicana - Abril 2005]*

**Introducción**

Este artículo es una síntesis de algunos de los capítulos que forman parte del libro: “Dominicanos en Suiza. Pautas, prácticas e impactos de la migración transnacional y el envío de remesas que vinculan República Dominicana y Suiza” que a su vez resulta del estudio realizado por Jennifer Petree y Tahira Vargas sobre la Migración Dominicana a Suiza para Ecole Polytechnique Federale de Lausanne, (EPFL), Suiza.

Las afirmaciones que sustentan este artículo son el resultado de un año de estudio empírico con pruebas documentadas, prácticas e impacto de la migración transnacional de dominicanos y dominicanas a Suiza durante durante el periodo del 1980 al 2005. Además, se trata con un enfoque especial el envío de recursos económicos de los dominicanos y dominicanas en Suiza, así como su utilización e impacto en una de las comunidades emigrantes dominicanas. Este estudio es una contribución original a la escasa, aunque creciente, literatura documental acerca de la actual migración latinoamericana a Europa y, de manera particular, a Suiza.

En las últimas décadas un creciente número de latinoamericanos, africanos, asiáticos y ciudadanos del este de Europa han emigrado en busca de oportunidades económicas y mejor calidad de la vida. La creciente migración a Europa ha generado unos intensos debates a nivel nacional y regional entre ciudadanos y líderes políticos, debates que han atraído a los medios de comunicación y estimulado protestas públicas. A pesar de su naturaleza competitiva, los nuevos inmigrantes juegan un indudable e importante papel llenando un vacío del mercado laboral, ayudando a contrarrestar la tendencia negativa del crecimiento poblacional del continente europeo. Los especialistas en demografía predicen que esta tendencia migratoria continuará durante muchos años y sugieren que la forma más segura de contrarrestar el fenómeno de despoblación en Europa es abrir las puertas aún más a la emigración (Le Temps, 21 de Julio 2005). Paralelamente, los crecientes actos terroristas y la amenaza que la emigración supone a las normas culturales, a los sistemas sociales, los salarios y el empleo, continúan generando temor entre algunos europeos.

En los países emisores de emigrantes, la ausencia creada por la emigración se está haciendo sentir en la pérdida de capital humano y en la fragmentación de las familias, así como la mejora de estándares básicos de vida como resultado del dinero que los emigrantes envían a los hogares desde el extranjero. En el nivel individual, la experiencia migratoria significa, frecuentemente, la reestructuración de patrones matrimoniales y familiares, de trabajo, estatus social y económico, roles de género, lenguaje, edu-

cación y sueños futuros. Lo que la migración contemporánea no significa necesariamente, es el abandono de una vida para cambiarla por otra. Los/as emigrantes de hoy tienen la oportunidad y el desafío de construir sus vidas dentro de y entre distintos lugares.

### **Antecedentes y contexto**

La migración desde la República Dominicana hacia Suiza comenzó en los 1980 cuando el país padeció de una crisis económica caracterizada por una economía débil y volátil. Un período de dos años de depresión económica severa trajo inflación alta y devaluación monetaria rápida, deuda externa inmanejable y precios al consumidor en alza; cortes de electricidad, déficits comerciales y disturbios por alimentos. Fue bajo estas muy difíciles condiciones que la emigración dominicana se enraizó.

Además de grandes cantidades de dominicanos y dominicanas saliendo con destino a Nueva York, emergieron nuevos patrones de migraciones hacia Europa, particularmente para dominicanos y dominicanas que no podían reunir los requisitos de entrada estadounidenses (cada vez más estrictos) o quienes no contaban con parientes en los Estados Unidos que pudieran patrocinar su migración. A través de los 1980 y los 1990, los/as dominicanos/as encontraron la forma de llegar a España, Italia, Suiza, los Países Bajos, Austria, Alemania, Bélgica y Grecia, donde encontraron trabajo y establecieron nuevas redes sociales y transnacionales.

Un factor que incidió en el crecimiento de la migración dominicana hacia Europa fue el desarrollo de la industria turística, particularmente el turismo sexual en la República Dominicana, trayendo gran número de europeos de clase media hacia la isla cada año, incluyendo aproximadamente a 40,000 suizos (Entrevista con Embajada Dominicana en Berna).

Este turismo trasatlántico condujo a un número grande de matrimonios entre dominicanos/as con europeas/os. A su vez, estas uniones condujeron al establecimiento de redes sociales transnacionales que otros dominicanos han usado para propósitos migratorios en años subsiguientes. (Lilon y Lanti-

gua, 2004) Junto con la migración matrimonial, este turismo bicontinental también ha jugado un rol importante en la historia de migración laboral dominicana hacia Suiza, facilitado por una red de hombres y mujeres que ha reclutado a miles de dominicanos para que trabajen en clubes nocturnos.

La política suiza de inmigración hacia los dominicanos y dominicanas también ha sido un factor importante de atracción de migración. Hasta la mitad del 1990, los dominicanos y las dominicanas no necesitaron una visa para entrar en Suiza como turistas, una política que ayudó a facilitar la llegada de un número grande de dominicanos y dominicanas, con la excusa de visitar una hermana, una hija, un primo o un amigo ya en el país. Algunos/as dominicanos/as usaron esta vía de entrada como su estrategia inicial de migración, permaneciendo en Suiza después de expirado el período turístico. Fue esta combinación de una política abierta de turismo con oportunidades legales ampliamente asistidas para el matrimonio o la migración laboral para el baile exótico lo que permitió a la migración dominicana arraigarse en Suiza.

En la última parte de los 1990, cuándo el gobierno suizo empezó a requerir que ciudadanos/as dominicanos/as obtuvieran una visa para las visitas turísticas -y aumentó significativamente los requisitos de la visa- el turismo de la República Dominicana hacia Suiza comenzó a disiparse. Hoy, el crecimiento de la población dominicana en Suiza es impulsado principalmente por un vibrante mercado trasatlántico de matrimonios y una afluencia de jóvenes nacidos/as dominicanos/as uniéndose a sus madres y padres que han establecido la residencia legal temporaria o permanente en Suiza. El surgimiento de la segunda generación de dominicanos/as en Suiza –muchos/as de los/as cuales son la descendencia de los matrimonios biculturales establecidos en los 1980 y 1990, es también una nueva tendencia importante y compleja.

## Un perfil de los dominicanos y dominicanas en Suiza

En diciembre 2003, un total de 5,249 dominicanos/as estaban registrados en las oficina Federal Suiza de Migración como viviendo en Suiza. Cuando esta cifra es combinada con los 1,387 dominicanos/as que han obtenido nacionalidad suiza desde 1990, los/as dominicanos/as indocumentados/as (estimados en no más de 500 personas) y un grupo pequeño pero creciente de dominicanos/as de segunda generación nacidos/as de padres binacionales y quienes tienen nacionalidad suiza por nacimiento, la población dominicana total en Suiza se estima ser cerca de 8,000 personas. Esto hace que probablemente la comunidad dominicana en Suiza sea la 3ra. más grande en Europa después de España e Italia. (Los/as dominicanos/as en España eran estimados/as por el Instituto Nacional de Estadísticas Español en los 45,000 en 2003; la población dominicana en Italia, estimada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en 11,400, en el 2000).

La migración dominicana hacia Suiza ha experimentado tres olas. El primer grupo -los fundadores- llegó entre 1977 (el primer caso conocido) y 1991. La segunda ola de migrantes llegó durante el período más activo, de 1992 hasta 1998. La tercera ola comenzó en el 1999 y continúa en la actualidad. Adicionalmente, hay dos grupos de dominicanos/as jóvenes: una generación (1.5) de dominicanos/as que llegaron como niños/as después de la migración de sus madres, y la emergente segunda generación en Suiza, principalmente de padres binacionales. Es el crecimiento de esta generación nueva la que está sustituyendo la disminuida migración desde el extranjero.

La migración dominicana hacia Suiza comenzó y continúa siendo un fenómeno principalmente femenino, reflejando el patrón de flujos dominicanos hacia otros países europeos. Esto muestra las oportunidades de migración ofrecidas a lo/as dominicanos/as en el contexto suizo. El matrimonio con un ciudadano o residente suizo o un trabajo como bailarina de cabaret -roles primordialmente femeninos- han sido la puerta principal de las estrategias de migración de las dominicanas desde el comienzo. Sin

embargo, en los años siguientes, el porcentaje de dominicanos (población masculina) viniendo a Suiza probablemente aumenta como porcentaje de la cifra global de migración en la medida en que el creciente número de mujeres dominicanas que emigraron a este país europeo en los 1990 obtienen residencia permanente, lo que les facilita patrocinar a los parientes masculinos.

Además de tamaño y edad, otro factor demográfico importante que emerge de este estudio es el crecimiento lento pero firme del contingente de los/as dominicanos/as en Suiza bajo la edad de 20. Éstos son los/as niños/as dominicanos/as nacidos/as de los/as emigrantes que viven en Suiza así como también los/as nacidos/as en la República Dominicana, pero quienes se unieron a sus parientes mayores en Suiza como jóvenes. Cuando el número creciente de jóvenes dominico-suizos -aquellos que poseen nacionalidad suiza por nacimiento o naturalización- es adicionalmente considerado, la cantidad total de dominicanos jóvenes aumenta a entre 2,000 y 2,500, representando cerca del 30% de toda la población migrante.

En términos de sus orígenes geográficos, los/as dominicanos/as entrevistados/as vienen a Suiza de distintos lugares -con sus flujos bien significativos- procediendo de los barrios urbanos de Santo Domingo, de Santiago (la segunda área urbana más grande del país), la provincia industrial de San Cristóbal (a solamente media hora al sudoeste de la capital), de la, sobre todo, rural área de La Vega, y del pequeño pueblo de Higüey, en el cuadrante sudeste del país. Hay una tendencia clara a la migración desde áreas urbanas, sin embargo, las comunidades remitentes vinculadas a Suiza pueden ser encontradas por todo el país. Independientemente de donde venga la gran mayoría de los/as dominicanos/as migrantes, más del 70% de los/as entrevistados/as, dijeron venir de familias “pobres” o “muy pobres”, con niveles bajos de educación paterna formal y familias muy grandes.

Cuando los/as dominicanos/as llegan a Suiza, Zurich es el área receptora más popular, hogar para el 30 % de todos/as ellos/as en Suiza. El Cantón de Ticino es el segundo más grande, y las ciudades terciarias importantes incluyen a Basilea, Berna, Aargau

y Ginebra. La información recolectada acerca de dominicanos/as indocumentados/as sugiere que Ginebra y Ticino tiene buena probabilidad de tener aún a poblaciones dominicanas mayores que las representadas en las cifras oficiales, porque estas áreas son muy cercanas a las fronteras francesas e italianas y son los puntos receptores comunes para personas indocumentadas que entran ilegalmente y se establecen en Suiza. Adicionalmente, son nuestros puntos de investigación para algunas conexiones cristalinas entre unos pocos puntos remitentes y receptores. Los/as dominicanos/as que provienen de Higüey, comúnmente van a dar a Ginebra, mientras Zurich y el Cantón de Ticino reciben cantidades grandes de dominicanos de Santiago, La Vega y de San Cristóbal.

Entre los/as dominicanos/as establecidos/as legalmente en Suiza, según fuentes estadísticas, ya citadas, alrededor del 40% son ciudadanos/as Suizos/as que mantienen doble ciudadanía -la mayoría mujeres- y todo el resto (56 %) disfruta de un estatus legal de residencia. La información recogida de migrantes e informantes claves no revela un número significativo de dominicanos/as indocumentados/as en Suiza. Es probable que el mayor número de migrantes indocumentados estuviesen presentes a principio y mitad del 1990 cuando políticas de inmigración más abiertas les permitieron entrar en Suiza muy fácilmente como turistas y quedarse más allá del período legal.

## **PARTE II:**

### **Proceso migratorio de dominicanos y dominicanas a Suiza**

La migración es un patrón de vida y se ha convertido en el sueño de una parte importante de la población de la República Dominicana. Como bien plantean algunos autores, la migración es un fenómeno complejo, pero más complejos aún son los factores que inciden en la migración y los procesos que implica la migración en sí. (Portes y Börock, 1996): “Los movimientos migratorios surgen de una serie de decisiones económicas racionales de los individuos para salir de su situación inmediata: su verdadero origen se encuentra en la historia del contacto económico y político, así como en las asimetrías de poder entre las naciones emisoras y receptoras”.

En el caso de Dominicanos y Dominicanas en Suiza, el proceso migratorio ha estado marcado por la salida del país por motivos económicos pero con estrategias basadas en relaciones sociales y primarias, sobre todo con un gran peso de las redes sociales informales.

La primera generación de Dominicanas que emigró a Suiza salió del país con contrato de bailarinas. Fueron insertándose en la sociedad Suiza y atrayendo otras mujeres y luego hombres a través de las redes sociales para engrosar la población. Los contratos de bailarinas como estrategia de emigración son reportados por 32% de las entrevistadas. Otra de las vías de llegada a Suiza es la del “arreglo matrimonial”; 44% de las mujeres y 47% de los hombres han recurrido a esta vía. Un tercer grupo es el que llega por reagrupación familiar; en este conglomerado encontramos que los hombres representan el 32% y las mujeres un 12%. En menor grado encontramos las personas que llegan de turista y luego se insertan en trabajos, estas representan el 8% en las mujeres y el 16% en los hombres.

### **Bailes Exóticos**

“Suiza es el único país en Europa que expide un visado de artista específico para bailarina de cabaret, permiso L, en el que se aclara que “la persona bailará durante el espectáculo musical, despojándose parcial o totalmente de su atuendo....Esta autorización de residencia y trabajo no puede extenderse más allá de 8 meses” (Swissinfo.URL:[www.swissinfo.org/ses/swiisinfo.html](http://www.swissinfo.org/ses/swiisinfo.html)).

En 2003, según la Oficina Federal de Estadísticas en Suiza, las dominicanas fueron el tercer grupo señalado como grupo con peso cuantitativo importante que ha obtenido permiso L en Suiza. El patrón migratorio, sin embargo, ha sido afectado en los últimos años por los cambios que se han producido en las demandas de los cabarets, las cuales se han inclinado hacia un mayor flujo de migrantes del Este Europeo en los últimos 5 años. Una consecuencia de la disminución de esta demanda ha sido el aumento de los contratos a través de las redes sociales informales de las relaciones primarias creadas con

mujeres establecidas en Suiza y sus conexiones y acuerdos con empresarios, así como también de redes de trata de mujeres que, según nuestros informantes, en muchos casos son un sistema de engaño y de creación de documentos falsos.

Los contratos para bailarinas son obtenidos a través de redes de amigas y familiares que están trabajando legalmente en un club nocturno o “bar” y llegan a acuerdos con los dueños de negocios para que les “hagan” contratos a sus amigas o familiares (hermanas, primas, sobrinas), siendo frecuente que los costos de estos papeles y trámites sean solventados mediante préstamos desde las que ya están en Suiza hacia las que quieren emigrar. Las mujeres que han llegado como bailarinas exóticas, con el tiempo, cambian de actividad laboral y recurren a diversos mecanismos para extender su situación de residencia legal en Suiza.

El matrimonio suele ser la más frecuente de esas salidas. Otras han recurrido, después de pasar una temporada en situación de indocumentadas, a trabajar en áreas de servicios de hoteles, restaurantes, cuidado de ancianos, comercios, y algunas en su propio negocio: restaurantes y salones de belleza, estética y cosmética. Pero también se reporta como una de las posibilidades el que algunas mujeres se hayan dedicado a actividades de prostitución, en algunos casos encubierta mediante servicios de masajes a domicilio. La práctica de la prostitución también subyace en algunos casos de mujeres que “oficialmente” se dedican al baile exótico.

### **Arreglos Matrimoniales**

El matrimonio tiene un significado de “puente” o “vía” de llegada a Suiza para la mayoría de las mujeres y hombres entrevistados. El 80% de las personas entrevistadas estaban casadas, la mayoría de ellas con ciudadanos suizos o personas con residencia permanente. Para la mayoría de los/as dominicanos/as en Suiza es la única vía de obtención de un estatus de residencia legal. Los cambios en las disposiciones legales relativas al matrimonio han afectado la obtención de la ciudadanía suiza por parte de los/as dominicanos/as. Hasta hace poco los

dominicanos y las dominicanas podían casarse con una persona suiza y obtenían la nacionalidad inmediatamente. Ahora, el proceso es mucho más largo. Los/as dominicanos/as necesitan ahora el permiso de residencia anual por un mínimo de 5 años antes de obtener el permiso de residencia permanente y la libertad correspondiente para vivir y trabajar en Suiza sin estar vinculados/as a un conyugue u otro residente legal.

Las discusiones con dominicanos y dominicanas revelan la presencia de dos tipos de matrimonios o arreglos matrimoniales que pueden ser implícitos o explícitos. Los datos de las entrevistas muestran que a través de las redes familiares se negocian acuerdos matrimoniales para facilitar la entrada de dominicanos y dominicanas hacia Suiza. Los intercambios de fotografías entre dominicanos y suizas o entre dominicanas y suizos son frecuentes.

El miembro de la familia que ya es residente o ciudadano suizo establece el contacto entre las partes, se intercambian fotografías y se inicia el proceso del matrimonio arreglado. Igual pasa con redes de amigos y amigas. Los que ya residen en Suiza suelen financiar el viaje del candidato o candidata para el matrimonio, en calidad de préstamo. En los casos en que el matrimonio es un “arreglo” de negocios, la parte que hace las gestiones en Suiza suele cobrar por sus servicios. El deseo o necesidad de emigración por parte de quienes desde RD optan por esta salida, permite que el “servicio” pueda ser tasado por una suma de dinero. Se paga tanto al intermediario como al residente o ciudadano que acepta casarse para facilitar la inmigración. Este aspecto de negocio explícito suele ser ocultado por las personas entrevistadas, pero luego ha emergido en algunas de las entrevistas.

Dadas estas características de matrimonios como estrategia de inmigración, suelen presentarse diversos tipos de relaciones entre las parejas resultantes de estas uniones. Así, tenemos situaciones en que entre las dos personas que han contraído matrimonio apenas hay comunicación e interacción, pues al no dominar ninguna de las partes el idioma de la otra, el intercambio se limita a lo no verbal. También es frecuente encontrar parejas casadas que coexisten con parejas paralelas en uno o los dos miembros

de la relación. La otra persona participante en la relación tanto puede residir en Suiza como en RD. La sucesión de divorcios y matrimonios es otra forma frecuente; entre los entrevistados había hombres que han estado casados o han tenido hasta cuatro parejas.

### **Reagrupación Familiar**

“Reagrupación familiar” es un concepto legal utilizado por las autoridades suizas para la concesión de visas a hijos e hijas de dominicanos y dominicanas que residen en Suiza. Varios de los jóvenes de ambos sexos entrevistados/as destacan que llegaron a Suiza porque sus madres (todos fueron a través de sus madres) tenían varios años viviendo en el país y los “pidieron” para venir a vivir en Suiza.

La reagrupación familiar ha sido la estrategia tanto para la entrada de niños como de jóvenes de grupos de edad más avanzados, pero siempre inferiores a los 18 años. En el caso de los primeros, la adaptación a la cultura del país receptor y la posterior inserción laboral fue mucho más fácil que para los que llegaron con edades mayores de los 15 años. Uno de los factores que facilita este proceso es el aprendizaje del idioma y la integración en la vida escolar. Un aspecto a destacar es que la reagrupación familiar ha sido la estrategia más utilizada por inmigrantes masculinos, que han sido solicitados por sus madres, hermanas o primas.

### **Inserción Laboral de las Personas Migrantes**

En el proceso migratorio -luego de establecerse legalmente- el segundo paso es la inserción laboral. Las actividades laborales más frecuentes suelen ser las de servicios en limpieza, restaurantes, cuidado de ancianos y, entre mujeres, la de bailarina en cabarets. Como otros grupos de migrantes los/as dominicanos/as que desarrollaban actividades profesionales en su país de origen han confrontado dificultades o imposibilidad de continuar con este tipo de actividades en Suiza, ya sea porque sus calificaciones o titulación profesional no les es reconocida en Suiza o

porque aun cuando les haya sido reconocida dicha calificación, la inserción laboral profesional no les ha sido fácil de conseguir.

Las entrevistas revelan patrones de trabajo progresivo según los procesos de conocimiento y dominio del idioma. Encontramos también la presencia del llamado “trabajo en negro” (labores informales de poca retribución o poco estimadas desarrolladas) modalidad laboral en la que se insertan mayoritariamente los indocumentado, en mayor medida, hombres.

Casi todos los hombres entrevistados, excepto aquellos que llegaron a Suiza siendo niños o adolescentes, han tenido que desempeñar “trabajo en negro” en labores de limpieza, refrigeración y agricultura. En el caso de las mujeres el trabajo informal se centra comúnmente en trabajo doméstico y/o prostitución. Registros del SIT -que es un sindicato laboral en Ginebra, que promueve los derechos de los/as trabajadores/as indocumentados/as en esta ciudad- muestra patrones similares. Sus registros confirman el hecho de que un número significativamente corto de indocumentados/as dominicanos/as vive y trabaja en Suiza (estimaciones de cerca de 500 personas). Esta condición de dominicanos y dominicanas en Suiza es un caso poco usual en los patrones migratorios de otros grupos de migrantes latinoamericanos en Suiza o de migrantes Dominicanos y Dominicanas en otras partes de Europa, como en el caso de España. (Lilón y Lantigua, 2004)

### **PARTE III:**

#### **Prácticas transnacionales**

Las prácticas transnacionales cubren todas las esferas de la acción social. Estas pueden ser separadas para propósitos analíticos en tres distintos campos de la acción social: ámbito económico, político y socio-cultural. (Itzigsohn, 2002)

En los párrafos siguientes presentamos una discusión de la práctica económica transnacional más común entre dominicanos/as en Suiza –envío de remesas –seguido de una muestra de las dimensiones socio-culturales de su compromiso transnacional. “El Transnacionalismo sociocultural refiere los vínculos transna-

cionales que envuelven la recreación del sentido de comunidad que abarca a migrantes y gente en el lugar de origen. Al transnacionalismo sociocultural le preocupa la emergencia de prácticas de sociabilidad, de ayuda mutua y de rituales públicos enraizados en el universo cultural que concierne al sentido de pertenencia y de las obligaciones sociales de los inmigrantes”. (Itzigohn, 2002)

### **Remesas e Inversiones**

De todas las prácticas transnacionales que vinculan a emigrantes que viven en el extranjero con sus familias y sus comunidades de origen, el envío de remesas es uno de los más extendido y se ha convertido en la evidencia más visible y el mecanismo que media en los lazos que vinculan a los/as migrantes con sus sociedades de origen. (Guarnizo, 2003).

“Las remesas” económicas son sumas de dinero que los/as emigrantes ganan en el extranjero y envían a sus países de origen, usualmente para ayudar a sustentar las necesidades básicas de miembros de la familia. En solamente dos décadas, las remesas se han vuelto rápidamente en una de las mayores fuentes de ingresos para muchos países remitentes de migrantes, incluyendo la República Dominicana. En 2003, las remesas hacia la Rep. Dom. alcanzaron los \$2.3 billones de dólares, convirtiéndose la república en el cuarto país en el mercado de remesas de Latinoamérica y el Caribe, después de México, Brasil y Colombia (IADB, 2004). Según el Banco Central dominicano (2004), 13 % de estas remesas viene de Europa. Aproximadamente, \$25 millones de dólares llegan a República Dominicana desde Suiza, colocando a Suiza en el tercer lugar entre los países europeos remitentes después de España e Italia.

En 2004, según el reporte del Banco Interamericano de Desarrollo, las remesas hacia la República Dominicana alcanzaron \$2.7 billones de dólares, reflejando un significativo crecimiento en flujos de remesas desde Europa. (IADB, 2004). Más específicamente, el reporte muestra que en 2004, 30% de las remesas que llegan a RD -un total de \$815 millones de dólares- proviene de Europa, indicando un salto extraordinario en los flujos de remesas para la región.

Hacemos un análisis histórico del caso específico del crecimiento de las remesas dominicanas desde Suiza. Los flujos de remesas desde Suiza comenzaron con la primera ola de emigrantes dominicanos/as en los 1980, pero el negocio formal de remesas entrelazando Suiza y la República Dominicana no fue establecido hasta los 1990 cuando un hombre dominicano de La Vega inició la primera compañía de remesas en Zurich. En el 2001, Western Union, en conjunto con la compañía postal y del ferrocarril suizas, inició servicios de remesas más expandidos para los/as dominicanos/as que vivían en Suiza. En ese mismo año, una pequeña compañía local de servicios telefónicos entró al mercado suizo de remesas en Zurich, ofreciendo tasas económicas fijas y servicio a domicilio directo en la República Dominicana. Esta combinación de asequibilidad y servicio a domicilio rápidamente les ofreció una opción muy popular para remitentes dominicanos en Suiza.

Los datos recabados de 45 dominicanos y dominicanas en Suiza, así como también de los oficiales de compañías de remesa en Zurich y Santo Domingo, ayudaron a construir un perfil inicial de patrones de remesa de Suiza hacia la República Dominicana. 69 % de las personas entrevistadas dio cuenta de enviar las remesas a los miembros de la familia en RD, ya sea en una base mensual y / o para las emergencias o las ocasiones especiales o el comienzo de un período nuevo de la escuela. Entre todos/as los/as remitentes, la mayoría (70%) son mujeres, reflejando el balance actual de género de la población dominicana en Suiza.

Quizá el hecho más significativo e importante acerca de las remesas desde Suiza es su tamaño. Los datos de las entrevistas muestran que los/as dominicanos/as individualmente envían un promedio de 500 CHF (aproximadamente US \$400) hacia su país cada mes. Un dueño suizo de compañía de remesas coloca ese promedio aun más alto, en 700 CHF (aproximadamente US \$550). En uno u otro caso, estas cifras indican que ese promedio de remesas mensuales de la población dominicana en Suiza es superior a aquellas enviadas por dominicanos/as viviendo en cualquier otra parte del mundo. Las razones para estas altas cifras podrían incluir: los sueldos altos, la estabilidad de empleo, y / o la fuerza creciente del franco suizo. La fuerza de estos flu-

jos está también reflejada en el hecho de que Suiza es el quinto país remitente de remesas del mundo después de los Estados Unidos, Arabia Saudita, Alemania y Bélgica. (Prudential, 2004)

Las remesas enviadas de Suiza a la República Dominicana llegan más comúnmente a la ciudad capital, San Cristóbal, Santiago y La Vega; las mismas áreas que han sido encontradas como las mayores regiones remitentes de migración vinculadas a Suiza. Los/as receptores/as son más comúnmente las madres de emigrantes, aunque los/as hermanas y los/as niños/as son también receptores/as muy frecuentes. 60 % de las personas encuestadas afirma que el/la receptor/a de sus remesas vive exclusivamente de las remesas, con la mayoría de casos de dependencia de remesas, estando entre las madres de emigrantes o niños/as dejados en R.D.

Parecido a la mayoría de patrones de remisión, las remesas dominicanas desde Suiza son usadas más comúnmente para comprar comida para la familia. La medicación y los costos de salud son también frecuentemente reportados, seguidos por una variedad de gastos domésticos como agua, electricidad, teléfono o renta, así como también gasolina y los suministros de la escuela de los/as niños/as. Como las remesas sirven casi siempre para necesidades básicas, no asombra ese sólo 17 % de encuestados que dio cuenta de que parte de su remisión es usada como una fuente de ahorros por sus parientes.

Cuando se pregunta lo que harían con su dinero en efectivo de remesa si no necesitaran enviarlo a casa, la inmensa mayoría de emigrantes afirmó que ahorrarían el dinero o harían una inversión en una casa, tierra o negocio en República Dominicana. De hecho, 30 % reportó tener ya alguna inversión y entre los demás, la mayoría tiene planes de invertir dinero en una casa, una propiedad o un negocio en algún punto en el futuro para eventualmente regresar para las vacaciones, para la jubilación o para permitir a sus niños pasar el tiempo en RD y conectar a sus raíces. Como describe José Itzigsolm, “El sueño de regreso es muy poderoso en guiar el comportamiento social de inmigrantes en el país de recepción. Independientemente de si ellos regresan a la República Dominicana o no, muchos inmigrantes ajustan estrategias de ahorro e inversiones en correspondencia con este sueño.” (Itzisoehn, 2004, pp. 84).

## **Filantropía Transnacional y Organizaciones de Migrantes Dominicanos y Dominicanas**

Además de pagar las demandas económicas de la vida diaria en Suiza y ayudar a proveer para las necesidades básicas de sus familias en casa, un número significativo de dominicanos en Suiza está también comprometido en varias formas de filantropía transnacional. En las entrevistas con emigrantes, más que la mitad comentó que hacían algún tipo de contribución para proyectos comunales en su país de origen. Escuelas, iglesias, casas de retiro y hospitales han recibido equipo, materiales y dinero en efectivo para las reparaciones requeridas. Las familias viviendo en condiciones de extrema pobreza han recibido ropa, comida, medicina y uniformes escolares.

Las contribuciones de dinero en efectivo han sido hechas a organizaciones sin fines de lucro, locales que cuidan niños con SIDA o para ayudar en los esfuerzos de alivio de emergencia posteriores a huracanes, inundaciones y otros desastres naturales. Aparte de estas contribuciones filantrópicas individuales, casi todos los entrevistados (88%) expresaron su interés en contribuir a más amplias y sostenibles iniciativas de desarrollo en las comunidades en su país de origen; algunas veces referidas como “remesas colectivas”.

Un componente crucial de trabajo transnacional de desarrollo exitoso es la presencia y la calidad de instituciones locales, tanto en los países remitentes como en los receptores, quienes puedan facilitar este trabajo. Las asociaciones de migrantes suplen este papel en los países receptores, promueven intercambio social y dan soporte al desarrollo en pequeña escala, enviando donaciones colectivas como una forma de ayuda económica a sus tierras de origen. (Orozco, 2000). En la mayoría de los casos, estas asociaciones se asocian con agencias de administración local y organizaciones comunales en el país de origen para financiar, planificar e implementar proyectos locales de desarrollo.

En Suiza, hay varias asociaciones dominicanas por todo el país, que pueden ser agentes futuros de desarrollo transnacional. La Asociación de dominicanos en Suiza (ADES) y la Unión

de dominicanos en Suiza (UDES) reclaman una membresía combinada de más de 1,000 dominicanos/as. ADES, que es la primera asociación dominicana en Suiza, fue formada hace 10 años en Ginebra. Varios años más tarde, la organización se expandió para incluir un segundo capítulo a Berna. En el 2001, un tercer grupo fue formado en Zurich. Las disputas internas entre los líderes de los grupos regionales condujeron a un fraccionamiento de la asociación en el 2003 y la formación de la “Unión de Dominicanos”, UDES, en Zurich, que ha crecido hasta convertirse en la más grande y más activa de las tres asociaciones.

Mientras cada asociación opera independientemente -cada una bajo la dirección de un líder carismático- los tres grupos aspiran a llevar a cabo más o menos el mismo trabajo en beneficio de la población dominicana. Las actividades socio-culturales son predominantes y unifican la membresía en días especiales del año. Estas reuniones sociales ocasionales son el único momento en que la comunidad se reúne en grandes cantidades para disfrutar un poco de comidas dominicanas, bebidas y música, en la compañía de sus compatriotas. Estas asociaciones también tratan de organizar actividades para ayudar a conservar la cultura y la identidad dominicanas, especialmente entre los/as dominicanos/as más jóvenes.

Estas son iniciativas para ayudar a los/as dominicanos/as en la orientación y el proceso de integración en Suiza, en los intentos de generar cobertura positiva de la prensa sobre la comunidad, y en los esfuerzos para que las necesidades de los/as dominicanos/as sean tomadas en cuenta en la formación y evolución de políticas suizas. Los grupos también proveen asistencia en momentos de crisis, tales como la organización de funerales y repatriación de los cuerpos en casos de muerte, o la asistencia para dominicanos y dominicanas que están arrestados/as o encarcelados/as. Los propósitos filantrópicos transnacionales también se han convertido en una tradición entre los grupos. A través de fondos colectados en eventos especiales (y mediante cuotas pequeñas de membresía) los grupos dan soporte a una variedad de proyectos de ayuda de emergencia y asistencia comunitaria en la RD.

## Tráfico de Mujeres para la Prostitución

El tráfico de hombres y mujeres dominicanas para la prostitución en Suiza es un ejemplo importante de práctica transnacional en la que se nota la presencia de redes sociales y su influencia en los patrones transnacionales, la conducta de los migrantes y el establecimiento de instituciones para hacer negocios con esta actividad.

Encontramos en las personas entrevistadas tanto en Suiza como en Santo Domingo -mujeres que han regresado- la presencia de redes de tráfico de mujeres hacia Suiza que funcionan en los dos países. Una de las mujeres entrevistadas destacaba que ella “ayudaba” a las mujeres a venir a Suiza y les cobraba por ese “apoyo”. Ella destaca que tiene varias formas de “ayudar” a las personas a ir a Suiza, como son: (1) Conseguir hombres suizos que se casen con mujeres dominicanas y le envían invitaciones para conseguir su visa; (2) Establecer relaciones con dueños de bares para contratar a mujeres para trabajar como bailarinas; (3) Ofrecer su casa como vivienda durante un período hasta que las mujeres se coloquen.

Igualmente encontramos, en otras mujeres entrevistadas en Santo Domingo, estas redes donde incluso una de ellas destacaba que sus hermanas trabajaban en un “Night Club” en Suiza, donde el empresario era “amigo” de su hermana y le hacía contratos para bailarinas a muchachas de la comunidad de origen de estas mujeres. Esta señora relata que cerca de 15 primas, sobrinas y familiares de ellas, de su comunidad, se han ido a Suiza a trabajar como bailarinas, con estos contratos. Muchas de ellas regresan cuando el contrato termina y esperan hasta ser contratadas de nuevo.

Así como hay este tráfico con contratos y con arreglos matrimoniales, también encontramos un tráfico de mujeres con documentos falsos y con falsos contratos. Varias mujeres que entrevistamos en República Dominicana, que han regresado de Suiza, fueron deportadas por los agentes de migración, y otras, al ser engañadas, tienen que volver porque no tienen cómo establecerse allá. Encontramos casos de mujeres que se han ido a Suiza a través de estas redes de tráfico, y que, luego de de-

dicarse al ejercicio de la prostitución en Suiza, regresan a República Dominicana y aquí continúan ejerciendo la prostitución.

El peso importante del tráfico de mujeres y prostitución entre República Dominicana y Suiza ha generado procesos de asistencia en ciertas ONG -tanto en Suiza como en República Dominicana- a las mujeres que son sus víctimas. Esta práctica transnacional ha generado serias críticas de los medios de comunicación en Suiza y afecta directa e indirectamente la imagen de la comunidad dominicana en este país.

### **Conclusión**

Veinticinco años de migración dominicana a Suiza han generado el establecimiento de una población de cerca de 8.000 mujeres y hombres (el tercer grupo en importancia de la diáspora dominicana a Europa) . Familias, redes sociales y de tráfico vinculan a estos dos países. Las vías principales de llegada de la población migrante a Suiza para trabajar fueron el baile exótico, los matrimonios con ciudadanos suizos y/o a través de familiares ya establecidos en el país. Una vez en Suiza, este grupo de dominicanos y dominicanas migrantes ha demostrado ser activo y generoso emisor de remesas, contribuyendo con ello a engrosar enormemente las transferencias de migrantes de Europa en los últimos años.

Sus vínculos transnacionales han facilitado numerosas actividades filantrópicas personales y colectivas, en apoyo a su tierra de origen, así como también a fortalecer las redes de tráfico para la prostitución. Su presencia, luchas y éxitos han requerido del establecimiento de nuevas instituciones y políticas públicas que han controlado las conductas ilegales que se han manifestado. Su integración como grupo social y la transferencia de dinero a su país de origen facilita el surgimiento de diversas asociaciones de migrantes dominicanos/as.

Si estas tendencias continúan, la migración dominicana futura a Suiza estará limitada a casos de reunificación familiar y a continuar fortaleciendo el mercado matrimonial.

La disminución de la demanda de dominicanas para baile exótico en Zurich, la presión sobre los traficantes y las medidas cada vez más restrictivas contra posibles entradas ilegales –igualmente, los insuperables requisitos establecidos para obtener una visa turística- contribuirán a la disminución cada vez más de esta migración. Esto permanecerá en una comunidad pequeña de migrantes establecidos, con una cada vez más rápida y creciente segunda generación. Deben producirse nuevas políticas y ayuda social para apoyar a este grupo a acceder a un mercado de trabajo más amplio, a desarrollar destrezas más fluidas en el lenguaje y a integrarse en la vida social y cultural de su país anfitrión. Para lograr estas prioridades se requiere un mayor involucramiento y apoyo de instituciones suizas.

Regresando al lugar de origen, República Dominicana -esta pequeña pero significativa e influyente diáspora- tiene un impacto creciente en la economía nacional. La estabilidad (cada vez mayor) y la fortaleza financiera de la población dominicana en Suiza invitan al gobierno nacional a desarrollar nuevos esfuerzos y a crear nuevas oportunidades para los/las emigrantes, a fin de que inviertan en los distintos ámbitos del desarrollo local y nacional. Estos esquemas pueden ofrecer a los/as emigrantes la posibilidad de convertir su nuevo estado económico en beneficio de todo el país. Esfuerzos de dibujar el regreso de los/as emigrantes y sus familias a la isla como turistas, o de invertir en nuevos negocios o en propiedades inmobiliarias, pueden también favorecer en el impacto económico de esta diáspora. De hecho, algunos de estos cambios parecen estar a la vuelta de la esquina. El reciente anuncio del primer Consulado Dominicano programado para abrirse en Zurich en 2005 -cuyo liderazgo futuro ha engendrado un debate altamente publicitado tanto en la prensa Suiza como en la Dominicana- y la primera visita de un candidato presidencial dominicano a Suiza en 2004, durante su campaña electoral, son señales claras de la importancia creciente de la diáspora dominico-suiza para los líderes políticos en Santo Domingo, quienes toman en cuenta, cada vez más, el apoyo de los dominicanos y las dominicanas en el extranjero, y que reconocen el impacto positivo y crítico de esta diáspora en el país.

## **Bibliografía**

Asociación Dominicana Para el Desarrollo de la Mujer (ADO-PEM) website - (<http://www.adopem.org.do>) ;

Bolzman, Claudio; Fibbi, Rosita y Vial, María, "Modos de Inserción Socioprofesional, Prácticas socioculturales y pertenencias identitarias, El ejemplo de los jóvenes adultos de origen español e italiano en Suiza," *Migraciones* (6), 1999;

Bolzman, Claudio, "Collective Identity, Association Dynamics and Social Participation in Migrant Communities in Switzerland – The Search for a Local Citizenship," *Revista Migraciones* (2), 1997;

Branger, Katja; "Switzerland : A Multicultural Society, 1998 Monitoring Multicultural Society - A Siena Group Report," J. Bühlmann, P. , Röthlisberger, B. Schmid (Editors), Swiss Federal Statistical Office, Berne, pp. 291-325, 1998;

Brennan, Denise, "Selling Sex for Visas: Sex Tourism as a Stepping-stone to International Migration," *Global Woman – Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, 2002, pp. 154-168;

Carling, Jorgen, « Migrant Remittances and Development Cooperation, » International Peace Research Institute (PRIO) Report - Oslo, Norway, January 2005 ;

Castor, Suzy, "Migración y Relaciones Internacionales," Editora Universitaria. Santo Domingo, 1987;

Comisión Argentina para los Refugiados, "Migración, Prostitución y Trata de Mujeres Dominicanas en Argentina". Organización Internacional para las Migraciones, OIM. Santo Domingo, República Dominicana, 2003;

Dannecker, Petra, "Transnational Migration and the Transformation of Gender Relations: The Case of Bangladeshi Labour Migrants," *Current Sociology*, July 2005, Vol. 53(4), 655-674;

Economist Magazine, "The Longest Journey - A Survey of Migration," November 2, 2002;

Efionayi, Denise, Josef Martin Niederberger and Phillippe Wanner, "Switzerland faces Common European Challenges," Migration Information Source, February 2005;

Ehrenbreich, Barbara and Hoschschild, Arlie Russell, *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, Metropolitan Books, New York, 2003;

Federal Office of Immigration, Integration and Emigration, "2003 Foreigner Statistics – Volume 1 : Effects and Movements," 2004;

Ferreira, Francisca; Gómez, Carmen Julia y Moreno Luís, "Trata de personas y Migración Internacional Femenina. Un Estudio Cualitativo en dos comunidades de República Dominicana. Organización Internacional de la Migración (OIM) / Secretaría de Estado de la Mujer .Santo Domingo, República Dominicana, 2002;

Gallardo Rivas, Gina, "Tráfico de Mujeres desde la República Dominicana con fines de explotación sexual". Organización Internacional de la Migración (OIM) / Secretaría de Estado de la Mujer. Santo Domingo, República Dominicana, 2001;

Georges, Eugenia, *The Making of a Transnational Community – Migration, Development and Cultural Change in the Dominican Republic*, Columbia University Press, 1990;

Goldring, Luin, "Family and Collective Remittances in Mexico: A Multi-dimensional Typology," *Development and Change* 35(4): 799-840, 2004;

Goldring, Luin, "Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of Individual and Collective Remittances," CERLAC Working Paper Series, February 2003;

Grieco, Elizabeth, "Will Migrant Remittances Continue Through

Time? A New Answer to an Old Question,” *International Journal on Multicultural Studies*, Vol 6., No. 2, 2004, pp. 152-161;

Guarnizo, Luis Eduardo and Michael Peter Smith, “The Locations of Transnationalism,” *Transnationalism from Below, Comparative Urban and Community Research*, Volume 6, 1998;

Guarnizo, Luis Eduardo, “The Economics of Transnational Living,” *International Migration Review*, vol 37(3), Fall 2003;

Hannerz, Ulf, “Conexiones Transnacionales. Cultura, gente, lugares”. Frónesis, Cátedra. Universidad de Valencia, 1996;

Hernández, Ramona y Rodríguez, María Elizabeth, “Building Strategic Partnerships for Development: Dominican Republic-New York State”. *Fundación Global Democracia y Desarrollo / Cuny Dominican Studies Institute*, 2004;

InterAmerican Development Bank, “Sending Money Home: Remittance Recipients in the Dominican Republic and Remittance Senders from the US,” 2004;

InterAmerican Development Bank, “Dominican Immigrants Around World To Send Home Record \$2.7 billion in 2004; \$1 Billion From Metropolitan New York,” press release, November 22, 2004;

InterAmerican Development Bank, “The impact of remittances: Emigrant remittances from Spain to Latin America,” web story, January 28, 2003;

InterAmerican Development Bank, “IDB fund approves \$2.5 million loans to cut costs and improve distribution of remittances in Dominican Republic,” press release, May 5, 2004;

InterAmerican Development Bank, “Remittances and the Dominican Republic – Survey of Recipients in the DR, Senders in the US,” Columbia University, NYC, November 23, 2004;

Itzigsohn, José, “Dominicans in Providence: The Formation of a

Transnational Community in a Secondary City,” Dominican Migration – Transnational Perspectives, University Press of Florida, 2004;

Itzigsohn, José, and Silvia Giorguli Saucedo, “Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism,” Center for Migration Studies of New York, 2002;

Itzigsohn, José, Carlos Dore Cabral, Esther Hernandez Medina and Obed Vazquez, “Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices,” Ethnic and Racial Studies, Volume 22 (2), March 1999;

Kymlicka, Will, “Ciudadanía multicultural”. Ediciones Paidós. Barcelona, 1996;

Lapointe, Michelle, “Diasporas in Caribbean Development”. Report of the Inter-American Dialogue and the World Bank,” 2004;

Levitt, Peggy, “Migration Fundamentals: Transnational Migrants: When “home” means more than one country,” Migration Policy Institute, October 2004;

Levitt, Peggy, The Transnational Villagers, University of California Press, 2001;

Levitt, Peggy, “Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion,” International Migration Review, Vol. 32, No. 4 (Winter 1998), 926-948;

Lilon, Domingo and Juleyka J. Lantigua, “Dominican Transmigrants in Spain,” Dominican Migration – Transnational Perspectives, University Press of Florida, 2004;

Mahnig, Hans and Etienne Piguet, “La politique Suisse d’immigration de 1948 a 1998: evolution et effets,” Les Migrations et la Suisse, Editions Seismo, 2003;

Molina, José L. « El Análisis de Redes Sociales. Una Introducción ». Edicions Bellaterra. Barcelona. 2001.

Orozco, Manuel; "Latino Hometown Associations as Agents of Development in Latin America," Department of Government, University of Ohio, 2000;

Orozco, Manuel, "Remittances to Latin America and its Effect on Development," Inter-American Dialogue, Presentation to the Rural Prosperity Conference organized by USAID/LAC, Feb. 2002;

Orozco, Manuel, "Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America," Inter-American Dialogue, October 2001;

Orozco, Manuel, "Worker remittances: the human face of globalization," Inter-American Dialogue, October 2002;

Orozco, Manuel, "New Development Opportunities? The Work of Home Town Associations and their Present and Future Partnerships", Inter-American Dialogue, Report to the U.S. Agency for International Development, July 2003;

Orozco, Manuel, "Transnationalism and Development," published as a chapter in "Remittances: Development Impact and Future Prospects," World Bank, 2005;

Pellegrino, Adela, "Migration from Latin America to Europe: Trends and Policy Challenges". International Organization of Migration Research Series, No. 16, May 2004;

Pessar, Patricia and Sarah Mahler, "Transnational Migration: Bringing Gender In," International Migration Review, Vol. 37, No. 3 (Fall 2003): 812-838;

Portes, Alejandro, "Conclusion: Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism," International Migration Review, vol 37(3), Fall 2003;

Prudential Equity Group, "Does the Money Transfer Industry Have Legs?" Industry Update, June 2004;

Ratha, Dilip and Samuel Munzele Maimbo, "Remittances: Development Impact and Future Prospects," World Bank, 2005;

Requena Santos, F., "Redes Sociales y Mercado de Trabajo. Elementos para una Teoría del capital relacional". Centro de Investigaciones Sociológicas . Madrid. 1991

Requena Santos, F., "Amigos y Redes Sociales. Elementos para una sociología de la amistad". Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid . 1994.

Robinson, William, Transnational Conflicts: Central America, Social Change and Globalization, Verso 2003;

Sagás, Ernesto y Sintia E. Molina, Dominican Migration: Transnational Perspectives, University Press of Florida, 2004;

Salazar Parrenas, Rhacel, "The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy," Global Women – Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy, 2002, pp. 39-54;

Soldevila, Maria Isabel, "El País que vive de las Mujeres," Rumbo 365, January 29, 2001;

Sorensen, Ninna Nyberg, "Nueva York es tan solo otra capital dominicana-Madrid es otro mundo Prácticas espaciales y culturales de desplazamiento entre migrantes dominicanos en Nueva York y Madrid". Revista Género y Sociedad. Santo Domingo, 1996

Sorensen, Ninna Nyberg, "New Landscapes of Migration? Transnational Migration between Latin America, the U:S. and Europe, Beyond Home and Exile: Making Sense of Lives on the Move, Roskilde University, 2002;

Sorensen, Ninna Nyberg, "The development dimension of Migrant Transfers," Danish Institute for Development Studies, Copenhagen, Denmark, 2004;

Sorensen, Ninna Nyberg, "The development Dimension of Migrant Remittances – Towards a gendered typology," June 2005;

Sorensen, Ninna Nyberg, "Narratives of Longing, Belonging and Caring in the Dominican Diaspora," Chapter 12 in Besson & Olwig, Caribbean Narratives, January 2004;

Suki, Lenora, Joaquin Vial, « Meeting the Millennium Development Goals in the Dominican Republic; Identifying Areas for critical policy action," The Earth Institute, Columbia University (website);

Valli, Marcello; « Les Migrants Sans Permis de Sejour a Lausanne, Direction de la securite sociale et de l'environnement, » Ville de Lausanne, 2003 ;

Vertovec, Steve, "Transnational Communities Program - University of Oxford" website description, 2005;

Wasserman, S y Joseph Galaskiewicz, eds. "Advances in Social Network Analysis". Sage, Thousands Oaks. 1994.

Wicker, Hans-Rudolf, Rosita Fibbi and Werner Haug, Les Migrations et la Suisse, Editions Seismo 2003 ;

Winkler, Doro, « Von der Variete Kunstlerin zum Go-go-Girl, » FIZ, 2004;

Züttel, Patricia Islas, "Permiso Para el Striptease, Menos Latinoamericanas Trabajan en Cabarets, Puerta al Sector Sexual Helvético, Lo de Menos es Bailar, Beber y Hacer Beber por Unos Francos Más," A Series Report Published by SwissInfo, October 15-17, 2003



**TRABAJO DOMÉSTICO: UN ACERCAMIENTO A  
LA REALIDAD QUE VIVEN LAS TRABAJADORAS  
HAITIANAS.<sup>1</sup>**

*Bridget Wooding y Alicia Sangro*  
*Investigadoras asociadas de la Facultad Latinoamericana de*  
*Ciencias Sociales – FLACSO. Programa República Dominicana*

*“La primera vez que llegué a Europa para trabajar para una señora, lloré. Lloré porque era la primera vez en mi vida que me daban mi propio cuarto. Mi propio baño, mi propia televisión. La primera vez que no temía que el padre de mis hijos llegara borracho a casa y abusara de mí. Luego lloré al darme cuenta de los muchos problemas de mi comunidad. Me di cuenta de lo mal que tratamos a los trabajadores haitianos que vienen como migrantes a la República dominicana. No les damos sus propios cuartos. Y lloré al ver cómo había criado a mis hijos de la misma manera que mi madre me había criado a mí, sin mucho afecto. (...) Es decir, que tuve que irme a Europa para aprender sobre el amor materno y el cariño. Traje a mis hijos a España, y los trato de manera diferente.*

---

1 Esta investigación ha sido posible gracias al Fondo para la Investigación Económica y Social – FIES de la Secretaría de Economía, Planificación y Desarrollo con el auspicio del Banco Interamericano de Desarrollo. En el 2007, en su primera convocatoria priorizó la migración como tema de investigación.

*También le he dicho a mi madre que le dé, a la empleada haitiana que contraté para cuidarla, su propio cuarto.”*

Mujer migrante del sur de República Dominicana en Barcelona.<sup>2</sup>

## Introducción

Casi la mitad de los ciento noventa millones de personas que viven fuera de su país de nacimiento son mujeres. La migración femenina ha aumentado de manera significativa en las últimas décadas, siendo, en todas partes del mundo, víctimas de varias formas de abuso en la fuerza laboral, tal como hostigamiento sexual, racismo, violación de contratos, sub-pago, y la violación de las provisiones de legislación laboral a nivel nacional/provincial (UNFPA 2006). A nivel académico estas investigaciones adolecen de varias limitaciones. La mayoría se enfocan en la migración Sur / Norte, dejando en un segundo plano la investigación sobre el fenómeno migratorio intra-regional, sobre todo en América Latina. Por otro lado, escasean las investigaciones sobre el conocimiento de las mismas personas migrantes sobre sus derechos o de las acciones de los que acompañan, posibilitando la articulación de sus demandas sociales frente a los garantes de sus derechos.

Los cambios en los mercados laborales en el marco de la globalización han aumentado tanto las oportunidades como las presiones para la migración femenina. El proceso de migración y el empleo, en un país en que no son nacionales, pueden incrementar las oportunidades de tener más ingresos, autonomía y empoderamiento, de manera que cambian los roles de género y responsabilidades, y contribuyen a más igualdad de género. Pero pueden también exponer a las mujeres a dificultades en el pleno

---

2 Testimonio de una mujer migrante dominicana trabajadora doméstica en Barcelona -de visita a su familia en una comunidad rural cerca de Neyba- recogido por Ninna Nyberg Sorensen en su libro "Narratives of longing, belonging and caring in the Dominican Republic", (Sorensen. 2005). La entrevista original es en español, recogida en inglés en el libro, y retraducida por las autoras de este artículo.

goce de sus derechos. Puede ser que en la etapa de reclutamiento, en el viaje o viviendo y trabajando en otro país, mujeres migrantes trabajadoras, sobre todo en situación irregular, sean vulnerables a hostigamiento, intimidación o amenazas a ellas mismas o a sus familias; explotación y abuso, discriminación racial, condiciones de trabajo inadecuadas, más riesgos en cuanto a su salud y a otras formas de abuso, incluyendo trata y tráfico ilícito de personas. Las mujeres migrantes, independientemente de tener documentos o no, pueden ser más vulnerables a discriminación, explotación y abusos, comparadas no sólo con migrantes masculinos sino también con mujeres nativas del país (Programa de Promoción de Género OIT, Ginebra, 2000).

Muchas décadas de migración no regulada de haitianos/as, que han llegado para vivir y trabajar en el país vecino, han resultado en una población significativa en la República Dominicana, cuyo estatus es incierto, vulnerable a discriminación y al irrespeto a veces del disfrute de sus derechos humanos. La encuesta OIM/FLACSO (2004) sobre inmigrantes haitianos estimó, según su desglose por sexo, en un 22.4% las mujeres migrantes haitianas en el país ubicadas principalmente en el Distrito Nacional/Santo Domingo, Santiago y Norte. Entre las ocupaciones laborales, el 16.1% de las mujeres migrantes trabajadoras haitianas de su muestra estaba ocupado en el servicio doméstico. Hay apenas tres estudios significativos publicados que enfocan la mujer migrante haitiana desde una perspectiva de género (Jansen y Millán, 1992; GARR-MUDHA, 2005; ONE RESPE 2007), mayormente dando prioridad a la mujer bateyana. En estas investigaciones, los breves comentarios sobre la mujer migrante haitiana en el servicio doméstico revelan que las mujeres y/o niñas en este oficio son particularmente vulnerables a discriminación y abusos.

Hace veinte años las trabajadoras domésticas en Santo Domingo y Santiago de los Caballeros eran migrantes desde el interior del país (Duarte, I en Chaney ed. 1989). Hoy en día, mujeres migrantes haitianas ocupan una posición importante en este segmento laboral.

## La metodología de la investigación

La investigación, que fue realizada desde noviembre 2007 hasta septiembre 2008, se preguntó lo siguiente: ¿Cómo se caracterizan y cuál es la situación de las mujeres migrantes haitianas que se desempeñan en el servicio doméstico en las ciudades de Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, y Dajabón?

Los objetivos específicos fueron:

- Caracterizar a las mujeres migrantes haitianas que se encuentran en el servicio doméstico en República Dominicana.
- Describir y analizar el conocimiento y demandas de sus derechos laborales, civiles, económicos y sociales por las mujeres migrantes.
- Identificar y describir el rol de las organizaciones sindicales de mujeres y de migrantes a nivel nacional y transnacional en relación a la situación de estas mujeres migrantes.
- Realizar recomendaciones de políticas públicas para dar respuesta a las demandas de esta población tanto en el país expulsor como en el emisor.

El equipo de investigación estuvo formado por una investigadora asociada de FLACSO, una investigadora asistente, una asistente – entrevistadora y dos transcriptores.

Desde el punto de vista metodológico, en el marco del paradigma de la investigación cualitativa, realizamos dos etapas durante la investigación. Primero, un diagnóstico de la situación de la mujer migrante haitiana en el servicio doméstico en la República Dominicana a través de un análisis documental (que ayudó, *inter alia*, a afinar el marco conceptual). En esta etapa, el equipo realizó entrevistas estructuradas con dieciséis (16) expertos y actores pertinentes, sobre la base de una guía elaborada para obtener las percepciones y las valoraciones de expertos/as dominicanos/as (y dos haitianas) sobre la temática de la investigación.

En la segunda, luego de una etapa de observación en algunas comunidades, y participación en talleres de organizaciones sociales que trabajan con migrantes en el servicio doméstico, realizamos entrevistas en Kreyól (o español según la decisión de la entrevistada) con veintisiete (27) mujeres. Las mujeres entrevistadas fueron escogidas de manera aleatoria, con la técnica de bola de nieve, en el Distrito Nacional/Santo Domingo (15), Santiago de los Caballeros (5), y Dajabón (7). Antes de aplicar la guía y recoger los datos de las mujeres seleccionadas, se había agotado una etapa preliminar de contacto en que se había ganado la confianza de estas mujeres a través de reuniones y/o de talleres. Se efectuaron los contactos con las mujeres entrevistadas a través de organizaciones sociales (Dajabón, Santiago y parcialmente en Santo Domingo) o a través de líderes carismáticos en tres barrios diferentes (dos líderes masculinos y una mujer líder). Por razones de confidencialidad, utilizamos pseudónimos en las citas textuales en nuestro informe. El equipo de investigación obtuvo el consentimiento de las trabajadoras escogidas para ser entrevistadas, según una serie de criterios establecidos.

Estos criterios incluían: haber nacido en Haití (entrevistamos a una mujer nacida en Elías Piña hija de una pareja binacional pero que nos fue presentada como haitiana por una trabajadora social de una ONG); vivir en República Dominicana (en el caso de Dajabóná vivir en Ouanaminthe); trabajar en la actualidad en el servicio doméstico con dormida, por jornada en casa de familia, por tarea o haber terminado voluntaria o involuntariamente el trabajo en los últimos tres meses.

Luego se procedió a transcribir en Kreyól y a procesar los datos (traduciendo los más significativos), y el análisis del conjunto de informaciones.

En esta última parte de la investigación, se celebró un taller de devolución con los hallazgos principales (antes de elaborar el informe final) con miras a validar el informe y recoger sugerencias para potenciar el seguimiento a la investigación. En esta actividad participaron representantes de CIPROM/SEM, de ONE, de INTEC, de la UASD, de CIES/UNIBE, de FLACSO, de MU-

DHA, de Centro Puente Dajabón, de ONE RESPE, Santiago, y de la OIM, Santo Domingo. Desde Haití, participaron la Jefa del Gabinete del Ministerio del Estatus de la Mujer y de los Derechos de la Mujer (MCFDF) y la Directora de del Grupo de Apoyo a los Refugiados/as y Repatriados/as (GARR).

## El contexto

En República Dominicana, el porcentaje de Población ocupada urbana, ubicada en el Servicio Doméstico, ha pasado del 8,7% en 1992 al 11,4% en el 2005, subiendo un 2,7% en este periodo, a contrario de la tendencia regional (CEPAL 2006). En la actualidad, no es posible cuantificar las mujeres migrantes haitianas en República Dominicana y por tanto, tampoco afirmar la magnitud de las que trabajan en el servicio doméstico, tomando en cuenta, según las afirmaciones de la ONE al respecto, que existe un notorio sub-registro en los censos del país.

Según la Encuesta sobre la Calidad de Vida en Haití, el 30% de los hogares en Haití tiene un pariente cercano o un amigo en el extranjero. El 5% de los hogares en Haití tiene familiares en el República Dominicana frente a 21% en los Estados Unidos, siendo el ratio de parientes en República Dominicana por sexo claramente masculinizado (FAFO 2005). La Encuesta OIM FLA-CSO -llevada a cabo en 2002 sobre la Migración Haitiana en República Dominicana- concluía que el 22.4% de los migrantes haitianos eran mujeres, es decir, 1 de cada 5. De éstas, 33% dijo estar trabajando en la actualidad, dedicándose, el 16.1% de las que trabajan, al servicio doméstico. El Centro Puente de Dajabón estima que la mayoría de las mujeres en el servicio doméstico en esta ciudad fronteriza son mujeres haitianas que cruzan diariamente desde Ouanaminthe para hacer este oficio, aunque mujeres dominicanas también se desempeñan en este trabajo.

A modo de anécdota, de dieciséis informantes claves, entrevistados para esta investigación, a la pregunta “¿Ud. ha conocido personalmente algún caso de Trabajadora Doméstica Migrante Haitiana en algún momento de su vida?”, más de la tercera parte respondieron que empleaban una mujer haitiana; lo habían hecho

en el pasado, querían hacerlo o alguien en su familia lo hacía. Uno de los informantes, oriundo del este del país, afirmó que hacía más de 25 años que su familia tenía trabajadoras haitianas.

### **¿Quiénes son estas mujeres migrantes haitianas en el servicio doméstico?**

Conversamos con mujeres migrantes haitianas trabajadoras en el servicio doméstico, de todas las edades (de 17 a 57 años). Llama la atención la presencia de jóvenes y solteras con proyecto migratorio personal e independiente, ejemplo de la feminización de la inmigración haitiana en la República Dominicana. Durante el periodo de trabajo de campo en Dajabón, se nos refirió la existencia de algunas menores de edad trabajando en casas de familia, aunque no nos fue posible entrevistar a ninguna.

Es destacable el elevado nivel de estudios -y expectativas de superarse académicamente- de algunas de las mujeres entrevistadas, confirmando el fenómeno de “descalificación” que es un rasgo común del trabajo doméstico hecho por mujeres migrantes a través del mundo. Once mujeres tenían estudios secundarios o más en las zonas de Santiago y Santo Domingo (y en algunos casos su trabajo en el servicio doméstico contribuía a financiar sus estudios). Cabe recordar la media de 2.8 años de educación en Haití<sup>3</sup>. Amabelle, en Santo Domingo, a la pregunta de la entrevistadora *¿en qué curso estás actualmente?*, contestó: *“Hmm, estoy en la Universidad. En el tercer semestre de la Universidad (murmullo)...”*

De las nueve mujeres en Santo Domingo que declararon haber hecho **estudios secundarios**, una estudiaba en la Universidad y seis habían terminado (Rhéto o 4to de Bachillerato) o les faltaba tan sólo el último curso. Algunas estaban terminando sus estudios en República Dominicana. La calificación puede permitir un cierto arrojo, una apertura de horizontes, de otras aspiraciones que impulsan el inicio del proyecto migratorio.

---

3 <http://www.nationmaster.com/country/ha-haiti/edu-education>

Una posible explicación es el origen urbano de las entrevistadas que como veremos más adelante, aunque nacen en medio rural, migraron a una ciudad (Puerto Príncipe, Cabo Haitiano), en ocasiones, en busca de oportunidades para seguir formándose. Esta “desclasificación” (o *downshifting*), en cuanto a desempeñar un trabajo que no forzosamente encaja con su nivel educativo, es un rasgo común en relación a la llamadas “sirvientas de la globalización” (Parreñas 2001), como puede ser, por ejemplo, el caso de dominicanas en este oficio en España, o peruanas haciendo el mismo trabajo en Chile.

Las **motivaciones para migrar** fueron -no sólo son- la búsqueda de trabajo, huir de la pobreza o el envío de remesas para sostener la familia, sino también un proyecto personal autónomo que incluye el interés por la superación académica. La educación es vista como un progreso social y económico por las entrevistadas, de la misma manera que los estudios en el medio rural de la República Dominicana. Claire Heureuse, en Dajabón, nos confió que:

*“Bon, m rive nan sètifika men sètifika m rive a se Bondye ki fè m rive ladan l pase pat gen posiblite pou m ka rive ladan l, pase m gen frè m ki anvi, bon, ou wè tankou m gen on tifrè m se sèl li menm ki plis renmen lekòl. Bon, nou menm ki pi gran nou pa ka ede l, manman m pa ka ede l, ou wè, e li li renmen lekòl e lidi li pap kite lekòl pou anyen. Ou wè tifrè m sa li panko konn isi a (...).”*

“Bueno, yo tengo un certificado de primaria. Este certificado fue Dios quien me lo dio, porque yo no tenía posibilidades de obtenerlo, ya que yo tengo hermanos que también lo quieren; bueno, tengo un hermano menor, por ejemplo, es a él a quien más le gusta la escuela. Bueno, nosotros los mayores no podemos ayudarlo, mi mama no puede ayudarlo, ¿ves? Y le gusta la escuela y dice que no abandonará la escuela por nada. ¿Ves? Este hermanito mío aún no conoce...”

En el caso de Dajabón, podemos destacar el nivel educativo más bajo de las mujeres entrevistadas. Dos factores pueden ser determinantes, la edad más avanzada y la falta de oportunidades para las mujeres de acceder a la educación en el medio rural, como señala Claire Heureuse. A esto se le añade la falta de esperanza en que la educación es un medio para salir de la pobreza. Como decía Clare Heureuse en español: *¿“Por qué ir a Haití? Cuando tú acaba de estudiar, ¿qué tú va hacer? Mirar el cielo y la tierra, pidiéndole a Dios me da la comida.”*

En relación con su **estado civil**, la mayor parte de las mujeres con pareja están en unión libre o *plaçage*. Las relaciones sentimentales se establecen, en general, dentro de la misma comunidad haitiana. Sin embargo, una de las entrevistadas declaró que su novio era dominicano. El promedio de **hijos/as** por mujer es de 2.7, con una baja en Santo Domingo, por la ida de jóvenes en la capital. Mayormente, los/as hijos/as se encuentran con su madre pero, en varios casos, hay mujeres que tienen sus hijos/as en Haití.

Vemos un porcentaje relativamente alto de mujeres solteras -o por su juventud o por ser mayores de edad-. En el caso de las más jóvenes, esto refuerza la idea de la tendencia hacia proyectos migratorios independientes de mujeres jóvenes de medio urbano (feminización de la migración) que cruzan la frontera sin el ánimo de juntarse con su familia o pareja. Es de notar que los estudios sobre la mujer dominicana en el servicio doméstico han mostrado desde hace cierto tiempo que las mujeres que trabajan en el servicio doméstico pasan aún menos tiempo con sus hijos/as que las mujeres trabajando en zonas francas (Corten y Duarte, 1983).

Los patrones de **migración interna** en Haití, encontrados en el trabajo de campo, corresponden en gran medida a las tendencias observadas tanto en el Estudio Nacional de Hogares efectuado en Haití (2001) como en la encuesta OIM/FLACSO, llevada a cabo en 2002. El protagonismo de las mujeres en la migración interna en Haití es bien conocido (13.4%), superando la tasa de la migración interna de los hombres (10.7%).<sup>4</sup> La migración interna

4 IHSI/Enquête sur les conditions de vie en Haïti (ECVH: 2003)

hacia un núcleo urbano, precediendo la migración internacional, parece constituirse en un patrón en el caso de las migraciones al interior de la Hispaniola.

Por un lado, las mujeres en los cuatro *départements* fronterizos en Haití tienden a migrar directamente al vecino país. Es de destacar, también, que con una nueva definición (expansiva) de la frontera en Haití, Puerto Príncipe colinda prácticamente con la franja fronteriza haitiano-dominicana.<sup>5</sup>

**El tiempo de haber migrado a República Dominicana** varía entre 18 años (1990) y 4 meses, con siete mujeres afirmando haber vivido en el país durante más de una década. Por ejemplo, Yvonie, en Santo Domingo, afirmó que:

*“Bon premye fwa le m tap antre isit se pandanm mari m tap travay nan edikasyon an Haiti le yo vin bay aristid koudeta kounya bagay yo vin pa byen mache pou nou epi li vin isit, epi li we li pat posib pou l te kite m an haiti li antre li vin chache m... e apre koudeta aristid nan fevriye yo creo que es en el 1991. (...)Tan m genyen depi map viv isit, mwen antre isit an 92 (1992) a 2008, 16 años.”*

“Bueno, la primera vez que yo entré aquí fue cuando mi marido estaba trabajando en la educación en Haití. Entonces fue cuando le dieron el golpe de estado a Aristide y las cosas no funcionaban bien para nosotros. Entonces, él vino para acá. Él vio que no era posible dejarme en Haití, vino a buscarme... y después del golpe de estado contra Aristide, en febrero, yo creo que es en el 1991. (...) Que ¿cuánto tiempo llevo viviendo aquí? Entré aquí en el 92 (1992); hasta el 2008, 16 años.”

5 Ver la propuesta al respecto de la comisión parlamentaria en Haití en 2008. La región fronteriza constituye, según esta propuesta, 24 Comunas y Distritos principales: Département Nord-este: Fort Liberté, Ferrier, Ouanaminthe, Capotille, Mont Organisé, Carice, Mombin Crochu; Département del Centro: Cerca la Source, Thomassique, Thomonde, Mirebalais, Lascahobas, Hinche, Belladère, Savannette; Département del Oeste: Croix des Bouquets, Ganthier, Thomazeau, Cornillon, Fonds Verrettes; Département del Sud-este: Anse à Pitres, Thiotte, Grand Gosier, Bellanse.

Los motivos más citados de las personas migrantes fueron: la reunificación familiar; buscar un trabajo; para seguir estudiando; violencia socio-político en Haití; trabajo o una combinación de estas razones.

La reunificación familiar no implica necesariamente una pareja. Por ejemplo, tal como nos narró Cleante en Santo Domingo: “*Una hermana mía que mandó a buscar para cuidar los niños de ella; con ella vivo ahora*”. Es normal que una hermana menor viaje desde Haití para ayudar a una hermana mayor en el cuidado de un bebé. Las mujeres que emprenden un proyecto migratorio autónomo suelen referirse a un tío, una tía, una prima o un primo que les facilitó la llegada y la orientación en un primer momento. Varias de las entrevistadas vivían con sus hermanas o primas, lo que indica redes de apoyo entre mujeres jóvenes, apuntando de nuevo hacia la feminización de la migración haitiana en la República Dominicana.

Es de subrayar que tres casos de migración fueron precipitados por **violencia socio-política**, o sea una migración forzada. El auge de los secuestros, luego de la salida del ex Presidente Jean Bertrand Aristide en 2004, fue señalado por Mimi, de 21 años, como un motivo para migrar a Villa Carmen, quien de Puerto Príncipe en el 2004:

“*Non, m pa vini pou on kenn espwa, paske te g`on afê kidnaping an Ayiti. Se pou tèt sa. Manman m pat vle pou yo kidnape m, m te konn al, m te konn al lekòl e pou tèt zòn lekòl la te danje.*”

“No, yo no vine con ninguna esperanza. Vine porque había este problema de secuestro en Haití. Es por eso. Mi madre no quería que me secuestraran. Yo iba al colegio pero la zona a donde iba era peligrosa.”

La violencia puede existir en el seno de la familia, como la infligida por una nueva esposa del padre o el nuevo compañero de la madre. En los casos estudiados, no se reportaron situaciones de violencia de género. Sin embargo, una informante clave nos

comunicó que hay mujeres que migran también por violencia basada en género.<sup>6</sup>

Otro de los motivos que sacaron a relucir las entrevistadas - en especial el testimonio a continuación- es la falta de oportunidades para desarrollarse profesionalmente en el área propia. Los comentarios se hicieron con cierta amargura ya que Annaïsse nos refirió en otro momento que su deseo es vivir en su país, si éste le diera las oportunidades y las condiciones para hacerlo.

*Lè m t'ap... sa vle di m pase mm, m te gen tan gen pwojè a pou m te vini, men nan tan sa m te vini lè m rive se pasa m jwenn paske nan tan sa m te vini an, m te vini kò m si pou m te ee..., paske m te g'on mari kouzin mwen ki te, ki te k'ap viv ki viv lontan nan tè a menm, ki t'ap pale m de e, kòm si lavi Sendomeng la non jan pi, miyò para pò a Ayiti a. Paske gen de fwa w fin aprann on bagay Ayiti ou pa ka jwenn travay sou li, fòk ou gen moun pa w fòk ou, ou fòk gen moun dèyè w pou ka jwenn on démele, nan sa w te aprann lan, kòm si depi yo fin lage diplom nan men w yo pa ede w chache anyen, sèlman e pou degaje w pou..., kounya m te vin nan opsyon pou m te ka kontinye sa m te aprann depi Ayiti, lè m vin byen gade m wè se pa menm bagay. Konya m te oblije m te vin travay kay, kay madanm. Men lè m t'ap vini an m pat gen pwoblèm paske m te gen pasò m te gen viza, m te peye machin pu m te vini. »*

“Cuando estaba... es decir, ya tenía el proyecto de venir. Pero en este tiempo, cuando llegué, lo que pensé no fue eso, porque en el tiempo que vine es como para que... El marido de mi prima tenía mucho tiempo en el país, y él me dijo que la vida en Santo domingo era mejor que en Haití. A veces terminas de aprender una cosa, no puedes hallar un trabajo sobre eso. Tienes que tener referencia. Tienes que tener muchas referencias para escoger un trabajito, de lo que aprendiste. Te dan el diploma y te dejan sin ayudarte a buscar nada, solamente tienes que hacerlo tu mismo. Entonces, tenía opción de continuar aquí lo que aprendí en Haití, pero no fue así. Me Ví obligada a trabajar en casa de familia. Pero cuando vine, no tuve problema porque tenía mi pasaporte y mi visa. Y pagué la guagua para venir.”

6 Entrevista con una hermana juanista, oriunda de Ouanaminthe, en Santiago en abril de 2008.

En Dajabón, las razones para buscar trabajo cruzando desde Ouanaminthe son la posibilidad de alimentar a los hijos y pagar la escuela, cuyo alto costo es una de las principales razones del abandono escolar en Haití. Thérèse, en Dajabón, nos dijo:

*“Tú sabes, la vida es dura, sabes, vida mala. No hay comida (reír todo el mundo), no hay comida para los niños, hay que buscar la comida para ellos. Vienes para hacer un negocito. La escuela es muy cara en Haití. Bueno, bueno no tengo nada que hacer, no tengo padre para ayudarme. Buscando trabajo, hay una mujer que me busca trabajo aquí, entonces entro en el trabajo..., estoy trabajando. ¿Que no sé?; me lo enseñan hasta que sé hacerlo. Puedo hacer cualquier cosa de la casa.”*

**Al explorar la ruta migratoria y el estatus migratorio** de las mujeres, más de dos tercios de las mujeres llegaron inicialmente al país *amba fil* usando diferentes mecanismos como veremos en las citas. Varias de las mujeres entrevistadas piensan que es “normal” entrar al país de esta manera, si no tienen pasaporte y/o visa.<sup>7</sup> Al ser preguntadas cómo llegaron a República Dominicana, contestan que vinieron “*nomal*”, “*alezman*”, “*kom sa*”, (todos términos que tienden a naturalizar la entrada sin los documentos pertinentes).

Esta naturalización oculta los riesgos de la migración irregular, señalando debilidades institucionales que pueden llevar a quebrantar los derechos y a abusos contra las migrantes. La otra cara de la moneda es el fomento del clientelismo y el incentivo de redes de tráfico ilícito de personas. En este sentido, podemos

---

7 Utilizamos el término neutro de “*Amba fil*” (de manera irregular) por la imposibilidad de distinguir con nitidez, a través de las informaciones obtenidas de las mujeres, entre una entrada irregular o situaciones de tráfico y trata. De hecho, ninguna situación narrada aproximó a la trata y solamente una mujer habló de “un buscón”. Ver también, respecto a esto, el último informe del Relator de la ONU sobre los derechos de los migrantes que discute las dificultades reales en cuanto a distinciones absolutas entre estas nociones (Bustamente, febrero de 2008).

distinguir cuatro situaciones de cruce de frontera *amba fil* que ilustraremos con el testimonio de las migrantes:

### 1. El buscón

Rosanna, en Santo Domingo: *“Es el padre de mis hijos que llegó antes. Me mandó a buscar con un buscón que me pagó el pasaje para venir conmigo.”*

### 2. El día de mercado

Aimée, en Santo Domingo: *“Yo no entré con pasaporte, tan sólo vine un día de mercado y me subí en una guagua. Fui a la parada y me subí en la guagua. Entrevistadora: ¿No te hacen preguntas en el trayecto? Aimée: No, mucha gente de Belladère viene aquí sin papeles. (...) Tú te montas en una guagua, los dominicanos no te hacen preguntas.”*

### 3. En una guagua

Ernestine, en Santiago: *Bueno, yo pagué una caribetoul<sup>8</sup> (guagua) para entrar, sin pasaporte.*

Marysé, en Santiago: *Yo entré normal, en una caribetoul, en esa época yo me quedaba en un sitio que se llama San José de las Matas.*

### 4. Crucé caminando

Evelyne, en Santiago: *“No, cuando vine la primera vez, una sola vez crucé por el bosque. Solamente la primera vez que vine, después de eso cuando regresé hice mi pasaporte (...) En este tiempo pague 60 dólares (haitianos). Una persona de mi barrio vino conmigo. Hemos caminado mucho. Después de eso, llegamos a un lugar y cogimos una guagua; después llegamos a Santiago. Pero ahora... Salimos el viernes y llegamos el Sábado. Llegaron en un lugar; vimos una casa y dormimos. Hicieron comida para nosotros, cortaron plátano, compraron para nosotros,*

8 La palabra cariben tour es usada en sentido genérico de guagua o transporte común en autobús, de la misma forma que *fab* o *ace* para denotar detergente.

*hicimos comida también. (...) La gente que cruza en el bosque es una muerte segura, ahora el camino está duro”.*

Estos episodios muestran tanto complicidad como negligencias que apuntan al tráfico de migrantes. Estamos ante una privatización de la migración, fenómeno natural, ante las trabas burocráticas de la migración regular, del que muchos sectores se benefician.

Sin embargo, hay una evolución en la adquisición de documentos, de manera que más de la mitad de las mujeres, actualmente, dicen tener **documentos básicos** para ayudar a obtener un estatus migratorio positivo. El hecho de tener pasaporte haitiano con visa es percibido como rango de “legalidad” suficiente y de tener menos problemas en la calle. El pasaporte facilita las visitas a Haití y sirve de “escudo” ante posibles redadas. Dos mujeres dijeron tener o haber tenido el permiso de residencia en orden. Ambas tienen un respaldo social importante a su favor que facilitó el acceso a esto. Las mujeres que expresaron espontáneamente interés en regularizar su status migratorio, lo hacían en el contexto de poder hacer estudios universitarios en la República Dominicana, aunque expresaron que el elevado costo de la regularización las había impedido iniciar los trámites. Teóricamente, se logró un paso importante en la frontera -aunque únicamente en Dajabón y no en otras ciudades fronterizas- hacia fines de 2007 con la introducción de carnés para las trabajadoras trans-fronterizas en el servicio doméstico pero no ha habido claridad en este proceso que, de hecho, parece estancado actualmente.

### **Las condiciones laborales que rigen en la República Dominicana**

Hay un lugar común que persiste globalmente, insinuando que el trabajo doméstico no es un verdadero trabajo: “es un trabajo de mujeres”. Ejemplo, el hecho de que ese trabajo todavía no figura, en muchos contextos, ni con el mismo rango de derechos de otros/as trabajadores/as (Chaney y García Castro, 1991: 3).

Tal es el caso actual, tanto en la República Dominicana como en Haití. República Dominicana introdujo en su legislación algunos avances parciales respecto a los derechos laborales de las trabajadoras del hogar, sin equiparlas a la generalidad de los trabajadores, en 1999. Haití está avanzando en corregir esta realidad laboral discriminatoria con un anteproyecto de ley aprobado por el parlamento en Puerto Príncipe a comienzos de 2009, garantizando, parcialmente, iguales derechos para personas laborando en el servicio doméstico con todos los otros trabajadores/as.<sup>9</sup>

Además, como puede ser común en otros contextos bi-nacionales, hay aún más estigma en relación al servicio doméstico en Haití -en la mente de estas mujeres migrantes- que hacer el mismo oficio en otro país; en este caso, en la República Dominicana como país de destino.

Solamente tres mujeres relatan que **han trabajado antes como empleadas domésticas, en Haití**. Varias mujeres (de la frontera, de Santiago, y de Santo Domingo) comentan el desprecio con que se valora este oficio en Haití, resaltando las relaciones desiguales de poder que se establecen en su país de origen respecto a este tipo de oficio. Esta valoración negativa se extiende hacia la República Dominicana en la medida en que algunas mujeres tienen vergüenza de admitir en qué trabajan. Esto se evidencia en las primeras reuniones de contacto del equipo de investigación con las mujeres migrantes en Santo Domingo, quienes negaron trabajar en casas de familia para posteriormente confesar, sin que las vecinas lo supieran, que efectivamente acababan de salir de una dura experiencia como empleadas domésticas: casas de las que salieron por negarse a dormir con los perros. En las historias narradas en Santiago por un grupo que finalmente no aceptó ser entrevistado formalmente, dijeron que enviaban informaciones erróneas a sus parientes en Haití sobre lo que estaban haciendo en el país (estudiar Medicina) para ocultar el hecho de que están trabajando en el servicio doméstico.

La búsqueda de trabajo revela cómo las redes primarias de

9 <sup>1</sup> Ver menu législatif: <http://mcfdf.org/plan-mcfd.pdf>

solidaridad son fundamentales para la integración de las mujeres migrantes. Entre **los métodos de búsqueda de trabajo** citados con más frecuencia, encontramos: a través de un familiar, vecino, amiga o amigo que trabaja con un familiar de su futura empleadora o conoce alguien que necesita una empleada; para relevar en el trabajo a una amiga; un guachimán haitiano; ofreciendo sus servicios en la calle; en la guagua en la que vino de Haití; una agencia; con una carta de recomendación; llegó con una familia dominicana.

Llama la atención el capital social (entendido, en este contexto, como las relaciones sociales de migrantes en sus comunidades) con que cuentan estas mujeres, que prácticamente no encuentran ninguna dificultad en encontrar trabajo en este renglón de actividad económica. Esta aparente asimilación suave, a nivel laboral, choca con los estereotipos sobre los supuestos prejuicios que puede haber entre dominicanos/as y haitianos/as, tomando en cuenta que el trabajo doméstico implica que una familia dominicana abre las intimidades de su casa a una mujer haitiana, incluso, según el caso, para el cuidado de sus hijos/as. Sobre este punto del cuidado de los niños, Smucker y Murray afirman que puede haber una cierta “renuencia” que se puede deber, “al menos en parte, a la percepción de que los haitianos practican brujería” (Smucker y Murray. 2004 : 72).

Se puede distinguir tres modalidades fundamentales en **el tipo de trabajo doméstico** hecho por las mujeres: por jornada; con dormida; o por tarea (Cassá, 2000). En la gama de mujeres que hemos entrevistado, predomina el trabajo por jornada, aunque algunas de estas mujeres habían hecho anteriormente el trabajo con dormida. Parece que hay una secuencia en que las mujeres que llegan se integran más fácilmente con este último tipo de trabajo, por un lado, y, por otro lado, puede ser el espacio más difícil de llenar desde la perspectiva de los/as potenciales empleadores/as. No obstante, las exigencias y/o inconvenientes del trabajo con dormida (mayor vulnerabilidad) impulsan a las mujeres haitianas a salir de este tipo de trabajo y a buscar, preferentemente, el trabajo por jornada. Algunas mujeres -sobre todo las mujeres más jóvenes- tienden a rotar mucho en el trabajo doméstico al co-

mienzo de su estadía en la República Dominicana. Esto, en parte, puede ser por dificultades en el manejo del idioma y, por ende, en la comunicación con su empleador/a. Otro problema que nos han comentado algunas mujeres -más allá de las entrevistas grabadas y en un ambiente de confianza total- y que puede explicar cierta rotación en el trabajo, es la amenaza del hostigamiento/abuso sexual en el contexto laboral de parte de los varones de la casa.

Como vemos en el siguiente testimonio de Annaïsse, Santo Domingo, el trabajo con dormida es muy demandado por parte de las empleadoras pero poco apreciado por parte de las empleadas:

*“Pero mi pregunta es...la pregunta que yo quiero hacer es que, en este año, desde que empecé, veo que la mayoría de las trabajadoras que se necesitan son con dormida. A mí no me gusta mucho trabajar así, no me siento cómoda con dormid;, no me gusta dormir en casa ajena”. (Risa).*

Aquellas que trabajan por jornada o con dormida, realizan todo tipo de tareas que van desde limpiar la casa, desempolvar, quitar las telarañas, lavar la ropa, planchar, etc. hasta cuidar los niños y hacer la comida. Aunque en algún caso se han mostrado, por parte de la empleadora, actitudes prejuiciadas que inciden en el tipo de tarea que hace la empleada, en general, éstas hacen todas las tareas propias del cuidado del hogar. Esto revela una inserción paulatina en el sector del servicio doméstico de las mujeres haitianas más allá de los prejuicios.

*“Bueno, yo limpio, despolvo, trapeo, hago la limpieza, limpio el baño, termino de ordenar la casa, ordenar la loza, hago la comida para mí y la niña. En el otro trabajo, yo hacía todo: limpiar, planchar, lavar, hacer la comida”.( Annaïsse, Santo Domingo).*

En nuestra muestra, las pocas mujeres que están trabajando en una tarea específica tienen más control sobre su tiempo; reci-

ben su remuneración con regularidad y, en consecuencia, dan la apariencia de estar más empoderadas. Las tareas que se realizan son, especialmente, las del lavado y planchado, ya sea en la casa de la patrona o en la casa de la empleada.

Las mujeres que trabajan por jornada ganan una **remuneración mensual** entre 2,000 y 8,000 pesos (netos). Esta escala de remuneración es peor en Dajabón y relativamente mejor en Santo Domingo; Santiago entre estos dos polos.<sup>10</sup> En Santo Domingo, las variaciones de salario están ligadas al nivel socio-económico de la zona donde se trabaja. Así, en Arroyo Hondo, los salarios son más altos que en Santo Domingo oriental. El **pago del pasaje** es constante en Santo Domingo, salvo si se vive cerca del trabajo. En Dajabón, esta ventaja no es usual. En Santiago, las entrevistadas trabajaban todas cerca de su casa.

*“Para mi, no me pagan bien porque es mucho trabajo, soy yo que hago todos los oficios y la casa es muy grande. En mi opinión, no me pagan bien pero en el trabajo que estoy ahora es un poco mejor de lo que estaba. Porque en el primero trabajaba bajo el sol; el sol me daba muchos problemas. Me daba dolor de cabeza, después lo dejé”... (Rosanna, Santo Domingo).*

En general, la **semana de trabajo** es de lunes a sábado tanto para las que trabajan con y sin dormida. Los horarios en Santo Domingo oscilan entre la entrada entre 7 y 8 de la mañana hasta las cinco, con algunas excepciones que alargan más la jornada o trabajan sólo media jornada. En Santiago, en algunos casos, la entrada es más temprano, alrededor de las 6 de la mañana, mientras que la salida se realiza alrededor de las 4 de la tarde. El caso de Dajabón es *sui generis*, condicionado por los horarios de apertura de la frontera. De esta manera, se inicia la jornada a las 9 de la mañana, siendo las cinco de la tarde el momento de finalizar la jornada y encaminarse a la frontera.

10 Un artículo del *Listín Diario* (28 de enero de 2008) cita a Washington González, Director Nacional de Empleo de la SET, afirmando que 4,500 pesos es el promedio de remuneración mensual para el trabajo doméstico.

Las mujeres entrevistadas también revelaron que **han trabajado en otros oficios en el país**, citando mayormente las siguientes ocupaciones: Pequeña Comerciante, Venta de Pepe, Venta de comida, Cocinera en Picapollo chino, Costura, Fotógrafa, Trabajadora agrícola, Haciendo trenzas, Trabajadora de zona franca, Dependienta de una tienda, Cuidando el hijo de una vecina.

Es impresionante el capital social de estas mujeres que se mueven con cierta flexibilidad entre diferentes trabajos, aunque hay algunas mujeres que han pasado mucho tiempo casi exclusivamente en el trabajo doméstico en el país.

Algunas mujeres han reportado que han podido trabajar en una zona franca sin tener su documentación en regla. Esto no se ha dado en Dajabón donde ninguna mujer entrevistada ha mencionado a la zona franca del Grupo M ubicada en la franja fronteriza como una posibilidad alternativa de trabajo. Otro aspecto que salta a la vista es el hecho de que no hay forzosamente una progresión lineal entre el trabajo doméstico y el trabajo como pequeña comerciante, o sea, no hay una secuencia “de la casa a la calle” como se sugiere muchas veces en la literatura sobre la evolución del trabajo de las mujeres de menores ingresos (Chaney 1989).

## **El ejercicio de sus derechos laborales**

El bagaje de conocimiento de **sus derechos en el contexto laboral** es pobre. Solamente 6 mujeres de 27 consultadas dijeron “*conocer sus derechos*”. Las demás confunden derechos con deberes. En respuesta a una pregunta específica sobre la Seguridad Social, sólo una trabajadora reconoció tener derecho a la seguridad social y entendía el concepto.

Estos hallazgos coinciden con la situación que se encuentra en otros contextos de la región. Muchas mujeres migrantes desconocen sus derechos por una falta de educación y/o información. Como extranjeras en el país anfitrión, las mujeres migrantes pueden experimentar problemas idiomáticos y una falta de familiaridad con las leyes y prácticas, de manera que pueden tener menos capacidad que otras personas respecto al conocer y ejercer

sus derechos. La falta de un conocimiento de derechos se vincula, a veces, con una actitud de que la explotación es “un trato normal” ya que el trato en su país de origen puede ser el mismo o peor. Esta realidad se debe, en gran medida, a los sistemas patriarcales en los países de origen, donde las mujeres tienen un estatus bajo, un nivel de educación bajo, y un nivel bajo de formación en general. Los estudios de la OIT/GENPROM sugieren que las tradiciones y culturas en que hay una amplia discriminación por razones de género, desalientan el ejercicio de los derechos de la mujer y su plena autonomía. En los países de empleo, las mujeres migrantes entra en mercados laborales segregados por el sexo. Estos mercados, normalmente, colocan abajo a las mujeres. (Piper, 2005).

### **Trabajadoras domésticas y su contrato especial de trabajo**

Hasta hace relativamente poco, los/as trabajadores/as domésticos/as en República Dominicana tuvieron derechos muy restringidos. En 1999, el Código de Trabajo concede a las trabajadoras domésticas ciertos derechos iguales a otros/as trabajadores/as; derechos tales como vacaciones, salario extra de navidad y descanso semanal. Sin embargo, la trabajadora doméstica no tiene derecho a preaviso ni a cesantía. En nuestra muestra, algunas entrevistadas recibieron el llamado “*bonus*” completo a fines de cada año y otras a medias, o como “un regalo”. En cuanto a las vacaciones, aunque algunas reciben días de vacaciones, otras las confunden con los días feriados o de descanso. En algunos casos, dejan de trabajar para viajar a Haití, sin disfrutar de su derecho a vacaciones. De parte de los/as trabajadores/as, este nivel de incumplimiento de los derechos laborales no está forzosamente dirigido a las mujeres migrantes haitianas exclusivamente, tomando en cuenta el nivel de confusión que todavía persiste sobre estos mismos derechos, cuando se trata de las mismas trabajadoras domésticas dominicanas.

### **Tiempo para visitar al médico y escuela**

Desde 1999, también la trabajadora doméstica tiene el derecho a **tiempo para visitar al médico y/o ir a la escuela, según**

**el caso.** El hecho de que no hay una regulación clara en términos del horario (legalmente se estipula únicamente un período de descanso de 36 horas semanalmente y 9 horas de descanso diariamente) se presta al abuso, dado que algunas trabajadoras terminan cumpliendo horarios exagerados -según lo que nos narren- y, en la práctica, sus posibilidades para seguir estudiando pueden ser limitadas, así como la atención debida a su salud y la de su familia. Una mujer en Santiago fue despedida por motivos de salud y otra mujer en Santo Domingo fracasó en el intento de buscar remedios donde la SET por un alegato de vulneración de su derecho al reposo por motivos de salud.

Amabelle, en Santo Domingo, reseñó su experiencia en español de esta manera:

**Entrevistadora:** *Y cuando tú sales, ¿cómo te pagan; te pagan tus prestaciones, te liquidan, te dan tu liquidación?*

**Amabelle:** *No, en casa de familia no da liquidación (ruido).*

**Entrevistadora:** *¿ algo más?*

**Amabelle:** *Aún que si tú te cobras, tu quieres tu dinero si tú no quiere regresar, regresa porque no hay liquidación ni na (nada). No te dan nada y no tiene nada. Ahora sí, el último de trabajo sí, yo me enfermé, tuve interna, no podría ir a trabaja(r); pusieran otra gent, ya no me dicen, no me dieron nada, eso fue en diciembre.*

**Entrevistadora** *Pero, pusieron otra persona, ¿y no te dieron nada, ni pediste nada?*

**Amabelle:** *Yo se que en casa familia encargada. Ahora yo no tenía 3 meses tampoco, tenía 2 meses en enero.*

**Entrevistadora:** *¿Y no te pagaran si te quede el mes, m completo el mes o lo día de tu obra de trabajo?*

**Amabelle:** *Lo día de trabajo nada mas, porque van a pagar quincenal me pagaran lo día que yo trabaje nada más.*

**Entrevistadora:** *¿Mandaste un papel del médico allá?*

**Amabelle:** *Si, yo lo, yo mismo se lo lleve.*

**Entrevistadora:** *¿Un certificado médico?*

**Amabelle:** *Un certificado médico, donde me dieron papel donde tenía que durar 15 días de reposo (murmurar) aún así.*

**Entrevistadora:** *¿Y tú qué pensaste, tú, como tú viste esta reacción? (Pausa). ¿Tú lo viste bien?*

**Amabelle:** *No.No (sonrió). Eso no esta bien, pero así que lo vemos, podemos hacer nada, lo único que nos queda es aceptar.*

**Entrevistadora:** *¿ Tu crees que verdaderamente no pode... no podríamos hacer nada, nada?*

**Amabelle:** *no porque, lo que la Secretaría pide para que uno declara tiene que tener permiso, no tenía permiso.*

Lo interesante de la narración de esta última mujer es que tiene conocimiento de su derecho a la salud, y la posibilidad de reivindicar este derecho ante la Secretaría de Estado de Trabajo (SET) aunque opina que en este caso no puede hacerlo porque no había pedido un permiso de su empleadora para ir al médico, aunque posteriormente había entregado debidamente el certificado médico a su empleadora. El hecho de que esta mujer entrevistada está haciendo este trabajo doméstico para pagar sus estudios universitarios que está cursando actualmente (y tiene su documentación en regla) explica probablemente su nivel de conocimiento y la confianza para poder contemplar la reivindicación de su derecho a la salud en el contexto laboral, aunque no logra concretizar esta demanda en este caso. Además, ella cuenta con una red social importante a su alrededor.

Las entrevistas nos han permitido palpar las **relaciones de las mujeres con su empleador/a** (casi exclusivamente “patronas” dominicanas en nuestro estudio) y entender que en muchos casos las relaciones pueden servir para desalentar el ejercicio de sus derechos laborales de parte de las mujeres trabajadoras. Se ha podido constatar la vulneración **al derecho a la dignidad**, con

una gama de prácticas que incluyen las siguientes:

- Cambio de nombre o uso de “morena/ molena” para dirigirse a la trabajadora.
- Vejaciones, humillación, insultos, malos tratos en el trabajo.
- Violencia física en el contexto laboral.
- Hostigamiento sexual de parte de los varones de la casa.
- Prejuicio
- Sobrecarga de trabajo
- Trato maternalista de parte de la patrona.

En algunos casos las relaciones pseudos-afectivas desarrolladas en un trato de larga data tienden a desanimar las posibles reivindicaciones de estas mujeres trabajadoras, reconociendo su vulnerabilidad como migrantes con posiblemente un estatus migratorio frágil. A continuación presentamos una gama de las apreciaciones de las mujeres trabajadoras y cómo se sienten en sus relaciones laborales: en Santo Domingo, Santiago, y Dajabón.

Algunas percepciones sobre estas relaciones de parte de una trabajadora entrevistada en Santo Domingo están recogidas en las citas textuales abajo, ilustrando su sentido de inferioridad en el contexto laboral de las casas en que ha estado trabajando. Annaisse, tal vez una de las entrevistas más interesantes, le da título a la investigación en la siguiente conversación:

*“En mi opinión, la vida es cuestión de cualquier cosa que tú hagas, una cuestión de entendimiento. Unas veces caes en el buen lugar y otras en el malo. Si verdaderamente hay trabajo, trabajo de casa de familia encontrarás algunas dificultades. Hay gente que no entiende a las personas. Gente que piensa que eres menos que ellos cuando tú trabajas junto con ellos. En algunos lugares en los que he trabajado no saben quien soy en realidad. Solamente voy a trabajar. Y, aunque me pregunten yo no contesto. No es eso lo importante, ¿entiendes? (...)”*

Annaisse, mujer joven y con sus estudios secundarios terminados, nos explicó, con mucho detalle, su primera experiencia como empleada con dormida en casa de una mujer dominicana, en la zona de la Avenida Duarte. El trabajo lo encontró a través de un guachimán haitiano, amigo de un familiar:

*Solamente me han dado mi cuchara mía, la han marcado, la han marcado con mi nombre encima, en el tenedor, después de eso un cuchillo, un tenedor, con un plato...(plástico) y una taza vieja rota.*

*(En español en la entrevista) (La señora me dijo) que me voy acotar en, en una habitación aquí, y debería bañarme todas la mañana y lavar mi cabeza todo lo sábado y no debería cerrar la ventana cuando yo voy acostar en la noche. No se porque (...) Yo no sabia nada de la casa de familia. Yo le pregunto a ella como es que yo debía hacer para ella cuando (...) yo etaba en la casa. Me dice que debía, este que dice, cuando yo me levante yo debía bañarme, que me va a bañar, lávame la cabeza lo sábado, y así que me responde ella. Pero yo no entiendo na. Porque yo entraba aquí para trabajar y no paraa (que me digan como me tengo que bañar).*

No obstante, la capacidad de las mujeres de recordar y comentar con cierta sátira sus circunstancias podría sugerir que están utilizando su *agency*, es decir que están empoderándose en la medida en que pueden narrar e ironizar sobre su situación:

*Ay!!! Donde me lo dé Dios, ya que he puesto a mucha gente a buscar para mi, y digo que si Dios me va ayudar también, podría encontrar una manera de conseguir un poco de dinero, aunque sea prestado, podría invertirlo en un comercio porque cuando uno trabaja por su cuenta es más beneficioso. Y cuando uno trabaja en casa ajena uno no se siente obligado a hacerlo. Y a veces también acabas de cocinar, de limpiar y hacer todo y sientes que necesitas*

*descansar pero la gente te pide: Hágame esto, hágame esto, hágame esto! No le puedes decir que no obligado. Cuando llegas a tu casa luego, ni una cuchara puedes levantar que tus manos no pueden esforzarse. Pienso que es diez mil veces mejor trabajar por su propia cuenta. Ernestine. Santiago*

Nos parece que esta primera cita (arriba) nos muestra una clara capacidad de racionalizar las ventajas de más autonomía en un trabajo de pequeño comercio frente a las obligaciones cuando uno está trabajando en una casa de familia. En la segunda cita (abajo) nos presenta una apreciación interesante de la intersección de desventaja sentida por ser mujer negra y pobre y, en consecuencia, el peso de explotación sentido por la trabajadora.

*Bueno, lo que más me desagradó de ellos es que la gente ni te da un poco de consideración también y porque a veces uno es negro, para la gente los negros no se cansan, los negros no pueden decir que están cansados, son los blancos los que se pueden cansar mucho. Los negros no se pueden cansar mucho. Cuando hay que comer, esta actitud que tiene la gente para darte parte de la comida, y la gente cuando te vas del trabajo el sábado, deja los platos y la comida del sábado por la mañana, del domingo por la tarde hasta que vuelvas el lunes para que lo laves todo. Significa que te tratan como a un esclavo, esto es lo que te toca hacer obligado.*

*Entonces, aunque quisieras decirle a la gente que no te sientes muy bien, que te gustaría por favor que te den tal día libre o que no quieras que te hablen así tan fuerte porque no te gusta! Me imagino...que no te concederán eso, al contrario van a querer ser aún más superior. Con alguien así, no te sientes como libre, bueno – como tengo miedo de estar al lado de él, es como si fueras muuuyyyy inferior, ¿cómo se dice? La esclavitud ha vuelto! Como si habíamos vuelto a la esclavitud en manos del blanco francés (sonrisa) no sé, estamos en los tiempos de Cristóbal*

*Colon otra vez. Hermano! (Diablo!) Ernestine.  
Santiago*

El testimonio de Edwige, recogido en Dajabón, que trabaja con dormida narra las consecuencias extremas de la posible subordinación de la mujer migrante haitiana trabajadora en el contexto laboral cuando puede ser víctima de la violencia física.

**Edwige:** *Si, me golpearon y cuando me dijo la señora que me fuera, que prendiera un fuego, pensé que si prendía el fuego y lo pusiera adelante afuera me podría quemar, mientras lo estaba moviendo me amenazó y tiró el golpe y me dio en medio de la cabeza.*

**Entrevistadora:** *¿Con qué fue que te dio?*

**Edwige:** *Me dio con un palo, en medio de la cabeza.*

**Entrevistadora:** *¿Te partió la cabeza?*

**Edwige:** *No, me dolió y grité, grité, grité. Me pasé el día entero gritando.*

Llama la atención que en el momento de la entrevista esta mujer siguió trabajando en la misma casa de familia en que había experimentado el abuso sin haber tenido acceso a remedios relevantes por lo que le había pasado. Demuestra la ausencia de respuestas ágiles a este tipo de situación límite en la República Dominicana, tanto de parte de las organizaciones sociales como del gobierno, mismo si la mujer hubiera sabido de manera oportuna adónde acudir.<sup>11</sup> En el debate sobre las trabajadoras migrantes domésticas, un argumento central ha sido que este segmento de la población migrante se mueve dentro de un espacio transnacional restringido. Esto es así, en parte, porque su empleador/a restringe o limita el espacio transnacional de migrantes mujeres y, en parte, porque el estado tiene un control limitado sobre las condiciones en la esfera privada de la casa familiar (Anderson, 2000).

---

11 Felizmente, esta mujer pudo tener el contacto con la organización social Centro Puente en Dajabón para ayudar a dar un seguimiento a la violencia experimentada en su situación laboral.

## Su conocimiento y el ejercicio de sus derechos económicos, sociales, y civiles

Las entrevistas revelan que las mujeres han podido ejercer su **derecho a la salud** parcialmente en el país, según sus apreciaciones, por ejemplo, en relación con la salud reproductiva. Durante el horizonte temporal del estudio, pudimos conversar con una parturienta haitiana sobre la experiencia de dar a luz en un hospital en Santo Domingo. La conversación revela su percepción de que hay una jerarquía de trato, vinculada con la nacionalidad de la persona y su estatus migratorio: que está bien para las dominicanas; está regular para las haitianas con documentación; y menos bien para las haitianas sin documentación. De hecho esta mujer trabajadora en el servicio doméstico critica a una amiga haitiana que había ido a dar luz en el hospital sin llevar su documentación. La parturienta afirmó haber podido tener el papel rosado con el que debe empezar un proceso para registrar el bebé con los servicios consulares de la Embajada Haitiana en el país. Pero, por otro lado, nos han informado que los libros rosados no están disponibles y/o funcionales en la mayoría de los hospitales del país.

Una mujer entrevistada en Dajabón comentó que el trato en el hospital ha cambiado de manera negativa para haitianas en los últimos dos años. Los comentarios no son mayormente críticos de parte de las mujeres y, en la práctica, puede ser un lujo poder dar a luz en una institución pública y no en la casa, tomando en cuenta que en Haití los partos tienen lugar mayormente en el hogar de la mujer. Con todo, las expectativas de las mujeres respecto al estado como garante de su derecho a la salud, no parecen ser muy elevadas.<sup>12</sup> No obstante, se ha obtenido el testimonio de una mujer trabajadora haitiana en Santo Domingo que regresó a Haití para dar a luz y luego volvió a la República Dominicana para continuar su trabajo en una casa de familia. También, es una práctica con los migrantes haitianos de mayor edad el regreso a

---

12 Hay un reto identificado por el GoH en su último plan nacional de desarrollo (2008-2010), donde se observa que ha habido indicadores regresivos para la mortalidad materna en los últimos años: Documento del DSNCRP disponible en [www.mpce@gouv.ht](http://www.mpce@gouv.ht)

su país en momentos críticos de enfermedades serias. Esto se da muchas veces con la intención de morir en su país, si pasa lo peor.<sup>13</sup>

El nivel de indocumentación de la población migrante haitiana (probablemente aún más acentuada para la mujer migrante) dificulta el diseño de políticas públicas en la República Dominicana y refuerza los lugares comunes sobre el uso excesivo de los servicios en el país de estos mismos migrantes. Hay una ambigüedad sobre el nivel de derecho que pueden tener estas personas, aunque la jurisprudencia a nivel regional en la materia (asentada por el sistema interamericano de derechos humanos) dicta que deben de tener exactamente los mismos derechos que las personas con un estatus migratorio positivo. Como se sabe de otros contextos, a los migrantes les interesa sobremanera adquirir la documentación con miras a cotizar, como sea necesario, para poder tener un acceso claro y en pie de igualdad a los servicios públicos.

Independientemente de las limitaciones de tiempo, otra traba para seguir estudiando puede ser la falta de documentación de parte de las mujeres trabajadoras. Hay a veces cierta arbitrariedad con que se requiere o no la documentación para estos fines, según lo narrado de parte de las mujeres, de manera que algunas mujeres llegan a pensar que es un favor si logran seguir sus estudios y no conciben que el acceso a **la educación sea un derecho**. Los vicios en el sistema del registro civil en Haití tampoco ayudan y muchas veces, según lo que nos han narrado, los viajes a Haití se dan por la necesidad de rectificar la documentación.

Parece que las iglesias (sobre todo protestantes) facilitan el acceso a ciertos cursos a las mujeres haitianas, mayormente los cursos que son típicamente para mujeres, según los estereotipos por género que prevalecen, como puede ser el caso de cursos de floristería o de repostería.

Claro está que estas dificultades pueden estar magnificadas en el caso de sus hijos/as nacidos en la República Dominicana,

---

13 Esta observación ha sido confirmada por el trabajo social de ONE RESPE en Santiago

sobre todo con la incertidumbre prevaleciente en cuanto a los documentos que deben recibir en el hospital en el momento de dar a luz en el país. Nos han señalado esta dificultad real, sobre todo para las mujeres haitianas que dan a luz en Santiago.

Entre otras cosas, y según los tres ejemplos recogidos en nuestro estudio, la práctica en la República Dominicana puede vulnerar el goce del **derecho al libre tránsito**. Llama la atención, en estas narrativas, la ausencia del debido proceso, la búsqueda de personas en su propia casa, el trato indiferente a mujeres embarazadas y la violencia generalizada que puede acompañar el proceso, según los testimonios que escuchamos. Las mujeres entrevistadas tienden a hacerse invisibles (por ejemplo, un cambio de pelo para ponerlo más liso o circunscribir sus movimientos) para evitar ser deportadas, con la ventaja de que su trabajo, al menos, está mayormente “puertas adentro”. Irena, en Santo Domingo:

*Yo me dije que no iba a regresar a la “tierra de los españoles”.<sup>14</sup> Cuando me agarraron, yo tenía gripe. Yo ví que cogieron a un haitiano y ellos lo maltrataron. Un haitiano que corrió, que voló por encima de un portón, se cayó al suelo y se hirió en la espalda con un trozo de madera. Tenía toda la espalda herida. También había una señora embarazada, ellos hacen que abra la puerta de su casa y la agarraron en esta zona. Cuando llegamos a un lugar. En el camino, yo estaba tosiendo. El jefe me vio tosiendo en la guagua. Cuando yo miro, el jefe que estaba delante se baja y me hace bajar también. Me dice que él está haciendo su trabajo; no estamos de acuerdo, no queremos hacerlo, pero cuando ustedes están aquí tienen que tener papeles, pasaporte, migración (permiso residencia). Tienes que buscar un dominicano para darte un papel dominicano en este país. Así, yo me dije que nunca voy a regresar a este país, pero como mi marido está aquí, trabaja*

14 Es una expresión normal para denotar la República Dominicana (subrayada como tal, por ejemplo, en Théodat: 2003).

*en la construcción, él no quería quedarse solo por eso me fue a buscar. Pero yo le dije que yo no iba regresar otra vez.*

Este testimonio de arriba, dista de lo que se ha elaborado en la región como los lineamientos de buenas prácticas para los momentos en que las personas migrantes pueden encontrarse más vulnerables.

Algunas mujeres en Dajabón han valorado positivamente el hecho de recibir menos atropellos en el cruce tradicional de la frontera a través del Río Masacre, por haber adquirido un carné de trabajo.

En resumidas cuentas, los argumentos de que los migrantes no tienen derechos, o de que el marco de derechos humanos vigente es inadecuado, no resisten un análisis e insistencia en garantizar y monitorear las normas internacionales en lo que se refiere a migrantes mujeres. Sin embargo, hay que dirigirse a los “vacíos”.<sup>15</sup> Las mujeres migrantes están ubicadas en una encrucijada entre tres tipos de normas: los estándares de derechos humanos relacionados con mujeres (mayormente estándares protectores y fuertes); los derechos humanos de trabajadores/as (bien articulados y robustos); y los derechos humanos en cuanto a migrantes (unas pautas que están en plena evolución y que actualmente ofrecen menos protección que las directrices, protegiendo a las mujeres y a las trabajadoras). El reto es potenciar la intersección eficaz entre estos tres tipos de derechos.

Un problema serio es cómo garantizar la implementación debida de parte de los Estados, comenzando con la necesidad de asegurar que las mujeres migrantes están edificadas sobre sus derechos y, luego, en una posición para ejercer estos derechos.

---

15 Estos vacíos incluyen, por ejemplo, la necesidad de dismantelar el régimen especial para los trabajadores/as domésticos/as (cosa que existe todavía en algunos países como la República Dominicana) donde no se refleja la justicia de género, reconociendo que esta acción ha de beneficiar tanto a mujeres migrantes como a mujeres nativas.

### Por último, reseñaremos **el acompañamiento que reciben las mujeres migrantes haitianas en el servicio doméstico.**

En general, las mujeres entrevistadas (en Santiago y Santo Domingo) mantienen **relaciones con Haití** a través de visitas por razones familiares, como enfermedades o matrimonios, como búsqueda de documentos y en relación con el pequeño comercio aunque hay una pequeña minoría de personas entrevistadas que no han vuelto a su país y/o que alegan que no han regresado porque no hay seguridad. A grandes rasgos, las prácticas descritas por las mujeres son transnacionales, según la definición de Portes<sup>16</sup>, y conforman con lo que se conoce como transnacionalismo desde abajo. **Las redes familiares** son comunes a todas las mujeres entrevistadas y representan redes densas. Claro está que las mujeres trans-fronterizas haitianas se mueven con fluidez entre este lado de la frontera y el otro en la frontera del norte.

Las redes densas también se refieren a que todas las mujeres sin excepción reportan vínculos con **las iglesias** -más o menos fuertes- y mayormente con las iglesias protestantes. Solamente una mujer entrevistada dijo que su religión es la católica. Entre otras cosas, las iglesias hacen una función importante de intercambio de informaciones, apoyo para la documentación, ayuda con la integración y auspicio de actividades culturales o deportivas. En esta última óptica, es de destacar que los hombres son privilegiados con algunas actividades, posiblemente porque tienen más tiempo libre, tal como los jóvenes que organizan equipos de fútbol.

Nuestro análisis sugiere que las mujeres muestran un alto nivel de **capital social** en los procesos a través de los cuales los individuos y grupos invierten en relaciones sociales y comparten recursos entre sí. Se evidencia este hecho por su facilidad en encontrar trabajo, rotar entre trabajos, y lograr su inserción en los barrios, notablemente a través del apoyo de las iglesias y/o de los líderes carismáticos.

---

16 Portes (1999) define transnacionalismo así: "oficios y actividades que requieren contactos regulares y sostenidos en el tiempo a través de fronteras para su implementación".

Un aspecto llamativo de nuestras entrevistas es el impulso que dan estas mujeres para generar y acumular capital social. Cabe destacar una serie de objetivos colectivos relacionados con la provisión de servicios de salud y de educación. Hace falta **liderazgo y organización** para poder negociar estas necesidades. La relativa “invisibilidad” de las mujeres migrantes quiere decir que a veces son los hombres quienes ejercen el liderazgo visible y la “presencia” para representar las necesidades de las mujeres y niños/as. Lo relevante también son las diferencias entre los mundos internos y externos a través de los cuales las comunidades definen y presentan su capital social. Puede ser que el mundo interno de las mujeres y los/as niños/as sea representado a nivel externo por los hombres.

En lo que se refiere al colectivo de haitianos/as en el país, los gobiernos de turno han dado prioridad a una política *de facto* de **cohesión social** (el desarrollo de una sociedad estable e integral) para contrarrestar los retos percibidos a la identidad dominicana por la llamada “nueva inmigración haitiana”. Como corolario, ha tenido el efecto de que los/as haitianos/as sobredimensionan su capital social que refuerza la membresía pero el hecho de carecer de un estatus positivo migratorio revela las limitaciones tanto como un concepto como una práctica para apalancar recursos materiales. Esto así, porque no es forzosamente una base satisfactoria para conciliar las contradicciones entre la cohesión social y la diferenciación social reflejada en el colectivo haitiano de inmigrantes en el país.

En la ausencia de una interlocución estatal para su red migratoria y la posibilidad consecuente de apalancar recursos materiales, hay un peligro de que las redes densas puedan ser cooptadas por redes de malhechores. Tal fue el caso a mediados del 2007 cuando un grupo de 8 (ocho) mujeres haitianas jóvenes en el servicio doméstico (para ayudar a pagar sus estudios) fue desviado por una red de pornografía en Santo Domingo. Felizmente, en virtud de la intervención oportuna de la OIM entre otros actores, la red de pornografía pudo ser desmantelada en septiembre del 2007, y

las mujeres fueron reintegradas en la sociedad de la isla.<sup>17</sup>

Según nuestro análisis, **la voz de los mismos migrantes** ha sido el gran ausente en muchos de los debates, tomando en cuenta que las necesidades estratégicas de los dominico-haitianos no son forzosamente las mismas que la de los/as migrantes haitianos/as. La **asimilación suave** de estos últimos choca con su nivel de vulnerabilidad y produce una **asimilación dura** por la falta de protección que acusan en el país: por su indocumentación o por la falta de respeto a la diferencia, como política *de facto* en lo que se refiere a la integración de esta inmigración en el país. Podría ser saludable favorecer un debate sobre cómo avanzar más allá de este aparente empate, sobre todo para mitigar posibles fuentes de conflicto en el futuro. Por otra parte, con otros colectivos de migrantes -por ejemplo los españoles, los árabes o los llamados cocolos- hay una política *de facto* de multiculturalismo en que se da con más frecuencia una valoración de sus aportes a la cultura dominicana. No es así para el colectivo de migrantes haitianos aunque es el colectivo más numeroso en el país.<sup>18</sup>

Otro señalamiento es que, si bien hay **un marco robusto a nivel internacional** para la protección de las trabajadoras migrantes en el servicio doméstico, las organizaciones sociales, gremiales, y de derechos humanos en el país no se han aprovechado al máximo de este marco favorable para cooperar con la protección de los derechos de estas personas. Hay experiencias en otros países de la región que podrían servir para el aprendizaje mutuo e intercambios. En este sentido, la Asociación de Trabajadoras Domésticas (ASTRADOMES) en Costa Rica, que aglutina tanto a las trabajadoras migrantes nicaragüenses como a las mujeres nativas en el trabajo doméstico, representa un modelo interesante a estudiar por su capacidad de unir esfuerzos y ser escuchadas de parte de los tomadores de decisión en materia migratoria, entre

---

17 Entrevista con un oficial de la OIM, octubre de 2007. Este acontecimiento fue ampliamente reportado en la prensa: [http://www.clavedigital.com/Portada/Articulo.asp?Id\\_Articulo=11031](http://www.clavedigital.com/Portada/Articulo.asp?Id_Articulo=11031)

18 Los cocolos (inmigrantes de larga data desde las islas menores de las Antillas angloparlantes), por ejemplo, llegaron originalmente al país para cortar caña pero hoy en día tienen renombre por sus reconocidos aportes culturales a nivel nacional, ejemplificado por un premio reciente de UNESCO en el rubro de patrimonio intangible de la humanidad.

otras políticas públicas.

Aunque se puede discutir algunas limitaciones de la definición de la OIT<sup>19</sup> en cuanto a trabajo doméstico o señalar algunos posibles puntos perfectibles en la Convención de 1990<sup>20</sup> de la ONU sobre los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familiares, en general, hay un marco legal sólido a nivel internacional para ayudar a asegurar la protección de los/as trabajadores/as migrantes en el servicio doméstico. Además, el trabajo binacional de **los estudiosos** y de la sociedad civil en otros contextos de América Latina y el Caribe ha podido avanzar bastante en cuanto a estudios pertinentes y a la implementación de recomendaciones que se derivan de los análisis. Este nivel de avance en la región puede potenciar el aprendizaje horizontal sobre la temática que nos ocupa.

De **las organizaciones que acompañan a las personas migrantes en República Dominicana**, son sólo unas pocas<sup>21</sup> que han dado el giro de incluir a la mujer migrante en espacios urbanos. Es particularmente importante aplaudir el trabajo pionero de Centro Puente, Dajabón, en su programa bi-nacional, innovador de apoyo tanto a las trabajadoras domésticas haitianas como a las dominicanas (2007/2008). Es la única organización que tiene este enfoque con las trabajadoras domésticas. Actualmente, ni las ONG dominicanas (de mujeres y/o feministas)<sup>22</sup> ni la cooperación internacional<sup>23</sup> están acompañando activamente a este gremio que tiene como función agrupar a las trabajadoras domésticas dominicanas. Posteriormente al estudio, las investigadoras entraron en contacto con la iniciativa del Centro de Solidaridad y

19 Ver Anderson, B. (2000). *Doing the dirty work? The global politics of domestic labour*. London: Zed books.

20 Ver Piper y Satterthwaite en Cholewinski, R; Perruchoud, R. and MacDonald Euan Ed. 2007. *International migration law: developing paradigms and key challenges*. TMC Asser Press. The Hague. The Netherlands.

21 El Servicio Jesuita a Refugiado y Migrantes, Santo Domingo; El Centro de Formación Social y Agraria (CEFASA), Santiago, ONE RESPE, Santiago, y Centro Puente, Dajabón.

22 Entrevista con una dominicana, activista y feminista, noviembre de 2007.

23 Comunicación personal con personal relevante de la cooperación alemana y la cooperación italiana, agosto de 2008.

CNUS que acompañan organizaciones de mujeres trabajadoras domésticas como la Asociación de Trabajadoras del Hogar (ATH) y Asociación de Mujeres unidas del Cibao (ASOMUCI) que cuentan con algunas mujeres haitianas entre sus filas.

Entre los elementos a destacar del trabajo de Centro Puente están los siguientes: En primer lugar, esta organización social ha podido efectuar visitas domiciliarias (en las casas de familia), para conocer más de cerca la realidad de la mujer trans-fronteriza haitiana en este oficio, orientando a las patronas y a las trabajadoras a la vez sobre el proceso de carnetización. A raíz de este trabajo, se ha visto la necesidad de armar un debate sobre el tipo de documentación que más conviene para estas trabajadoras, tomando en cuenta, por ejemplo, las ventajas y desventajas de las mujeres estar vinculadas directamente a una patrona (según los carnés).<sup>24</sup> En segundo lugar, el Centro Puente está re-asestando una oficina en Ouanaminthe, para poder fortalecer su trabajo desde una perspectiva binacional. En tercer lugar, ha comenzado con una serie de talleres, enfocando los derechos específicos de las trabajadoras.

El trabajo del SJRM/CEFASA de cara a la población migrante haitiana en Santiago es también relativamente reciente. Aunque el hecho de poder contar con las hermanas juanistas trabajando en este empeño facilita el trabajo con las mujeres migrantes, no ha priorizado de manera especial un trabajo con la mujer migrante en el trabajo doméstico. Nuestro trabajo de campo en Gurabo, Santiago, nos permitió observar que las mujeres en el servicio doméstico tienen poco tiempo para participar en las sesiones de formación de CEFASA.

El enfoque de ONE RESPE -desde Gurabo, Santiago- hacia la mujer migrante es de más larga data pero tampoco se dirige específicamente a las mujeres en el trabajo doméstico, aunque pueden ser beneficiarias en algunos programas sociales: de salud

---

24 En otros contextos, se ha criticado este tipo de vinculación para las trabajadoras domésticas por ser parecido a “*bonded labour*” (ver, por ejemplo, el informe: *Bonded Labour: the impact of proposed changes to the UK immigration system on migrant domestic workers*, Kalayaan, London, 2008).

(VIH/SIDA; la nueva masculinidad) o de educación (las escuelas comunitarias). En el trabajo de las organizaciones sociales dedicadas a proveer programas de educación y salud, puede haber una tensión entre aliviar las necesidades sentidas de la población que se está acompañando y la incidencia política para asegurar que el estado asuma sus responsabilidades en cuanto al acceso y la calidad de servicios básicos, sin discriminar por razones raciales, de género, o estatus migratorio.

Las iglesias protestantes tienen una trayectoria asistencial pero su fuerte no es forzosamente la incidencia política. Por su lado, hay organizaciones ligadas a iglesia católica que han tratado de potenciar los espacios relevantes para favorecer la presencia de los grupos representativos de la sociedad civil que deben de ser partícipes en los debates pertinentes. El SJRM tiene un programa de país pero en articulación con homólogos en Haití para fines de acompañar a los migrantes haitianos, incluyendo por ejemplo con el GARR en Haití. Como fruto de la colaboración insular, se ha elaborado una herramienta pedagógica, la llamada “maleta de la mujer”, como un ejercicio didáctico para utilizar por los dos lados de la frontera con miras a empoderar a las mujeres migrantes sobre temas que les compete conocer en su ruta migratoria.<sup>25</sup>

### **Una cuestión de entendimiento**

A modo de conclusión, en la situación actual, la mujer migrante haitiana en el trabajo doméstico encuentra obstáculos en la búsqueda de mejor vida, comenzando con el amplio desconocimiento de sus derechos, que la hacen vulnerable en la aventura migratoria, pero la empoderan al mismo tiempo.

En nuestra investigación, encontramos mujeres migrantes haitianas en el servicio doméstico de todas las edades, destacando la presencia de mujeres jóvenes y solteras con proyecto migratorio personal e independiente, lo que ejemplifica la feminización de la inmigración haitiana en la República Dominicana. Es destacable el elevado nivel de estudios y expectativas de superarse

<sup>25</sup> Información comunicada al equipo de investigación de parte del Director de país del SJRM, Santiago, noviembre de 2007.

académicamente de algunas de ellas, confirmando el fenómeno de “descalificación” que es un rasgo común del trabajo doméstico hecho por mujeres migrantes a través del mundo.

La violencia socio-política, como factor de expulsión, tiene picos coyunturales en Haití, conduciendo a una migración forzada tanto dentro como fuera de su territorio, aunque la emigración de haitianos/as a República Dominicana ha sido mayormente espontánea durante las últimas dos décadas.

El primer cruce de frontera o primera entrada fue mayormente de manera irregular o *amba fil* (en el caso de las mujeres entrevistadas). Este cruce irregular es sentido como “normal” tanto por las mujeres que migran como de parte de los varios actores con quienes se interactúan en el camino hacia su destino final por el lado dominicano. Sin embargo, actualmente la mayoría tiene documentación que incluye pasaporte o pieza de identidad haitiana; y, en el caso de las mujeres haitianas trans-fronterizas, un carné. Se vulnera el derecho al libre tránsito al ser sometidas a redadas y deportaciones arbitrarias, sin el debido proceso y sin tomar en cuenta las necesidades específicas de las mujeres, según los testimonios que hemos recibido.

La trabajadora doméstica migrante haitiana es prácticamente “invisible” dado su nicho de trabajo. Esto se repite en las relaciones sociales. Esta invisibilidad, su estatus migratorio e idiomático y el prejuicio, la hacen vulnerable en el espacio laboral, donde su empleador/a puede restringir o limitar el espacio transnacional de la mujer migrante y porque el Estado tiene un control débil sobre las condiciones en la esfera privada de la casa familiar. La informalidad del espacio y las relaciones pseudo-afectivas, sobre todo con la patrona en la casa de familia, pueden obstaculizar la reivindicación de derechos laborales y derechos conexos por parte de las trabajadoras domésticas migrantes.

La obtención de trabajo, la rotación en el trabajo y la inserción en el contexto dominicano se hace a través de redes primarias o redes densas. Esto revela un alto grado de capital social por parte de estas mujeres migrantes.

Las barreras para realizar sus derechos son múltiples, incluyendo dificultades para tener acceso equitativo a la justicia, a los servicios de salud o a la educación. No se considera forzosamente al Estado (dominicano y haitiano) como garante de sus derechos.

Pocas organizaciones sociales acompañan a mujeres migrantes haitianas en su calidad de trabajadoras en el contexto urbano.

La investigación concluye con una serie de recomendaciones para influir en las políticas públicas relevantes, señalando posibles líneas de acción estratégica de parte de actores claves a través de la isla.

## **Bibliografía**

- \_\_\_\_\_ 1996. C-177 Convenio sobre el trabajo a domicilio. OIT - Organización internacional del trabajo. Ginebra, Suiza.
- \_\_\_\_\_ 1996. R-184 Recomendación sobre el trabajo a domicilio. OIT - Organización internacional del trabajo. Ginebra, Suiza.
- \_\_\_\_\_ 1997. Ley 24-97 de Violencia contra la mujer e intrafamiliar. Secretaria de Estado de la Mujer. Santo Domingo, República Dominicana.
- \_\_\_\_\_ "Haïti : La ratification de deux conventions au profit des enfants, saluée par les Nations Unies". Alterpresse. Port au Prince, Haiti.
- \_\_\_\_\_ 1999. C-182 Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación. OIT - Organización internacional del trabajo. Ginebra, Suiza.
- \_\_\_\_\_ 1999. Ley No. 103-99 sobre los Trabajadores

(as) Domésticos (as). Santo Domingo, República Dominicana.

- \_\_\_\_\_ 2001. Diagnóstico sobre el servicio doméstico en Costa Rica. OIM / ASTRADOMES. Costa Rica.

- \_\_\_\_\_ 2003. Unequal equation. The labor code and worker rights in Haiti. American Center for International Labor Solidarity/AFL-CIO. American Center for International Labor Solidarity/AFL-CIO. Washington, USA.

- \_\_\_\_\_ 2005. Informe Nacional de Desarrollo Humano: Hacia una inserción mundial incluyente y renovada. PNUD República Dominicana. Santo Domingo. República Dominicana.

- \_\_\_\_\_ 2006. Cuatro temas centrales en torno a la migración internacional, derechos humanos y desarrollo. CELADE/ CEPAL. Santiago de Chile.

- \_\_\_\_\_ 2006. Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo. 2004. La mujer y la migración internacional. Organización de las Naciones Unidas.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División para el Adelanto de la Mujer . Nueva York, USA. .

- \_\_\_\_\_ Best Practices on Addressing the Specific Risks for Women Migrant Workers in the domestic service. OIT - Organización internacional del trabajo. Ginebra, Suiza.

- \_\_\_\_\_ 2004. Ley 285/04 de Migración. Santo Domingo, República Dominicana.

- \_\_\_\_\_ 2007. El rastro de Miriam en el ir y venir de las Mujeres Inmigrantes. ONE RESPE. Santiago de los Caballeros, República Dominicana.

- \_\_\_\_\_ 2007. Ley 137/03 de Trata y Trafico de migrantes y Decreto 97-99 de Creación del Comité

interinstitucional de protección a la Mujer Migrante - CIPROM. Secretaría de Estado de la Mujer. Santo Domingo, República Dominicana.

- \_\_\_\_\_ HAITI - Raising Awareness to Combat Child Trafficking .OIM. Port au Prince, Haiti.
- Alburquerque, Rafael y Moreno, Guillermo. Estudios sobre el Trabajo Infantil en la Legislación Dominicana. OIT - IPEC. Santo Domingo, República Dominicana.
- Anderson, B. 2000. Doing the dirty work? The global politics of domestic labour. Zed books. London.
- Ariza, Marina. 2000. Ya no soy la que dejé atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana. Editorial Plaza y Valdés/ Instituto Investigaciones Sociales. México.
- Badillo, Américo. 1998. De este lado de la frontera. Editora Búho. Santo Domingo, República Dominicana.
- Baez Evertsz, Franc. 2001. Vecinos y Extraños. Migrantes haitianos y relaciones interétnicas en un barrio popular de Santo Domingo. SJRM. República Dominicana.
- Bautista, Kaelis. 2007. El CESFRONT cierra el paso a trabajadores haitianos. Clave Digital. Santo Domingo, República Dominicana.
- Besson, Jean & Fog Olwig, Karen. 2005. Caribbean Narratives of Belonging: Fields of Relations, Sites of Identity. Macmillan. Reino Unido.
- Cabrera, María del Carmen y Dottin, Milagros. 2006. Estadísticas laborales 2005. Secretaría de Estado de Trabajo. Santo Domingo, RD. Boletín No 8.
- Cabrera, María del Carmen y Dottin, Milagros. Estadísticas laborales 2003. Secretaría de Estado de Trabajo.

Santo Domingo, RD. Boletín No 7.

- Cadet, Jean-Robert. 1998. Restavec. From Haitian Slave Child to Middle-Class American. An autobiography by. University of Texas Press. Austin, Texas. USA.
- Cassá Calzada, Laura. 2000. La marginación de las trabajadoras domésticas en el derecho del trabajo. Tesinas UNIBE. Santo Domingo, RD.
- Cela sj, Jorge. 1992. El otro del nosotros. ONE RESPE. Santiago de los Caballeros, República Dominicana.
- Chaney, Elsa M. y García Castro, Mary. Ed. 1989. Muchachas No More. Household Workers in Latin America and the Caribbean. Temple University Press. Philadelphia, USA.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. 2003. Opinión consultiva OC-18/03 de 17 de septiembre de 2003, solicitada por los Estados Unidos Mexicanos, sobre la Condición jurídica y derechos de los Migrantes indocumentados.
- Cortés Castellanos, Patricia. 2005. Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades..CELADE/ CEPAL. Santiago de Chile. Población y Desarrollo No 61.
- D'Angelo, Almachiara y Pasos Marciacq, Myra. NICARAGUA: Protecting Female Labour Migrants from Exploitative Working Conditions And Trafficking. OIT - Gender Prommation Programme. Ginebra, Suiza. GENPROM Working Paper No. 2.
- De Jesús Cedano, Sobeida. 2004. Encuesta sobre la representación social de lo/as haitiano/as en la ciudad de Dajabón. Informe Final. FLACSO - USAID - PADF. República Dominicana. Documento PDF
- Dilla, Haroldo y De Jesús, Sobeida. Coord. 2007.

Frontera en transición. Diagnóstico multidisciplinario de la frontera dominico/ haitiana. Ciudades y Fronteras. República Dominicana.

- Dilla, Haroldo y Villalona Núñez, Maribel. Coord. 2007. Ciudades Fragmentadas. Fronteras internas en el Caribe. Ciudades y Fronteras. República Dominicana.
- Dilla, Haroldo. Coord. 2008. Ciudades en la Frontera. Aproximaciones a los complejos urbanos transfronterizos. Ciudades y Fronteras. República Dominicana.
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2004. Encuesta sobre Inmigrantes Haitianos en República Dominicana. Editora Búho. Santo Domingo, RD.
- Farah H, Ivonne. y Sánchez G., Carmen. Bolivia: an assessment of the international labour migration situation. The case of female labour migrants. OIT - Gender Promotion Programme. Ginebra, Suiza. GENPROM Working Paper No. 6.
- Gallardo Rivas, Gina. 1995. Buscando la vida. Dominicanas en el servicio doméstico en Madrid. IEPALA-CIPAF. Santo Domingo, RD.
- García, Mar y Paiewonski, Denise. 2006. Género, Remesas y desarrollo: El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República dominicana. INSTRAW. Santo Domingo, RD.
- Gregorio Gil, Carmen. 1998. Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género. Narcea Ediciones .Madrid, España.
- Hernández, Angela. 2006. Mujer y Trabajo en República Dominicana. Siglo XXI. CE MUJER. Santo Domingo, RD.
- Horbaty, Gabriela. Forced Labour and Domestic Workers

in Latin America: ILO Action to combat. OIT - Organización internacional del trabajo. Ginebra, Suiza.

- Jansen, S y Millán, C. 1991. Género, trabajo y etnia en los bateyes dominicanos. INTEC. Santo Domingo, República Dominicana.

- Kulstad González, Tess Marie. 2006. Child fosterage in the Dominican Republic: a comparative analysis of child living conditions. University of Florida - Department of Anthropology. Florida, USA.

- Kulstad González, Tess Marie. Haitian Cinderellas?: Child fosterage along the Haitian-Dominican border. University of Florida - Department of Anthropology. Florida, USA.

- Lespinasse, Colette. 2007. Déploiement d'une force militaire spécialisée à la frontière haïtiano-dominicaine. Groupe d'appui aux réfugiés et rapatriés - GARR. Port au Prince, Haiti.

- Lozano, Wilfredo & Wooding, Bridget. Ed. 2008.

Los Retos del Desarrollo insular. FLACSO. Santo Domingo. República Dominicana.

- Lozano, Wilfredo. 1997. La urbanización de la pobreza. FLACSO. Santo Domingo, República Dominicana.

- Magloire, Danielle y Daza, Carmen Cris. 2005. En busca de una vida: un estudio sobre las mujeres haitianas implicadas en la migración en República Dominicana. MUDHA (Movimiento de Mujeres Dominico Haitianas), GARR (Grupo de Apoyo a los Refugiados y Repatriados). Santo Domingo, República Dominicana.

- Martínez, Samuel. 1995. Peripheral Migrants: Haitians and Dominican Republic sugar Plantations. The University of Tennessee Press. Knoxville. Estados Unidos de América.

- Martínez, Samuel. 2007. "The Onion of Oppression: Haitians in the Dominican Republic" in Out of One. Many:

Communities of the Haitian Diaspora. University of Connecticut-Storrs. USA.

- Ministère de la condition féminine et des droits de femmes de la République de Haiti. 2006. Menu Législatif. [http://www.mcdf.gouv.ht/menu\\_legislatif.pdf](http://www.mcdf.gouv.ht/menu_legislatif.pdf). Haiti. Documento PDF

- Ministère de la condition féminine et des droits de femmes de la République de Haiti. 2008. Application de la Convention pour l'élimination de toutes les formes de discrimination à l'égard des femmes (CEDEF), Rapports combinés 1982, 1986, 1990, 1994, 1998, 2002, et 2006. <http://www.mcdf.gouv.ht/CEDEF.pdf>. Haiti. Documento PDF

- Moreno-Fontes Chammartin, Gloria. América Latina: Integración Regional y Flujos Migratorios. OIT -Programa Migraciones internacionales. Ginebra, Suiza.

- Moreno-Fontes Chammartin, Gloria. 2005. ILO's Work on Women Migrant Domestic workers. OIT - Organización internacional del trabajo. Ginebra, Suiza.

- Moreno-Fontes Chammartin, Gloria. América Latina: Mercados de Trabajo, Condiciones Laborales y Migración. OIT -Programa Migraciones internacionales. Ginebra, Suiza.

- Morison, Andrew R.; Schiff, Maurice y Sjöblom, Mirja. Ed. 2008. The International Migration of Women. World Bank/Palgrave. USA.

- Moya Pons, Frank. 2008. La otra historia dominicana. Librería La trinitaria. Santo Domingo, República Dominicana.

- Neptune Anglade. Mireille. 1986. L'autre moitié du développement à propos du travail des femmes en Haiti. Editions des Alizés & ERCE. Port au Prince / Montréal.

- Odero, A. Coord. 2001. Las normas internacionales del trabajo. Un enfoque global. 75o aniversario de la Comisión de Expertos en aplicación de Convenios y Recomendaciones. OIT -

Organización internacional del trabajo. Ginebra, Suiza.

- Pessar, Patricia R. 2005. Women, gender, and international migration across and beyond the Americas: inequalities and limited empowerment. Expert group meeting on international migration and development in Latin America and the Caribbean. Population division, Department of Economic and Social Affairs, United Nations Secretariat. México.
- Pineda, Magaly; Gómez Carrasco, Carmen Julia y Ramírez, Alina . 2002. Un estudio exploratorio sobre el trabajo infantil doméstico en hogares de terceros en República Dominicana. ¡Esto no es un juego! OIT - IPEC. San José, Costa Rica.
- Piper y Satterthwaite en Cholewinski, R; Perruchoud, R. and MacDonald Euan Ed. 2007. International migration law: developing paradigms and key challenges. TMC Asser Press. The Hague. The Netherlands
- Piper, Nicola. 2005. Gender and Migration, Background Paper (Geneva, GCIM 2005): <http://www.gender.gcim.org/mm/File/TP10.pdf> Labour Migration Situation – The Case of Female Labour Migrants, Gender Promotion Programme (GENPROM) Working Paper No. 1 (Geneva, ILO 2002) p. 26: <http://www.ilo.org/public/English/employment/gems/download/swmbol.pdf>
- Portes, A. & Landolt, P. 2000. “Social capital: Promise and Pitfalls of its role in Development”. Journal of Latin American Studies 32.
- Ramírez Machado, José Maria. 2003. Domestic work, conditions of work and employment: A legal perspective. OIT - Conditions of work Programme. Ginebra, Suiza. Conditions of Work and Employment Series No. 7
- RROCM. “Derechos humanos de las personas migrantes ante el control migratorio.

- Saab, Silke. 2003. En búsqueda de trabajo. Migración internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas. Bibliografía seleccionada. CEPAL. Santiago de Chile. Mujer y Desarrollo No 51.
- Salazar, Eugenia y Brenes, Odette. 2005. Trabajo doméstico remunerado. Instituto Nacional de las Mujeres, INAMU. Costa Rica. Colección Documentos, no. 29.
- Sandoval García, Carlos. 2002. Otros Amenazantes. Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Secretaria de Estado de la Mujer. 2007. Plan Nacional de Equidad de Género. PLANEG 2007 – 2010. SEM-UNFPA-AECI. Santo Domingo, República Dominicana.
- Silié, Rubén y Segura, Carlos. Coord. 2002. Hacia una nueva visión de la frontera y las relaciones fronterizas. FLACSO. Santo Domingo, República Dominicana.
- Silié, Rubén y Segura, Carlos. Eds. 2002. Una isla para dos. FLACSO. República Dominicana.
- Silié, Rubén; Segura, Carlos; Doré Cabral, Carlos. 2002. La nueva inmigración haitiana. FLACSO. República Dominicana.
- Sletten, Pal & Egset, Willy . 2004. Poverty in Haiti FAFO. Noruega.
- Smucker, Glenn R y Murria, Gerald F. 2004. La niñez en peligro: Un Estudio sobre la Trata de Niños haitianos. USAID/Haití Mission. Port au Prince, Haiti. .
- Weyland, Karin. 2006. Negociando la aldea global con un pie “aquí” y otro “allá”: la diáspora femenina dominicana y la transculturalidad como alternativa descolonizadora. INTEC. Santo Domingo, República Dominicana.

- Wooding, Bridget & Moseley-Williams, Richard. 2004. Needed but unwanted: Haitian inmigrants and their descendants in the Dominican Republic. CIIR Briefing. Londres, Reino Unido.
- Wooding, Bridget. 2007. La mujer migrante como agente de cambio: la experiencia dominicana. Red regional de organizaciones civiles para las migraciones. El Salvador.
- Wooding, Bridget; Lespinasse, Colette y Tejada, Eddy. 2005. La situación de la mujer según la “Encuesta sobre Inmigrantes Haitianos en República Dominicana” y el estudio “Las mujeres haitianas implicadas en la migración en República Dominicana”. INSTRAW. Santo Domingo, República Dominicana.
- Zetter, Roger; Griffiths, David; Sigona, Nando; Flynn, Don; Pasha, Tauhid & Beynon, Rhian. 2006. Immigration, social cohesion and social capital. What are the links? Joseph Rowntree Foundation/ Oxford University Press. Reino Unido.